EL Correo DE LA UNESCO

Enero – Marzo de 2018

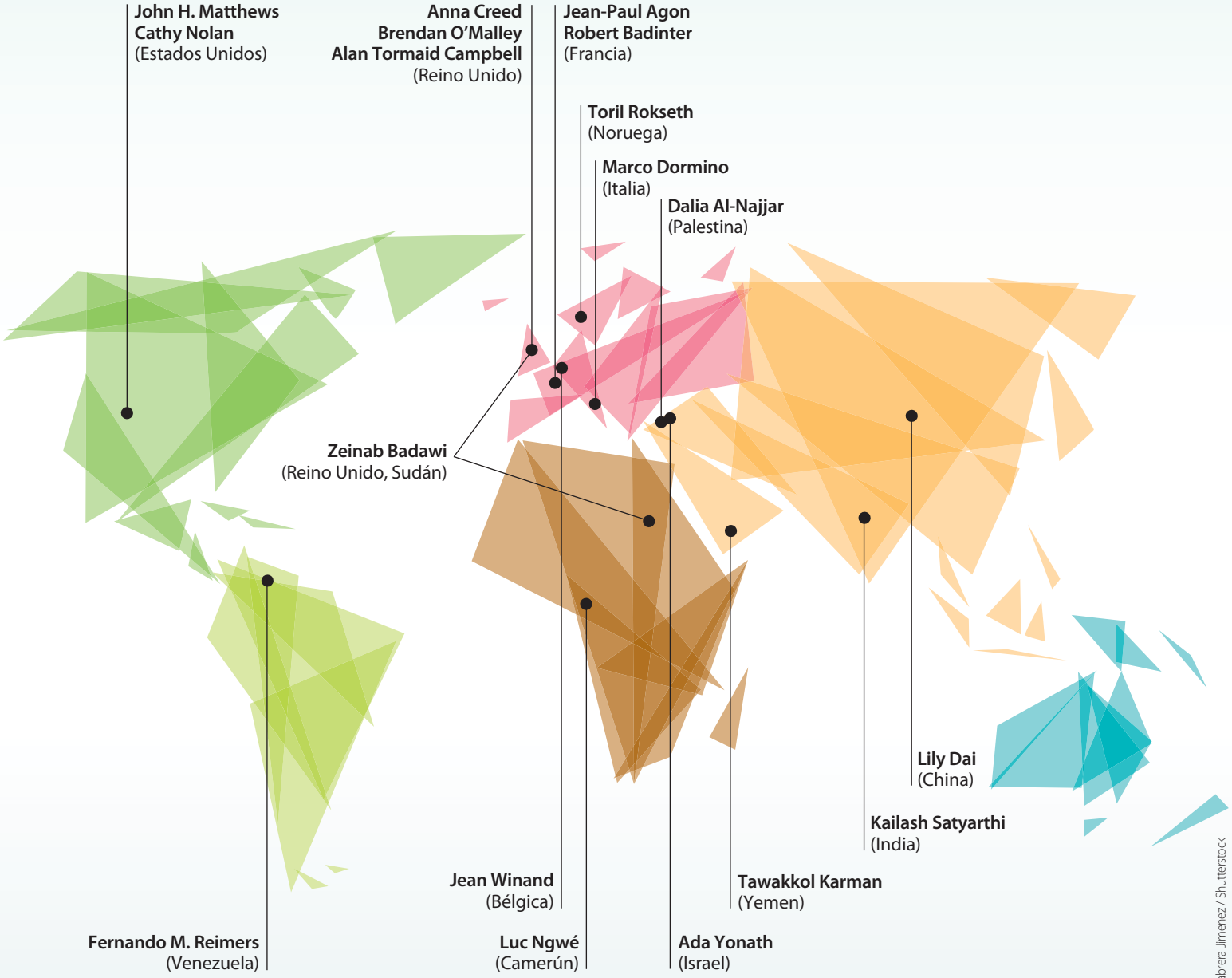
La educación, una utopía necesaria



ISSN 2220-2307 01801

Organización
de las Naciones Unidas
para la Educación,
la Ciencia y la Cultura

Colaboradores de este número



@ Alvaro Cabrera Jimenez / Shutterstock

2018 • nº 1 • Publicado desde 1948

El Correo de la UNESCO es una publicación trimestral de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. Promueve los ideales de la Organización, difundiendo intercambios de ideas sobre temas de alcance internacional relacionados con su mandato.

El Correo de la UNESCO se publica gracias al generoso apoyo de la República Popular de China.

Director de la publicación: Eric Falt

Director ejecutivo: Vincent Defourny

Directora editorial: Jasmina Šopova

Director de producción y promoción: Ian Denison

Secretaría de redacción: Katerina Markelova

Secciones: Chen Xiaorong

Edición digital: Malahat Ibrahimova

Iconografía: Daniça Bijeljac

Producción digital: Denis Pitzalis

Servicio de prensa: Clare Sharkey

Asistente administrativa y de redacción: Carolina Rollán Ortega

La ***sección Gran Angular*** de este número ha estado coordinada por Mary de Sousa

Editores:
Árabe: Anissa Barrak
Chino: Sun Min y China Translation & Publishing House
Español: Lucía Iglesias Kuntz
Francés: Régis Meyran
Inglés: Shiraz Sidhva
Ruso: Marina Yaloyan

Traducción española: Luisa Futoransky y Francisco Vicente-Sandoval

Maqueta: Corinne Hayworth

Ilustración de cubierta: © Eva Vázquez

Impresión: UNESCO

Coediciones: **Portugués:** Ana Lúcia Guimarães
Esperanto: Trezoro Huang Yinbao

Suscripción:
Edición electrónica gratuita:
http://es.unesco.org/courier

Versión impresa: *http://es.unesco.org/eshop*
27 € / año (4 números) o 54 € / 2 años (8 números). Este precio cubre los gastos reales de impresión y distribución. La revista se vende sin ánimo de lucro.

Información y derechos de reproducción:
courier@unesco.org
7, place de Fontenoy, 75352 París 07 SP, Francia

© UNESCO 2018

ISSN 2220-2307 • e-ISSN 2220-2315

Esta publicación está disponible en acceso abierto bajo la licencia Attribution-ShareAlike 3.0 IGO (CC-BY-SA 3.0 IGO) (*http://creativecommons.org/licenses/by-sa/3.0/igo/*). Al utilizar el contenido de la presente publicación, los usuarios aceptan las condiciones de utilización del Repositorio UNESCO de acceso abierto (*www.unesco.org/open-access/terms-use-ccbysa-sp*).
Esta licencia se aplica exclusivamente al texto de la presente publicación. Para utilizar cualquier material que aparezca en ella y que no pertenezca a la UNESCO, será necesario pedir autorización previa.
Los términos empleados en esta publicación y la presentación de los datos que en ella aparecen no implican toma alguna de posición de parte de la UNESCO en cuanto al estatuto jurídico de los países, territorios, ciudades o regiones ni respecto de sus autoridades, fronteras o límites.
Los artículos expresan la opinión de sus autores, que no es necesariamente la de la UNESCO y no comprometen en modo alguno a la Organización.

La educación
transforma la vida


© Eva Vázquez

El poderoso vector de transformación que es la educación reviste una importancia fundamental en estos tiempos en que parecen ponerse en tela de juicio más que nunca los derechos humanos, la libertad de expresión, la paz y el futuro de nuestro planeta.

La educación es una "utopía necesaria" y "constituye un instrumento indispensable para que la humanidad pueda progresar hacia los ideales de paz, libertad y justicia social", tal como se afirma en el histórico informe "La educación encierra un tesoro", presentado a la UNESCO en 1996 por la Comisión Internacional sobre la Educación para el siglo XXI presidida por Jacques Delors.

La educación, según ese informe, no es un remedio milagroso ni un mágico "ábrete sésamo", sino una vía mejor que otras para lograr que la humanidad sea mejor.

Nuestra época afronta una situación extremadamente paradójica. Mientras que el nivel de instrucción de la población mundial ha alcanzado su más alto nivel histórico, todavía quedan en el mundo 263 millones de niños y adolescentes sin escolarizar y otros 617 millones no logran alcanzar un nivel mínimo de competencia en lectura, escritura y matemáticas. Además, hay 750 millones de adultos analfabetos y actualmente la posibilidad de que las niñas y las jóvenes no pisen jamás una escuela es mucho más alta que en el caso de los varones. Ahora bien, la educación sigue siendo un instrumento indispensable para reducir las desigualdades, la pobreza, el terrorismo y los conflictos armados, así como un factor clave para la mentalización de las personas con vistas a que lleguen a "ciudadanos del mundo" y coadyuven a al desarrollo sostenible. La educación para la ciudadanía y para el desarrollo sostenible son dos ámbitos de acción de la UNESCO, que además tiene el mandato de liderar la agenda mundial Educación 2030, procurando en especial que los sistemas educativos no dejen a nadie atrás.

Bajo el título "La educación, una utopía necesaria", *El Correo de la UNESCO* traza una panorámica de determinados aspectos de la educación en el mundo, así como de la manera en que ésta puede responder a algunos de los grandes retos planteados a la humanidad.

Sumario

GRAN ANGULAR

7 **Kailash Satyarthi: en marcha por los derechos del niño**
Entrevista realizada por Mary de Sousa

11 **Cuando ir a la escuela es un acto heroico**
Brendan O'Malley

14 **Dalia Al Najar: "Yo escogí el optimismo"**
Mary de Sousa

16 **Definir y enseñar la paz**
Toril Rokseth

18 **La circulación de talentos africanos: ¿una alternativa al éxodo?**
Luc Ngwé

21 **La universidad y la 'democracia de los crédulos'**
Jean Winand

24 **Una hoja de ruta para cambiar el mundo**
Fernando M. Reimers



6-25



26-31

ZOOM

Radio en imágenes: escala en Bamako
Marco Dormino / MINUSMA y Katerina Markelova



36-57

DE ACTUALIDAD

37 **Audrey Azoulay: "La UNESCO, una inteligencia colectiva en acción"**

38 **L'Oréal y la UNESCO: 20 años juntos**
Tres preguntas a Jean-Paul Agon

39 **Ada E. Yonath: "Investigar es como escalar el Everest"**
Entrevista realizada por Cathy Nolan

43 **Tawakkol Karman: "Toda mi acción se guía por la no violencia"**
Entrevista realizada por Anissa Barrak y Chen Xiaorong

47 ***'Nüshu'*: lágrimas al sol**
Chen Xiaorong

51 **Nueva tendencia: financiar la resiliencia de la naturaleza**
John H. Matthews, Lily Dai y Anna Creed

54 **Antisemitismo: las lecciones de la historia**
Robert Badinter



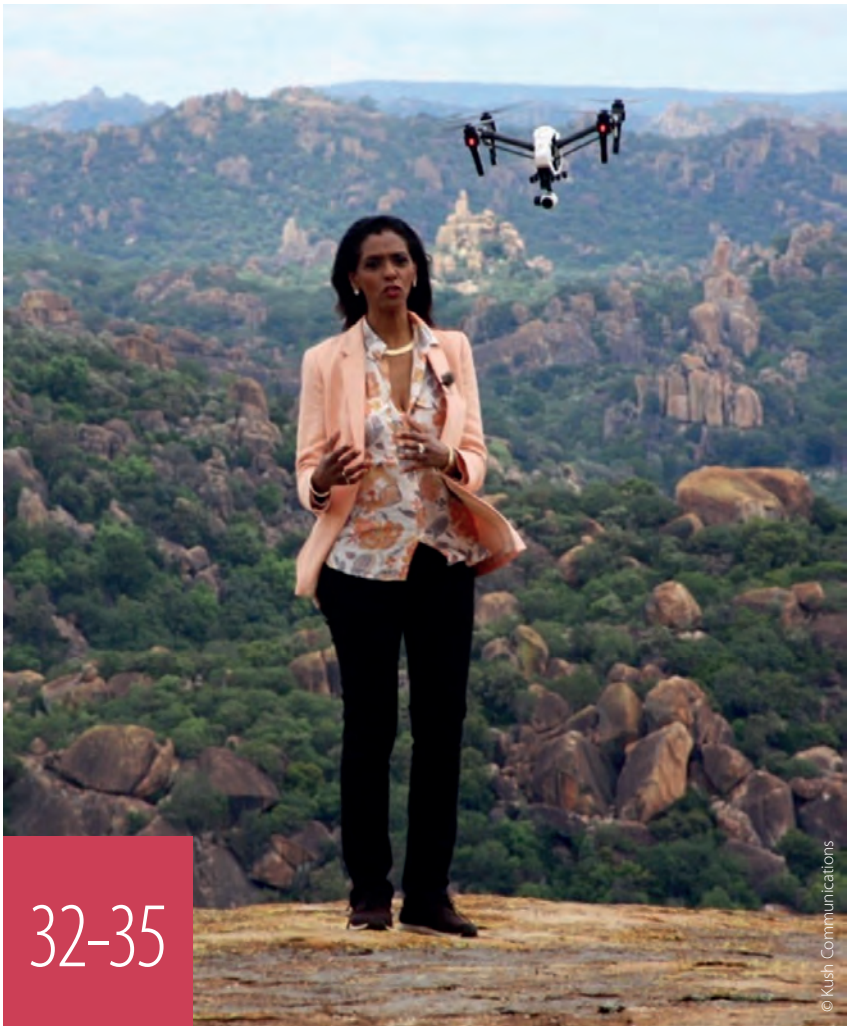
58-61

ESPECIAL

***'El Correo de la UNESCO'* a los 70 años: una lectura inspiradora**
Alan Tormaid Campbell

NUESTRA INVITADA

Zeinab Badawi: "Mi identidad compuesta es una ventaja"
Entrevista realizada por Jasmina Šopova



32-35

La educación, una utopía necesaria



Niños de retorno de la escuela en una aldea del distrito de Sindhupalchok (Nepal), un año después de que fuera azotada por el terremoto de 2015.

Minzayar OO / PANOS – REA

Kailash Satyarthi: en marcha por los derechos del niño



© Fundación Kailash Satyarthi para la Infancia

Septiembre de 2017, vigésimo tercer día de la Marcha "Bharat Yatra" en la India: los manifestantes a su paso por la ciudad de Indore (estado de Madhya Pradesh).

Entrevista realizada por Mary de Sousa

A los niños y jóvenes se les ha otorgado el derecho a la educación, pero ahora es preciso que aprendan cuáles son sus derechos. Esta es la nueva meta de Kailash Satyarthi, galardonado con el Premio Nobel de la Paz en 2014. Desde 1980, año en que fundó el movimiento "*Bachpan Bachao Andolan*" (Salvar a la Infancia), ha estado en primera línea de la lucha contra la esclavitud y el trabajo infantil, contribuyendo a liberar de la explotación a más de 85.000 niños en la India mediante la educación y la reinserción social. Satyarthi explica a *El Correo de la UNESCO* cómo emprendió su acción para mejorar la suerte de la infancia, qué espera de su nueva lucha por lograr que las escuelas protejan a los menores y por qué está convencido de que la verdadera liberación empieza con la educación.

¿Cuándo y cómo se decidió a luchar por la causa de los derechos de los niños?

Cuando tenía cinco años, la primera vez que fui a la escuela. Ese mismo día vi a otro niño de mi edad más o menos que estaba sentado a la puerta de la escuela y miraba mis zapatos. Tenía delante de sí una caja de limpiabotas. Esto me desasosegó mucho y por eso mi primera pregunta al maestro fue: "¿Por qué ese niño está fuera y no aquí dentro con nosotros?". El maestro me dijo que era muy corriente que los niños pobres se vieran obligados a trabajar. Otro día le hice la misma pregunta al padre del niño y, tras decirme que su padre y su abuelo también habían sido limpiabotas, me preguntó: "¿Acaso no sabe usted, señor, que las personas como usted nacieron para estudiar y la gente como nosotros para trabajar?".



© Danish Siddiqui / Reuters

Esta pregunta quedó grabada en mi mente, pero a esa edad no pude responderla. De más mayor guardaba mis libros de años anteriores para dárselos a los niños pobres, y también ahorraba el dinero que me daban mis padres para pagarles la matrícula en la escuela. Más tarde, cuando llegué a ser ingeniero eléctrico, me seguía atenazando el sentimiento de que tenía que hacer algo por esos niños Así que decidí abandonar mi profesión y dedicarme en cuerpo y alma a la causa de la educación de la infancia pobre.

¿Cuáles diría usted que han sido sus logros más importantes?

Al principio del todo, cuando empecé a escribir e imprimir miles de octavillas para repartirlas en los mercados durante nuestra primera campaña de propaganda, estaba convencido de que la educación y la emancipación eran dos caras de la misma moneda. Cuando intenté por primera vez llevar el debate sobre el trabajo infantil al ámbito político, no logré nada. La India solamente promulgaría su primera ley contra el trabajo infantil en 1986. Tuve que batallar durante seis años para que se aprobara esa ley que, por lo demás, dista mucho de ser perfecta. Por eso, la lucha sigue.

Cuando se liberó a los niños de la esclavitud y pedí que se les escolarizara, muy a menudo tuve que sufrir humillaciones. Se me decía que eran sucios y desarrapados y no se les podía admitir en las escuelas.

Entonces me puse en contacto con algunos amigos juristas. Me explicaron que en la India la educación no era un derecho reconocido en la Constitución. Solamente en 2001, después de una vasta campaña de movilización, se logró la adopción de la 86ª enmienda del texto constitucional, que consagra la educación como derecho fundamental.

Su campaña contra el trabajo infantil comenzó en la India, pero muy pronto cobró una dimensión internacional. ¿Por qué fue así?

Costó veinte años lograr que esta campaña cobrara importancia mundial. Cuando en 1980 fundé en la India el movimiento "Bachpan Bachao Andolan" (BBA), me percaté de que no existía ningún instrumento jurídico internacional que protegiera a los niños contra el trabajo forzoso, el tráfico, la prostitución y otras actividades perniciosas para su salud y seguridad. Ningún organismo de las Naciones Unidas –ni siquiera la Organización Internacional del Trabajo (OIT) ni el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF)– poseían un instrumento de este tipo, y tampoco el Banco Mundial. Empecé a examinar qué sucedía con el trabajo infantil en Pakistán, Nepal y Bangladesh, y me encontré con que en esos países también había muchos niños víctimas de la esclavitud contemporánea. Al mismo tiempo, empecé a participar en los trabajos de la Comisión de Derechos Humanos con sede en Ginebra (Suiza) y decidí hacer una campaña en favor de un instrumento jurídico internacional contra la esclavitud infantil.

Recorrí Europa y los Estados Unidos, y en Alemania preparé un programa para la abolición del trabajo infantil a nivel internacional. El resultado fue que en 1992 la OIT creó el Programa Internacional para la Erradicación del Trabajo Infantil (IPEC), al que posteriormente se adhirieron UNICEF y el Banco Mundial.

En 1993, el BBA inició su primera campaña en la India con una marcha contra el trabajo de los niños. Cinco años después se emprendió la Marcha Mundial contra el Trabajo Infantil, que en seis meses recorrió 80.000 km en 103 países.

El éxito que coronó todos esos esfuerzos fue sin duda alguna la adopción en 1999 del Convenio 182 de la OIT sobre la prohibición de las peores formas de trabajo infantil y la acción inmediata para su eliminación. Habían transcurrido casi veinte años desde que repartí mis primeras octavillas en los mercados de la India. El convenio se adoptó por unanimidad y fue ratificado por 181 países.



Boda de una niña en Kota (estado de Rajastán) el 16 de mayo de 2010. Los matrimonios prematuros en la India son una enorme traba para la educación de la mujer.

> "Tras haber pasado casi toda mi vida luchando por que los niños vayan a la escuela, me he percatado de que los niños no siempre están protegidos en ella"

Hace diez años convocó otra marcha para propugnar la adopción de un protocolo regional contra el trabajo forzoso en el Asia Meridional y más recientemente, en septiembre de 2017, la marcha "Bharat Yatra" para acabar con los tráficos y los abusos sexuales de que son víctimas los niños en la India. ¿Qué le indujo a organizar esas marchas?

La marcha nacional "Bharat Yatra" recorrió 11.000 km durante 36 días por toda la India. Fue un toque de atención para movilizar a la opinión pública en favor de la consigna "Hacer de la India un país seguro para los niños". Los abusos sexuales contra la infancia son una plaga extendida por todo el mundo, pero en la India han llegado a ser una verdadera epidemia: no hay día en que no se den casos de menores víctimas de agresiones sexuales, violaciones y tráficos.

En la India, cada dos minutos se vende a un niño y cada media hora se comete un abuso sexual contra un menor. En muchos casos, los autores de este último delito son conductores de autobuses escolares, profesores y tutores del sistema educativo.

Todos ellos deambulan por ahí, en libertad y sin temor alguno, mientras que sus víctimas, muertas de vergüenza, permanecen calladas.

Tras haber pasado casi toda mi vida luchando por que los niños vayan a la escuela, a estas alturas me he percatado de que los niños no siempre están protegidos en ella.

Ante todo, es preciso acabar con el hecho de que los abusos sexuales cometidos contra niños sean un tema tabú. Para ello, es necesario lograr una potente movilización popular y por eso hemos recurrido a la marcha, una estrategia de probada eficacia. Basándonos en el éxito de acciones pasadas, hemos abordado frontalmente el problema de la violencia contra los niños incluyendo en ésta los matrimonios y la explotación infantiles, que siguen siendo obstáculos de envergadura para su escolarización.

¿Qué éxito ha tenido esta nueva marcha y qué va a suceder ahora que se ha empezado a concienciar a la opinión pública sobre la gravedad de este problema?

La marcha "Bharat Yatra" fue un éxito sin precedentes, porque contó con casi millón y medio de participantes y, sobre todo, acabó con el silencio sobre el tabú de los abusos sexuales infligidos a menores. Por doquiera que fuimos, niños y adolescentes tuvieron el valor de alzarse entre la muchedumbre e incluso subir a las tribunas para contar por primera vez lo que les había ocurrido.

A los niños y jóvenes se les ha otorgado el derecho a la educación, pero ahora es preciso que aprendan cuáles son sus derechos. Hemos empezado a impulsar una campaña sobre el tema "Escuelas Seguras" para que la lleven a cabo universidades y centros docentes de primaria y secundaria de toda la India, centrándose principalmente en la protección contra los abusos sexuales.

También estamos elaborando un estudio para evaluar el impacto de la marcha "Bharat Yatra" en la adquisición de conocimientos y el cambio de actitudes y comportamientos. Sus conclusiones se difundirán a nivel internacional, ya que algunos países nos las han pedido con vistas a organizar campañas para proteger a los menores en las escuelas.

Durante la marcha "Bharat Yatra", usted dijo que los políticos deberían volver a la escuela. ¿Qué quiso decir con eso?

Algunos se comprometieron a visitar las escuelas que habían frecuentado de niños. Yo les alenté a que lo hicieran, pero no en calidad de personalidades, sino como padres o madres de alumnos corrientes. Les pedí que fueran para informarse sobre la protección de los alumnos, y también sobre la calidad de la educación impartida, los docentes y la situación general de la escuela. Les dije que debían averiguar si las escuelas eran acogedoras para los niños, si cumplían con el programa de servir comidas a mediodía y si el índice de asistencia del alumnado era satisfactorio. A veces, el sistema educativo se margina y se desconecta de la realidad, y en las zonas rurales la corrupción puede entrañar índices elevados de ausentismo de los docentes y deserción de los alumnos.

Si se logra que los políticos visiten las escuelas, se podrían cambiar muchas cosas. También he pedido que las escuelas sean visitadas por agentes de policía femeninos para crear una atmósfera de protección. El gobierno va a promulgar una nueva ley contra el tráfico de seres humanos, que incluirá a los niños y va a hacer campañas de educación y programas de sensibilización sobre esta cuestión.

En 2014, usted fue recompensado con el Premio Nobel de la Paz por "su lucha contra la opresión de niños y jóvenes, y en favor del derecho de todos ellos a la educación". ¿Ese premio cambió su vida?

Suelo decir en broma que desde que me dieron una medalla por la paz, ya no vivo en absoluto en paz. Recibí unas 40.000 invitaciones para acudir a otros tantos eventos y he calculado que necesitaría vivir 160 años más para estar presente en todos ellos. Al mismo tiempo, me satisface mucho que se me considere una persona normal y corriente premiada con este galardón. Lo que más confianza me da en lo que trato de hacer es precisamente el contacto con la gente corriente como yo.

Un inconveniente es que ahora no puedo llevar a cabo personalmente operaciones de rescate de niños que trabajan forzados. Mi cara ha llegado a ser conocida incluso en las regiones más apartadas de la India. Por eso, antes de que yo llegue a una mina o fábrica donde trabajan niños, se les evacuará porque sus explotadores estarán ya sobre aviso. Pese a todo, a veces he pasado desapercibido en algunos de esos lugares y he podido visitarlos hasta en dos o tres ocasiones para lograr mi objetivo de denunciar ese tipo de situaciones. Por otra parte, la ventaja que tengo ahora es que se me han abierto las puertas de acceso a jefes de los organismos de las Naciones Unidas, primeros ministros y presidentes de países, con los que puedo hablar directamente sobre la necesidad de cambiar las políticas.

Su labor actual dista mucho de su profesión inicial de ingeniero eléctrico. ¿Ha podido utilizar sus conocimientos profesionales en la acción que lleva a cabo?

Mi formación de ingeniero me ha resultado muy útil, porque me permite pensar de forma analítica, racional y estructurada. Creo que por eso he basado mi lucha contra la esclavitud infantil en la idea de conquista de un derecho humano, y no en una idea convencional de realización de actos de caridad o beneficencia. Los cambios estructurales se consiguen con más facilidad cuando se adoptan enfoques estructurales.

Desde que empezó a militar por los derechos de la infancia, ¿qué cambios ha observado en la vida de los niños?

Me consta que liberar a la infancia de la esclavitud laboral y los matrimonios precoces tiene un efecto multiplicador. La educación emancipa y confiere un sentimiento de dignidad e identidad a las personas más desfavorecidas y marginadas, especialmente a los niños pequeños y las muchachas. Cuando aprenden a leer y escribir y saben cuáles son sus derechos, su autoestima crece enormemente.



© Giacomo PIROZZI / PANOS-REA

Grupo de muchachas en una escuela de la India.

He visto a muchas adolescentes resistirse a que se las casara contra su voluntad, porque sabían que tenían derecho a negarse y podían recurrir a la protección de la policía o de una ONG. Asimismo, gran número de muchachos atrapados en el engranaje de la esclavitud laboral buscan ponerse en contacto con alguien que les ayude, una vez que saben cuáles son sus derechos.

¿Qué ha aprendido de los miles de niños que usted ha encontrado en su vida?

Que es fundamental mantener vivo el niño que todos llevamos dentro. Creo que la gente es sincera, sencilla y pura en la vida cuando no ha olvidado cuán importante es sentirse niño.

¿Qué mantiene viva su motivación para proseguir la lucha?

¿Qué mantiene viva mi motivación?... Pues, los sueños que veo en los ojos de los niños.

Kailash Satyarthi (India) recibió en 2014, junto con la joven paquistaní Malala Yusafzai, el Premio Nobel de la Paz por "*su lucha contra la opresión de niños y jóvenes, y en favor del derecho de todos ellos a la educación*". En 1999, tuvo un papel decisivo en la adopción del Convenio 182 de la OIT sobre la prohibición de las peores formas de trabajo infantil y la acción inmediata para su eliminación. Es el fundador y presidente de la Campaña Mundial por la Educación y, por este concepto, representa a la sociedad civil en el Grupo de Alto Nivel sobre Educación para Todos de la UNESCO.

Satyarthi es conocido internacionalmente por haber organizado grandes marchas destinadas a sensibilizar a la opinión a los problemas de la infancia: la Marcha Mundial contra el Trabajo Infantil, que recorrió 103 países en 1998; la Marcha contra el Trabajo Forzoso Infantil en el Asia Meridional, realizada en 2007; y la Marcha "Bharat Yatra" ("Hacer de la India un país seguro para los niños") para acabar con los tráficos y los abusos sexuales de que son víctimas los menores en la India.

Cuando ir a la escuela es un acto heroico



© Organización Internacional para las Migraciones (OIM) / Julie Christine Batula – División de Medios de Información y Comunicación (Manila)

Estado en que quedó la escuela elemental "Santa Bárbara", tomada por asalto durante el asedio de la ciudad de Zamboanga (Filipinas) en septiembre de 2013.

Brendan O'Malley

En las zonas de conflicto armado, las escuelas y universidades son blancos de ataque. La Declaración sobre Escuelas Seguras propone a los países firmantes una serie de medidas preventivas para preservar el derecho a la educación y poner término a la impunidad de los autores de esos ataques violentos.

La primera vez que visité una escuela en una zona en pleno conflicto armado fue en 1999, en Kosovo*. El edificio estaba en el flanco de una colina que dominaba una llanura circundante. Para llegar allí tuvimos que recorrer caminos rurales y atravesar un pueblo del que sólo quedaba una hilera de esqueletos de casas con tejados deshechos apenas protegidos por lonas. Los estigmas negruzcos del fuego se apreciaban en los dinteles de todas las ventanas.

El ejército serbio había incendiado todas las viviendas en represalia por las actividades del Ejército de Liberación de Kosovo, el grupo armado rebelde que luchaba por la independencia del país. La mayoría de las familias del pueblo se hacinaban en una sola habitación con paredes ennegrecidas, arrimadas a una estufa proporcionada por el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF).

Vi en la escuela a niños con ropa de verano que tiritaban de frío en aulas gélidas con paredes agujereadas por los obuses. Muchos parecían entumecidos por algo más que el frío invernal: el miedo.

Huyendo de represalias vengativas, los escolares habían vivido seis meses escondidos en el bosque con sus familias, que acababan de volver al pueblo tras negociar su retorno. Los maestros se esforzaban por mantener viva la enseñanza, sin perspectiva alguna de remuneración. Cuando estaba entrevistando al director, se oyó un estruendo aterrador y tembló todo el edificio. Había estallado un obús en el flanco opuesto de la colina. "Disparan obuses todos los días tan sólo para que nos acordemos de que siguen ahí –dijo el director–, pero nosotros vamos a seguir dando clases. La escuela nos infunde esperanza".

* Término utilizado de acuerdo con la resolución 1244 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, fechada en 1999.

La escuela como refugio

En tiempos de crisis o conflicto armado, la posibilidad de mandar a sus hijos a la escuela hace que las familias y las comunidades vislumbren la posibilidad de retorno a una vida normal. La escuela es un lugar seguro donde se acoge a los niños mientras los padres trabajan, y donde también se pueden prestar a los escolares servicios esenciales: vacunaciones o informaciones vitales sobre por ejemplo cómo evitar las minas antipersonales. Pero, ante todo, la escuela es el instrumento para brindar a los niños una educación que les permita construir su propio futuro, el de sus comunidades y el de su país.

Claro que también puede ocurrir lo contrario. Cuando en zonas inestables se destruyen escuelas, se desvanece la esperanza de retornar a una vida normal. El miedo de ir a la escuela o incluso de vivir cerca de un centro docente puede ampararse de la población, que huye en busca de seguridad.

En los últimos años se han dado casos indignantes de ataques contra la educación. En abril de 2014, por ejemplo, los extremistas de Boko Haram secuestraron a 276 muchachas del colegio público femenino de Chibok (Nigeria). Según Reuters y la AFP, más de un centenar de ellas seguían secuestradas en diciembre de 2017.

En octubre de 2016, un informe de las Naciones Unidas señaló que los bombardeos aéreos de las fuerzas progubernamentales de Siria habían matado a tres maestros y 19 niños, herido a 61 escolares y causado graves daños en el edificio del grupo escolar Kamal Qal'aji, situado en provincia de Idlib. Asimismo, en junio de 2017, extremistas de Filipinas colocaron artefactos explosivos alrededor de una escuela primaria, la ocuparon y retuvieron como rehenes a los habitantes de la localidad.

Generaciones perdidas

Esos ataques tienen efectos fulminantes: muertes, lesiones graves y traumatismos psicológicos infligidos a docentes y alumnos, cierre de escuelas y universidades y destrucción de infraestructuras educativas.

Cuando los conflictos armados se eternizan –en los países pobres se ha estimado que duran unos 12 años por término medio– esos ataques y sus daños colaterales ocasionan largas interrupciones del sistema educativo debido a la clausura de escuelas y a la migración definitiva de escolares y docentes que obstaculizan su puesta en marcha de nuevo.

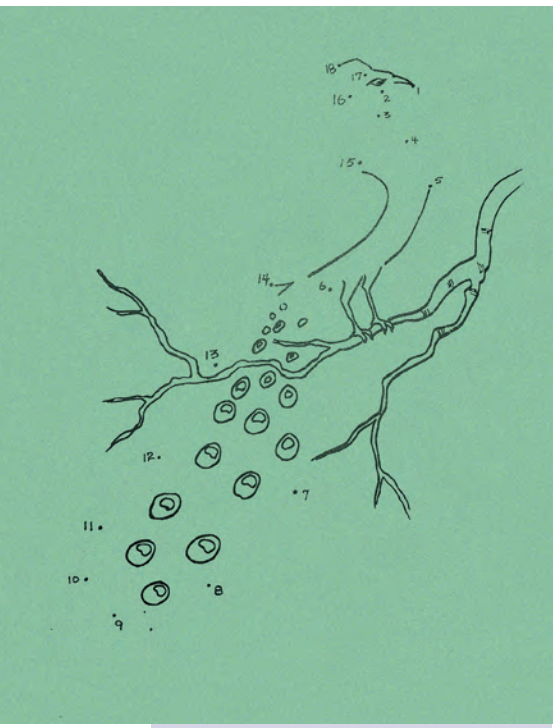


© Rahima Gambo (www.educationisforbidden.com)

Incluso después de la finalización de los conflictos se necesitan a veces varios años para reconstruir los edificios escolares y reorganizar los sistemas de enseñanza. Entretanto, un número considerable de generaciones de escolares se ve privado de su derecho fundamental a la educación.

Según un informe de la UNESCO, la mitad de los niños del mundo sin escolarizar en edad de ir a la escuela primaria viven en países afectados por conflictos. La mayoría de ellos nunca tuvo la posibilidad de terminar sus estudios elementales, yendo así a engrosar las filas de las "generaciones perdidas" para la educación.

En Ataques a la educación 2014, el último estudio global publicado por la Coalición mundial para proteger de los ataques a los sistemas educativos (GCPEA), se indica que en el cuatrienio 2009-2012 fuerzas de defensa y seguridad estatales, grupos armados no pertenecientes a los Estados y bandas criminales armadas atacaron a miles de profesores, escolares, estudiantes y centros docentes en por lo menos 70 países. Esos ataques consistieron en bombardear e incendiar escuelas y universidades, así como en asesinar, agredir físicamente, secuestrar, torturar y detener ilegalmente a escolares, estudiantes, maestros y profesores universitarios.



Díptico de la artista nigeriana Rahima Gambo para la creación multimedia "Educación prohibida", destinada a rememorar las violencias perpetradas por el grupo yihadista Boko Haram en el nordeste de Nigeria. A la izquierda, Rukkaya y Hadiza, subidas a un árbol de la escuela de Mandiguri, recuerdan los días de 2016 en que escondían sus uniformes escolares en bolsas de plástico para no ser atacadas por los yihadistas. En el panel de la derecha, imagen de un libro de texto nigeriano.

> "Cuando en zonas inestables se destruyen escuelas, se desvanece la esperanza de retornar a una vida normal"

Ese estudio de la GCPEA cataloga a Afganistán, Colombia, Pakistán, Siria, Somalia y Sudán entre los países donde la educación se ha visto más seriamente afectada por los conflictos armados, debido a que en ellos "se han registrado más de mil ataques contra escuelas y universidades, personal educativo y alumnado; o más de un millar de agresiones contra personal educativo y alumnado; o incursiones contra centros docentes o utilizaciones de éstos con fines militares". En 24 de los 30 países examinados en ese estudio, se utilizaron escuelas y universidades para esos fines.

Según una estimación de las Naciones Unidas, desde 2014 al menos 1.280 alumnos y profesores han sido víctimas de ataques armados en Nigeria en los que se destruyeron unos 1.500 centros docentes. Un folleto de la CGPEA titulado Lessons in War 2015" (Clases en medio de la guerra – 2015), señala que "*en los casos más graves resultaron muertos o heridos niños y se dañaron o destruyeron escuelas, tras ser atacadas por una de las partes beligerantes debido a que sus adversarios las habían utilizado anteriormente como bastiones militares*".

Los motivos por los que se perpetran ataques contra escuelas y universidades son diversos y con frecuencia múltiples: crear inestabilidad, arremeter contra un determinado tipo de educación aborrecido, apoderarse de edificios para usarlos como reductos militares o, en el caso de los centros de enseñanza superior, impedir la expresión de ideas políticas disidentes.

Acabar con la impunidad

Para luchar contra este problema, la primera medida es efectuar un seguimiento del mismo y elaborar informes para comprender cómo y por qué se manifiesta. Las escuelas se pueden proteger con retenes policiales o construyendo vallas a su alrededor. Pero también se protegen abordando a fondo los problemas que motivan los ataques, procurando que las minorías tengan el mismo derecho a acceder a la educación y puedan recibir enseñanza en su lengua vernácula o estudiar su propia religión, y contratando a los maestros entre los miembros de las comunidades étnicas locales, tal y como se hace en el sur de Tailandia por ejemplo.

Se puede atenuar el impacto físico de los ataques construyendo escuelas de hormigón, y no de madera o paja, para que no se incendien fácilmente. También se pueden acondicionar en cada aula dos salidas de emergencia para que los alumnos tengan más posibilidades de huir si guerrilleros o soldados tratan de reclutarlos como combatientes a punta de bayoneta.

Con respecto al uso de las escuelas para fines militares, una medida preventiva esencial consiste en persuadir a las fuerzas gubernamentales y no estatales a que se comprometan a renunciar a dicho uso. Pero sólo se podrá disuadir a los grupos armados y ejércitos que perpetran ataques, si se cumple con el deber de proteger a los niños y jóvenes exigiendo responsabilidades penales para acabar con su impunidad jurídica.

El informe anual del Secretario General de las Naciones Unidas al Consejo de Seguridad establece una lista de las partes en conflictos armados que cometen violaciones graves contra los niños, como ataques contra escuelas o reclutamientos de niños soldados, y les exige que concierten planes para poner fin a esos actos, porque de no hacerlo se exponen a la aplicación de sanciones.

La GCPEA ha iniciado una campaña internacional para persuadir a los países a firmar la Declaración sobre Escuelas Seguras y se comprometan a así a aplicar toda una serie de medidas preconizadas en ella. En diciembre de 2017, con la adhesión de la República Dominicana, los países signatarios de esta Declaración se cifraban ya en 72. Virginia Gamba, Representante Especial del Secretario General de las Naciones Unidas sobre la cuestión de los niños y los conflictos armados, hizo un llamamiento en su informe de 2017 a todos los Estados Miembros para que promuevan esta Declaración y se adhieran a ella. "La Declaración –dijo Gamba en la presentación de ese informe– ha contribuido decisivamente a la adopción de medidas concretas para impedir los ataques contra la educación. No podemos permitir que las escuelas sean el blanco de asaltos militares en las zonas de conflictos armados, porque es demasiado alto el precio que la sociedad debe pagar por cada niño y cada joven que se ven privados del derecho a la educación durante años, o incluso decenios.

Brendan O'Malley (Reino Unido) es consultor y periodista. Ha sido el autor de las ediciones de 2007 y 2010 del estudio "***Ataques a la educación***", encargado y publicado por la UNESCO, así como responsable de los trabajos de investigación para la edición de 2014 de ese mismo estudio, publicado por la GCPEA. Es compilador y coautor de la serie de folletos "*Protecting Education in Countries Affected by Conflict*" (Proteger la educación en países afectados por conflictos), editada desde 2012 por el *Global Education Cluster* (Grupo Temático sobre Educación Mundial). Colabora con diversas organizaciones internacionales sobre temas relativos a los ataques perpetrados contra la enseñanza básica y superior en grupos de refugiados y comunidades víctimas de conflictos armados.

“Yo escogí el optimismo”

Dalia Al-Najjar



© Vilde Media

Dalia Al Najar, Embajadora de Buena Voluntad de la ONG “Children of Peace International”.

> “Estaba tan enojada que hubiera querido volar el planeta entero para hacerlo añicos. Pero me calmé, decidí hacer oídos sordos a los cantos de las sirenas del mal y escogí la lucha por la paz”

Mary de Sousa

Una "niña de la guerra" dedicada a la paz

“Estaba tan enojada que hubiera querido volar el planeta entero para hacerlo añicos. Pero me calmé, decidí hacer oídos sordos a los cantos de las sirenas del mal y escogí la lucha por la paz”. Así habla Dalia Al Najar, una refugiada palestina de 22 años que ha sobrevivido en su joven existencia a un bloqueo y dos conflictos armados, dedicando los precarios intervalos de tregua y alto el fuego a estudiar, trabajar como voluntaria, crear un blog para relatar la lucha diaria por la vida en Gaza… y pensar en un futuro distinto.

Dalia dedica gran parte de sus energías a cumplir con su misión de Embajadora de Buena Voluntad de “*Children of Peace*”, una organización caritativa apolítica dedicada a crear una atmósfera de confianza, amistad y reconciliación entre niños y adolescentes palestinos e israelíes de 4 a 17 años, así como entre las comunidades a las que pertenecen.



© Avi Katz (Israël) - Cartooning for Peace

"Guerras y Paz", ilustración perteneciente al fondo documental de la red internacional de caricaturistas de prensa "Cartooning for Peace", apoyada por la UNESCO.

Nos cuenta que en su carácter, forjado entre la ira y la esperanza, influyó mucho el gran valor que su familia siempre ha otorgado a la educación. Esto le sirvió para hacer realidad sus sueños, sobre todo el de buscar soluciones para acabar con el odio y la violencia. "En mi familia –dice– se repetía sin cesar que la educación era fundamental".

Cuando tenía 12 años Dalia vivió el bloqueo de la Franja de Gaza, justo antes de que estallaran dos terribles conflictos armados. "Estaba en séptimo grado –recuerda– cuando estalló el primer conflicto. No entendía nada y me preguntaba por qué la gente se mata entre sí. Creí que aquello iba a durar tan solo unas semanas".

Pese a las dificultades, Dalia prosiguió sus estudios hasta licenciarse en gestión de empresas por la Universidad Islámica de Gaza. No le fue fácil estudiar estando siempre pendiente de los cortes de luz intempestivos. "Por ese entonces –relata– nunca iba a la escuela sin haber visto antes el noticiero, y todo dependía de los apagones. Me levantaba por las noches cuando volvía la electricidad o hacía los deberes a la luz una vela, dañándome la vista y peleándome además con mi hermano y hermana porque teníamos solo una para los tres".

La guerra de 2014 fue un hito crucial en la vida de Dalia. "Después de ese conflicto –dice– se me aclararon las ideas y decidí luchar por que nadie sufriera lo que yo he sufrido. Escogí la alegría de vivir, porque sin optimismo la vida no vale nada, y yo no estaba dispuesta a renunciar a ella".

Dalia obtuvo una beca para estudiar algunos meses en Estados Unidos, creó un blog y un canal en YouTube e ingresó en la Alianza Mundial de la Juventud (WYA), una agrupación internacional de jóvenes que defiende la dignidad humana y promueve la solidaridad entre países desarrollados y naciones en desarrollo.

Pero lo que más cambió la mentalidad de Dalia fue su labor como Embajadora de Buena Voluntad de "Children of Peace". "Cuando una es palestina –explica– resulta muy fácil acantonarse en su posición y demonizar a la parte contraria. Ahora tengo amigos israelíes y con ellos me he percatado de que hicimos nuestros los relatos divergentes del conflicto que nos inculcaron. Por eso ahora debemos abordarlos juntos, con nuestro propio espíritu crítico.

Ser parte en un conflicto induce a tratar como meros objetos a los miembros de la parte adversa, en vez de reconocer los traumatismos padecidos mutuamente".
Dalia cursa hoy un máster de recursos humanos en Sakarya (Turquía) y está enfrascada en un proyecto inédito. En efecto, en 2017 acudió en calidad de emprendedora por la sostenibilidad de la Tierra ("*earthpreneur*") a la conferencia del movimiento "Young Sustainable Impact" (YSI), donde se le pidió que proyectara la creación de una empresa innovadora para contribuir a la consecución de uno de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS).

Cuando supo que en el mundo las enfermedades provocadas por el agua insalubre ocasionan más víctimas que los conflictos armados, contribuyó a fundar la empresa *Xyla Water Filtration Technologies*, que espera comercializar un filtro de fibras vegetales capaz de abastecer de agua potable durante un año a familias de hasta siete personas por menos de diez dólares.

Dalia está entregada a esta tarea en espera de alcanzar su próxima meta: llegar a ser primera ministra de su país. Nada más, ni nada menos.

Definir y enseñar la paz

Toril Rokseth

La paz no es sólo la ausencia de guerra. En Oslo (Noruega), el Centro Nobel de la Paz basa en este axioma su programa de educación para la paz. Más de 10.000 escolares de 6 a 19 años acuden a sus cursos cada año.

Cada año miles de escolares traspasan las puertas del Centro Nobel de la Paz, situado en una antigua estación ferroviaria del centro de Oslo desde la que se domina el puerto, para tratar de desentrañar un concepto un tanto inaprensible: la paz.

Este centro, creado por iniciativa de Geir Lundestad, ex director del Instituto Nobel Noruego, alberga el museo del Premio Nobel de la Paz. Financiada con subvenciones públicas y donaciones privadas, esta fundación independiente tiene por misión suscitar el interés del público por dicho premio y presentar la vida y obra de su fundador, Alfred Nobel, y de sus galardonados.

Por medio de sus actividades, el Centro apunta a fomentar la reflexión sobre temas relacionados con la guerra, la paz y la resolución de conflictos. Desde su inauguración en 2005, ha organizado más de 60 exposiciones permanentes y temporales visitadas por 1,6 millones de personas. Doce de ellas se dedicaron al Nobel de la Paz, a sus galardonados y a diferentes personalidades mundiales.

Además, el Centro organiza un programa de educación para imbuir en los jóvenes la noción de paz, así como el modo de definirla y cultivarla. Más de 10.000 niños y jóvenes de 6 a 19 años procedentes de Noruega, Europa y otras partes del mundo acuden cada año a estos cursos.



© Johannes Granseth / Centro Nobel de la Paz

Juan Manuel Santos, Presidente de Colombia y Premio Nobel de la Paz 2016, visitando ese año el Centro Nobel de la Paz de Oslo.

Un equipo de cuatro educadores imparte los diez cursos del programa anual a niños, familias y estudiantes. Además, cualquier persona o centro docente puede asistir a sesiones de formación de una hora y a otras actividades, por ejemplo charlas y proyecciones de películas que abarcan temas fundamentales de la historia del Premio Nobel, como la solución de conflictos o la defensa de los derechos humanos.

Un concepto de difícil definición

Lo primero que hacemos con los niños es explorar la noción de paz. Todos la deseamos, pero hablar de ella y enseñarla no es tan sencillo. Cuando les pedimos que la definan, su primera respuesta suele ser que la paz es la ausencia de guerra.

¿Es suficiente una respuesta semejante? Nosotros alentamos a los alumnos a profundizar su pensamiento. ¿Puede ser la paz algo más que la negación de la guerra? Y, si es así, ¿qué es entonces la paz?

¿Qué es lo que la destruye? La respuesta más obvia es: la guerra y los conflictos. Pero también hay respuestas sobre otros factores que pueden socavar la paz: la pobreza, el racismo, los desastres medioambientales, la falta de democracia y la violación de los derechos humanos. Luego pasamos a preguntas más arduas. Si es el racismo el que destruye la paz, ¿no deberíamos combatirlo? Si es la pobreza, ¿no deberíamos esforzarnos por erradicarla? Si es la ausencia de derechos humanos, ¿no deberíamos actuar para que se respeten?

También pedimos a los alumnos que nos den su opinión sobre lo que puede propiciar la paz. Así, se puede profundizar en temas como los derechos humanos, la cooperación entre países y grupos y el respeto mutuo que se deben los pueblos y las personas. La finalidad de todas esas preguntas es inducirles a comprender que la paz no es un concepto negativo, sino positivo.

La meta del Centro es lograr que los alumnos adquieran conocimientos y valores susceptibles de plasmarse en una acción beneficiosa para ellos y sus comunidades. Para forjar ciudadanos conscientes, tolerantes y empáticos, es necesaria una educación que tenga por fundamentos la democracia, los derechos humanos y la solución de conflictos.

Nociones básicas

El filósofo, psicólogo y pedagogo estadounidense John Dewey (1859-1952) dice en su obra Escuela y sociedad que "la democracia debe nacer de nuevo con cada generación, y la educación es su comadrona". Dewey estimaba que se debía educar a los niños enseñándoles a resolver problemas, en vez de hacerles aprender cosas de memoria. En el Centro Nobel de la Paz tratamos de aplicar este método.

Cuando abordamos el tema de los derechos humanos, partimos de un punto básico, preguntando por ejemplo a los niños si sienten que se les escucha cuando dicen lo que piensan. Así, el siguiente paso es mencionar a personas a las que no se les permitió expresarse libremente, como Nelson Mandela o el pacifista alemán Carl von Ossietzky, ambos ganadores del Nobel de la Paz. Luego, debatimos la cuestión de la responsabilidad que se deriva del respeto de los derechos humanos fundamentales.

Nuestros métodos se adaptan a la edad y capacidades de cada alumno. Sabemos, por ejemplo, que los juegos de rol dan muy buen resultado para enseñar a los más pequeños la importancia de los derechos del niño. A los alumnos mayores les incitamos a posicionarse respecto a casos difíciles, basados en dilemas de la vida real. Intentamos, ante todo, que las clases sean pertinentes y fomenten el espíritu crítico.

El ejemplo personal

También se puede reforzar la empatía de los alumnos a base de preguntas abiertas como éstas: ¿Qué es el racismo? ¿Qué sienten las personas que lo padecen a diario? ¿Cuáles son sus consecuencias? En pequeños grupos de discusión, los alumnos aprenden a argumentar sus opiniones y enriquecer su vocabulario teórico. Sacamos partido de la experiencia personal de los niños y jóvenes para afianzar en ellos la noción de universalidad de los derechos humanos, y crear un marco adecuado que les permita compartir o confrontar sus opiniones con los demás.

A menudo recurrimos también a los archivos del Centro para presentar la vida y acción de los galardonados con el Premio Nobel, mostrando así valiosos ejemplos concretos de lo que se puede hacer en defensa de la paz. Los personajes presentados van desde la novelista y pacifista austriaca Bertha von Suttner, primera mujer premiada individualmente en 1905 por su tenaz labor en el movimiento internacional por la paz, al pastor y activista estadounidense Martin Luther King, galardonado en 1964 por su crucial actividad al frente del movimiento por los derechos civiles de los afronorteamericanos, o a la abogada iraní Shirin Ebadi, recompensada en 2003 por su intrépida acción en defensa de la universalidad de los derechos humanos.

Para dar continuidad a nuestra labor, recomendamos a los docentes que traen a sus alumnos al Centro que retomen en sus clases la temática examinada en nuestros cursos. A tal efecto, ofrecemos en nuestro sitio web una serie de actividades prácticas para profundizar los conocimientos adquiridos. Con frecuencia recibimos comentarios muy positivos de los docentes sobre cómo las visitas al Centro han logrado estimular la reflexión y los debates sobre la paz entre sus alumnos.

Toril Rokseth (Noruega) es directora del sector educativo del Centro Nobel de la Paz, en el que encabeza un equipo de cuatro educadores.



Instalación "Campo Nobel", del artista estadounidense David Small expuesta en el Centro Nobel de la Paz de Oslo.

© Johannes Granseth / Centro Nobel de la Paz

La circulación de talentos africanos: ¿una alternativa al éxodo?

Luc Ngwé

En octubre de 2016, un informe del Fondo Monetario Internacional (FMI) fue portada en la prensa. "Los inmigrantes del África subsahariana en los países de la OCDE podrían aumentar de unos 7 millones en 2013 a 34 millones en 2050", decía el texto, señalando que "las migraciones de trabajadores jóvenes y educados penalizan en gran manera una región cuyo capital humano ya es de por sí escaso". Esta hemorragia de talentos del continente, que dura décadas, no puede detenerse por la fuerza. Es necesario integrar cursos en el extranjero en los planes de estudios universitarios africanos y fomentar la emigración de corto plazo, que permite el retorno de los cerebros a su país de origen.

"La fuga de cerebros es particularmente pronunciada en el África subsahariana", afirma el Informe del FMI "Perspectivas de la Economía Mundial", publicado en octubre de 2016. "La migración de trabajadores jóvenes e instruidos es una gran desventaja para una región donde el capital humano es ya escaso. La concentración de migrantes entre la población instruida es más alta que en otros países en desarrollo. La migración de trabajadores altamente calificados redunda en un alto costo social, como lo demuestra la partida de médicos y enfermeras de Malawi y Zimbabwe, que puede ser sinónimo de pérdidas de bienestar, además de las puramente económicas".

Esta situación no es nueva. La fuga de cerebros africanos comenzó en la década de 1980.

Años sesenta: migración temporal

Después de las independencias, en los años 1960-1970, las políticas de educación superior de África correspondían a las necesidades de los Estados entonces en construcción, que necesitaban formar sus propias élites. Parte de los universitarios iban a educarse en el extranjero, principalmente en las antiguas colonias y en países del ex bloque soviético. Los estudiantes recibían becas estatales y debían regresar al país de origen para participar en su desarrollo. Camerún, por ejemplo, obligaba a todos sus becarios a firmar compromisos de diez años. En cuanto a los países del antiguo bloque soviético, estos exigían la salida de los estudiantes africanos tan pronto como hubieran terminado sus estudios. Además, se les instaba a salir del territorio de acogida por otros medios: dificultades de inserción, trabajos reservados a los nacionales, discriminación, no reconocimiento de antigüedad o categoría laborales, etc.

Por otra parte, los nuevos Estados independientes ofrecían puestos de trabajo atractivos a sus graduados y reavivaban constantemente el entusiasmo engendrado por la independencia y el sentimiento de utilidad con lemas elogiosos como: "¡El país os necesita!".

En las dos décadas posteriores a las independencias, la circulación de los cerebros africanos formó parte de la lógica de un movimiento migratorio más grande cuya característica, al menos en su intención, era la de ser temporal.

Años 1980: la migración como horizonte de vida

Pero en los años ochenta y noventa, en la mayoría de los países africanos la euforia de la independencia dio paso al desencanto. Las promesas de que se podía salir de la pobreza no se cumplieron. Los contratos y nombramientos se vieron reducidos en forma drástica por los sucesivos "tratamientos de adelgazamiento" impuestos por el aparato estatal. El ideal de un proyecto de bien común se fue desvaneciendo y se instaló un sentimiento de inutilidad. La obtención de un diploma ya no tuvo el mismo significado que anteriormente, en particular porque la "empleabilidad" se convirtió en la consigna de las políticas educativas, tanto en África como en otros lugares. Los estudiantes se orientaron cada vez más hacia capacitaciones que les permitieran adquirir competencias "vendibles" en el mercado laboral global.

Al mismo tiempo, la emigración de competencias desde los países del Sur no desagradaba a los del Norte, que participaban en la pugna por capturar talentos, ya que enfrentaban dificultades para renovar su fuerza de trabajo. El anunciado envejecimiento de la población, pero también ciertas políticas que limitan la formación profesional –como el numerus clausus para los médicos en Francia– obligan a estos países a recurrir cada vez más a la mano de obra extranjera.

Así, adoptaron políticas de migración selectiva para que los perfiles de los migrantes coincidieran con las necesidades de sus economías. Así, para paliar la deserción médica Francia acoge a médicos foráneos, mientras que Alemania atrae a extranjeros con capacidades indispensables para su industria.

Las profesiones de la salud, la informática, las finanzas y la tecnología permiten una mayor movilidad internacional que las demás. En este sentido, la globalización liberaliza gradualmente los mercados de trabajo nacionales, y esta dinámica económica favorece la equiparación de los estudios y diplomas obtenidos en todo el mundo.

Pero si los países africanos "irrumpen" en la globalización a la fuerza, en la medida en que no siempre tienen voz propia, no ocurre lo mismo con las personas.

> "En la actualidad, los países africanos parecen incapaces de frenar la fuga de cerebros"

Éstas a veces logran beneficiarse de proyectos educativos que desarrollan perspectivas profesionales y otras oportunidades (de consumo, viajes, etc.) que se les presentan.
Dichas situaciones, que se refieren a objetivos de crecimiento personal, no necesariamente cumplen los objetivos generales, las orientaciones y las prioridades de ciertos países africanos.

Dicho esto, las políticas interiores de los países africanos constituyen uno de los factores que, junto con la ecuación demográfica en los países del Norte y la globalización, han transformado la migración temporal de los africanos en una emigración duradera. Se trata pues de una migración sin perspectivas reales ni intención de retorno que no se debe, como ya hemos visto, sólo a factores económicos (empleo, salario, condiciones de trabajo) y/o políticos (persecución, inseguridad). Se trata de una emigración como horizonte de vida.

La diáspora contemporánea y su potencial

En la actualidad, los países africanos parecen incapaces de frenar la fuga de cerebros. Las estrategias de repatriación a toda costa resultarán ineficaces hasta que los gobiernos aborden las causas fundamentales de la partida y no se dé prioridad a captar nuevamente los cerebros que actualmente están fuera de sus respectivos países. Una alternativa, por no decir una solución, sería integrar a los cerebros de la diáspora en los planes de estudios universitarios de los países africanos. Dicha circulación de competencias abriría nuevas perspectivas en un momento de la globalización del que los países africanos no pueden abstraerse.

"Opté por dejar mi país porque pensaba que allí no había futuro para los jóvenes y que en Europa la vida era mejor. Cuando acabe mis estudios pienso regresar a casa, pero con un pie puesto en Italia para poder volver y seguir luchando por la vida aquí, si no consigo un trabajo en mi patria". Palabras del estudiante africano Thertys Schemele, recogidas por el fotógrafo congoleño Bourges Nabutawo.



© Bourges Nabutawo



© Bourges Naboutawo

"Una vez graduados, los estudiantes africanos en Europa pocas veces se deciden a volver a sus países de origen", dice la joven camerunesa Loveline Nguetsa al fotógrafo congoleño Bourges Nabutawo. En cambio, ella tiene el firme propósito de regresar a su país cuando obtenga su licenciatura en electrónica y su máster en automatización. A pesar de los problemas de empleo, seguridad, educación y salud que hacen huir a los jóvenes de África, "en ningún sitio se está mejor que en casa", afirma Loveline.

Desde hace varios años se han establecido redes académicas y científicas entre los países de origen y los países anfitriones de la diáspora africana. Es el caso de la Universidad de Montagnes (UDM) en Camerún, que ha forjado relaciones con el Centro Hospitalario Universitario (CHU) de Dijon y la Universidad de París-XIII en Francia, así como con la Universidad de Udine y el Centro de Cardiología de Milán, en Italia. Marruecos moviliza a su diáspora a través de programas como el Foro Internacional de Competencias Marroquíes en el Exterior (FINCOME), que apoya el esfuerzo nacional de investigación científica y tecnológica. En 2009, el Centro Nacional de Investigación Científica y Técnica (CNRST) de Rabat firmó acuerdos con diversas estructuras en el extranjero, en particular con la Asociación de Programadores Informáticos Marroquíes en Francia (AIMAF) y la Red de Competencias Marroquíes en Alemania. (DMK).

La salud es un área que también se beneficia con este tipo de cooperación. Por ejemplo, los farmacéuticos cameruneses establecidos en Bélgica entablaron relaciones con la Universidad de Duala para ofrecer cursos de preparación en farmacia. A su vez, desde 2010, la Asociación de Médicos Cameruneses en Bélgica (MedCamBel) organiza simposios profesionales y campañas de información, prevención y sensibilización en Camerún.

Migración circular: un nuevo tipo de migración

En forma paralela, algunos países del Norte favorecen la "movilidad circular", es decir, la emigración a corto plazo, pues permite a los extranjeros trabajar y especializarse durante unos años antes de regresar a su país. La movilidad circular, apoyada por ejemplo por la Fundación Alemana para la Integración y la Migración, y también, bajo el nombre de Triple Win, la Agencia Alemana de Cooperación Internacional (GIZ) y la Agencia Federal de Empleo, beneficia –gracias a la transferencia de competencias y conocimientos– tanto al país de origen como al país anfitrión. Y por supuesto al principal interesado, que se forma trabajando, establece relaciones profesionales que pueden serle útiles y tiene la posibilidad de ganarse la vida mejor durante su estancia en el extranjero para luego invertir sus ahorros en su país de origen.

Estas prácticas de beneficio mutuo entre el país de acogida y el de origen son una realidad en el mundo universitario, particularmente en Estados Unidos y Canadá y, en menor medida, en el Reino Unido y Francia. De hecho, docentes africanos que trabajan en instituciones de educación superior e investigación en estos países están dirigiendo, con el apoyo de éstas, programas de cooperación en sus países de origen. Después de dirigir el Instituto de Estudios Africanos en la Universidad de Columbia (Nueva York, Estados Unidos), Mahmood Mamdani creó el Instituto de Investigación Social en 2010 en la Universidad de Makerere, en Uganda. Ousmane Kane, titular de la cátedra "Islam and Contemporary Muslim Societies" (El Islam y las sociedades musulmanas contemporáneas) en la Universidad de Harvard (Boston, Estados Unidos), inició en 2016 un programa de intercambio universitario que beneficia a los estudiantes de Senegal, su país de origen. Hay una larga lista de investigadores y académicos africanos que contribuyen a la regeneración de la educación superior y la investigación en sus países de origen a través de proyectos de enseñanza, investigación y coedición como estos.

La inclusión de las diásporas africanas en el mercado global de conocimientos especializados les ofrece garantías de mantener su competitividad, en lugar de la esclerosis que padecerían de permanecer en sus países de origen, debido a las malas condiciones laborales y a un ambiente no propicio para el crecimiento profesional. Esto es especialmente cierto para los docentes-investigadores, el personal de salud y, más recientemente, para las llamadas profesiones de vanguardia como las correspondientes al ámbito de la informática, las telecomunicaciones, las finanzas o la biotecnología.

Tal como señala el informe del FMI, los talentos africanos en fuga "también pueden proponer programas rigurosos de desarrollo profesional y capacitación de cuadros. Al combinar sus capacidades, relaciones y experiencias con su conocimiento de las perspectivas globales y las costumbres locales, las redes de diásporas de emigrantes pueden contribuir a fortalecer el entorno económico de sus países de origen, a aumentar su eficacia y a desarrollar nuevos mercados".

Si se hace el esfuerzo de convertir la fuga de talentos en una *circulación* de cerebros, pueden abrirse puertas a nuevas formas de cooperación, a nuevas formas de desarrollo de los países africanos y a nuevas formas de influencia que cobran fuerza en la socialización internacional.

Luc Ngwé (Camerún) es investigador y consultor independiente. Autor de una serie de estudios sobre educación superior, enseñó en las Universidades de Duala (Camerún) y Nanterre y Aviñón (Francia).

La universidad
y la 'democracia de los crédulos'

Jean Winand

Los avances tecnológicos y científicos han cambiado radicalmente nuestra relación con el mundo. El absolutismo económico ha destronado a las ciencias humanas, poniendo a la universidad ante el siguiente dilema: formar técnicos directamente productivos, o universitarios generalistas capaces de pensar el futuro de nuestras sociedades. El realismo exclusivamente económico no puede constituir la única respuesta a los retos de nuestra época.

Entre los fenómenos característicos de estos inicios del siglo XXI, los más notables son sin duda la disolución de los criterios de referencia por los que se guían nuestras sociedades y la dificultad de los individuos para proyectarse hacia el porvenir con optimismo. Este desánimo lo agrava el panorama de guerras y migraciones cuyos episodios, por desgracia, vemos todos los días.

A esto se añaden interrogantes sobre la naturaleza de los seres vivos, el mantenimiento de los ecosistemas, el funcionamiento de las libertades democráticas e individuales, el papel del Estado, y las relaciones entre los Estados y las empresas multinacionales, que pueden movilizar recursos ingentes no sólo para acopiar, conservar y difundir toda clase de conocimientos y datos, sino también para transformarlos y explotarlos.

El aislacionismo de algunos países ricos, el ascenso de los populismos y el espectacular reforzamiento de los movimientos integristas dan a entender que el poder está cayendo en manos de los partidarios de soluciones rápidas y simples, por no decir simplistas.



© Selçuk Demirel

¿Se percatan los políticos de lo imprescindible que es formar personas con una perspectiva general del mundo y un pensamiento crítico?

Ante estas inquietudes del mundo contemporáneo cabía suponer que las ciencias humanas iban a asumir un papel más importante, dado que una de sus misiones consiste en suministrar claves para interpretar el planeta en que vivimos. Sin embargo, su presencia en el debate intelectual es más que discreta, a excepción quizás de la sociología, y además están desapareciendo paulatinamente de los estudios universitarios.

En casi todo el mundo las ciencias humanas se hallan en franco retroceso, sobre todo en los países desarrollados. Su ámbito se reduce y su mensaje ya no nutre las disciplinas técnicas. Además, disminuyen constantemente los recursos que se les asignan.

Las causas de esta situación son demasiado numerosas para detallarlas en este artículo, por eso me limitaré a una sola: el papel de los políticos.

Las prioridades de los políticos

En un mundo en el que el pleno empleo ya no está asegurado, la identificación prácticamente isométrica entre una formación y una profesión que posibilite obtener empleo se ha convertido en una auténtica obsesión. Por eso, parece preferible formar a titulados en técnicas directamente utilizables para determinados trabajos, en vez de a universitarios licenciados en humanidades. En junio de 2015, por ejemplo, el gobierno del Japón anunció su propósito de reducir o suprimir los departamentos de ciencias sociales y filosofía y letras en las universidades que controla oficialmente. El primer ministro japonés declaró por ese entonces que, en vez de profundizar trabajos de investigación universitarios excesivamente teóricos, era mejor impartir una educación con una finalidad más práctica para anticiparse mejor a las necesidades de la sociedad.

Cabe preguntarse si la universidad puede contentarse con formar técnicos de vanguardia absolutamente ignorantes de todo conocimiento ajeno al estrecho ámbito de sus disciplinas especializadas. Hemos llegado al extremo de preguntarnos si los encargados de marcar el rumbo –los políticos– creen en la necesidad de formar a personas capaces de pensar con perspectiva general y espíritu crítico. Algunos países ya han negado claramente la necesidad de esta clase de formación y otros muchos no la consideran prioritaria. Ocurre incluso que las propias autoridades universitarias, obnubiladas por las cuestiones de rentabilidad, no le conceden la importancia que merece.

En un mundo en el que las referencias morales y filosóficas obtienen a duras penas reconocimiento, las universidades todavía cuentan con un caudal de confianza entre el público. Sin embargo, para conservarlo y acrecentarlo es imprescindible que observen un comportamiento ejemplar. Los científicos son objeto de determinadas críticas que a veces ponen en entredicho su honestidad intelectual.



© Frank Herfort (www.frankherfort.com)

La ciencia misma ha llegado ser sospechosa para una parte cada vez mayor de la población. Una ilustración de esto es la proliferación de contraverdades burdas (“*alternative facts*”) desmentidas por los hechos reales. Aunque no es útil extenderse sobre esta cuestión en este artículo, sí se pueden mencionar las posiciones escépticas sobre la realidad del cambio climático –adoptadas a veces al más alto nivel del Estado– o el hecho de poner en pie de igualdad la teoría de la evolución de las especies y el creacionismo, como si se tratara de dos opiniones equivalentes. En este contexto movedizo, las universidades pueden constituir sólidos puntos de referencia de la libertad. Naturalmente, esto depende en gran medida de ellas, pero los Estados deben garantizarles recursos suficientes para que gocen de una autonomía real.

La función de las ciencias humanas

En un modelo de universidad ideal, las ciencias humanas tienen una función importante que desempeñar. Sin embargo, apenas se toman serio. Con excesiva frecuencia sobreviven en el ámbito universitario porque se las somete a una instrumentalización más o menos forzada. Por ejemplo, se admite sin problema que el aprendizaje de las ciencias de la vida debe ir necesariamente acompañado de una enseñanza filosófica que esclarezca las cuestiones éticas, pero se consideran inútiles los trabajos de investigación sobre Kant, la filosofía medieval o la fenomenología. Muchos científicos estiman que la investigación en el campo de las ciencias humanas no es verdaderamente ciencia. Esta incomprensión se debe principalmente al hecho de que las ciencias exactas imponen su paradigma epistemológico –o por lo menos sus prácticas de investigación– a todas las ciencias en su conjunto.



Obra de la serie "Interiores públicos" del fotógrafo alemán Frank Herfort.

Ahora bien, como las ciencias humanas se ocupan ante todo del sentido de las cosas, el resultado de sus investigaciones adolece inevitablemente de una cierta relatividad.

A nadie se le ocurriría atacar a las elites técnicas, porque su contribución a la producción industrial, a la riqueza económica y al bienestar físico y material de las personas suscitan respeto. Pero no pasa lo mismo con las elites intelectuales que, además, tienen por vocación ser "molestas": plantean interrogantes a la sociedad, adoptan posiciones críticas respecto al poder o descifran el sentido subrepticio, oculto o disimulado del flujo continuo de información que nos invade.

> "Las excusas de los dirigentes para imponer una vía basada exclusivamente en el realismo económico llevan la impronta de la ignorancia o de la voluntad de someter a sus pueblos"

Sin embargo, son precisamente las ciencias humanas –con categorías distintas de las binarias– las que pueden proporcionarnos instrumentos para comprender el mundo complejo en que vivimos. Sin ellas, en nuestras sociedades irá surgiendo poco a poco –y quizás de forma inevitable– lo que el sociólogo francés Gérald Bronner denomina "democracia de los crédulos".

Signos precursores de oscurantismo

La evolución del mundo contemporáneo plantea retos colosales debido a que el extraordinario desarrollo de las técnicas cuestiona nuestros modelos sociales. La respuesta a esos retos no puede ser solo la búsqueda del bienestar económico, aunque por supuesto sea necesario garantizar un nivel de vida básico, especialmente en los países menos desarrollados. Atenerse solamente a lo económico sería, en el mejor de los casos, como poner un taparrabos a la problemática mundial, pretendiendo ocultar realidades más esenciales y complejas. La única respuesta adecuada es estudiar y comprender el mundo en que vivimos. Y esa comprensión no se alcanza exclusivamente por medio de una cultura del entretenimiento, sino mediante la cultura en su sentido más profundo, esto es, una cultura multilingüe que se nutre de la densidad del pasado histórico, se preocupa por sus fuentes y ahonda en ellas para comprenderlas mejor, pudiendo así entender su presente y afrontar su futuro. En suma, una cultura con un pleno conocimiento de causa que sólo se puede obtener con la aportación insustituible de las ciencias humanas.

En todos los tiempos, los signos precursores de la intolerancia y el oscurantismo han sido: ignorar el puesto que ocupa el hombre en el universo, su historia y su cultura; pasar por alto que un entendimiento penetrante de estos elementos esenciales requiere métodos de conocimiento sumamente exigentes a veces; y permitirse desdeñar o despreciar con condescendencia a quienes defienden que es necesario conocer a la humanidad en cuanto tal.

Las excusas de los dirigentes para imponer a la sociedad una vía basada exclusivamente en el realismo económico llevan la impronta de la ignorancia, en el mejor de los casos, o de la voluntad de someter a sus pueblos al servilismo mediante el embrutecimiento, en el peor de los supuestos. Por eso, estimo que el modo de concebir el estatuto y la función de las ciencias humanas en nuestras sociedades es uno de los elementos más importantes que están en juego en la defensa de la democracia.

Jean Winand (Bélgica) enseña desde 2007 en la Universidad de Lieja, en la que fue decano de la Facultad de Filosofía y Letras de 2010 a 2017. En 2017 fue elegido miembro de la Real Academia Belga. Fue copresidente del Comité Internacional del programa de la Conferencia Mundial de Humanidades celebrada en Lieja en agosto de 2017 en colaboración con la UNESCO.

Una hoja de ruta para cambiar el mundo



© Create Peace Project (www.createpeaceproject.com)

Obra creada en un taller de la ONG "Create Peace Project", destinado a intercambiar mensajes de paz entre estudiantes del mundo entero.

Fernando M. Reimers

Para vivir en paz unos con otros en un mundo lleno de riesgos, es imperativo brindar a las nuevas generaciones una educación que les permita comprenderlos y afrontarlos. F. M. Reimers, experto venezolano en Educación para la Ciudadanía Mundial, ha creado en la Universidad de Harvard dos programas educativos innovadores para conseguirlo.

La educación no es otra cosa que dar al individuo la posibilidad de adquirir las capacidades prácticas y cognitivas que necesita para realizar sus aspiraciones vitales. Este concepto de la educación data por lo menos del siglo XVI, cuando el pedagogo checo Jan Comenius señaló en su obra "*Didactica Magna*" la necesidad de universalizar la educación para conseguir la paz en el mundo. Esta misma convicción presidió el reconocimiento del derecho de todas las personas a la educación en el Preámbulo de la Constitución de la UNESCO de 1945 y en la Declaración Universal de Derechos Humanos de 1948. La inclusión de este derecho en la Declaración desencadenó una de las revoluciones silenciosas más notables de la historia de la humanidad. De 1948 hasta hoy, el acceso a la educación básica ha pasado de menos del 50% a más del 85%. En el mismo periodo, el porcentaje de población alfabetizada ha pasado del 36% al 85%, según datos del *Global Rise of Education* (2017). Estos avances son sumamente espectaculares, teniendo en cuenta además que en ese periodo la población mundial aumentó de 2.500 a 7.300 millones de personas.

En el último decenio he tratado de comprender cuál es el mejor modo de apoyar sistemas educativos que puedan hacer de los alumnos "ciudadanos del mundo". Y mi conclusión es que el proceso de adquisición de esas competencias debe basarse en un currículo de alta calidad impartido por docentes bien preparados. Con algunos colaboradores he elaborado dos currículos completos, desde la educación preescolar hasta el final de enseñanza secundaria. Esos currículos se han publicado en dos obras: Empowering Global Citizens [Empoderar ciudadanos del mundo] (2016) y Empoderar alumnos para la mejora del mundo en 60 lecciones (2017). Actualmente, proseguimos nuestro trabajo con una red mundial de escuelas, elaborando recursos pedagógicos destinados a hacer progresar eficazmente la educación para la ciudadanía mundial.

El mundo actual y sus retos

El primer currículo se concibió en 2011 y 2012 para impartir entre seis y ocho horas lectivas a la semana, desde preescolar hasta el último año de secundaria. En un principio, estaba destinado al grupo de escuelas independientes integrantes de la red internacional "*Avenues: The World School*", que acababa de inaugurar su primer campus en Nueva York.

El marco de competencias de ese currículo abarcaba los siguientes ámbitos: ética, capacidades cognitivas y sociales, conocimiento de sí mismo y mentalidades. Su objetivo era ayudar a los alumnos a que cobraran conciencia del estado del mundo, cultivando sus motivaciones y aptitudes para afrontar los retos que éste plantea. Un elemento central de la concepción de la capacidad para ser "ciudadano del mundo" fue la noción de empoderamiento del individuo, que implica cultivar la mentalidad de que toda persona puede desempeñar un papel determinante, tomar iniciativas y asumir funciones de liderazgo. El enfoque pedagógico del currículo se basó en el aprendizaje mediante la realización de proyectos, que ofrece a los alumnos la posibilidad de cultivar sus centros de interés y aficiones personales. En este tipo de aprendizaje participan también los padres y los miembros de la comunidad.

El currículo no se limitó exclusivamente a la mera adquisición de conocimientos teóricos por parte de los alumnos, ya que éstos deben crear en la práctica un "producto" para demostrar que han asimilado lo aprendido. Ese producto puede ser muy diverso: un espectáculo de marionetas (alumnos de preescolar), un plan de actividad (alumnos de tercer grado) o una empresa social (alumnos de octavo). En tercer grado, por ejemplo, los alumnos estudiaron la interdependencia socioeconómica mundial elaborando un proyecto de creación de una fábrica de chocolate y una campaña de comercialización de sus productos, lo que les permitió abordar cuestiones como el funcionamiento de las cadenas de suministro alimentario a nivel mundial, los aspectos éticos del librecambio y el trabajo infantil.

Una vez que ese primer currículo se publicó y utilizó ampliamente, resultó evidente que era necesario elaborar una versión más simplificada para adoptarla a mayor escala. La información comunicada por los docentes que lo habían usado allanó el camino hacia un enfoque más eficaz y accesible.

Entender el mundo

El segundo currículo ofrece ahora tres instrumentos para lograr esa eficacia y accesibilidad: un protocolo para concebir y adaptar un programa de educación para la ciudadanía mundial; otro para concebir una estrategia de este tipo de educación a nivel de todo un centro docente; y un prototipo concreto de currículo elaborado con arreglo a un determinado procedimiento.

La adopción y la elaboración de este currículo simplificado están al alcance de una amplia gama de centros docentes, sean cuales sean los recursos y apoyos de que dispongan. El hecho de poder contar con un prototipo concreto facilita que los docentes comuniquen información sobre sus resultados. Aunque el currículo comprende solamente cinco lecciones por cada uno de los doce grados de enseñanza, su secuenciación rigurosa y sólida permite determinar un conjunto preciso de resultados del aprendizaje. Este segundo currículo se ajusta a un esquema de las capacidades de un "ciudadano del mundo", que normalmente debe adquirir todo titulado de secundaria que haya comprendido cabalmente dos cosas: qué es la mundialización y qué posibilidades ofrece a las personas para cooperar en la empresa de mejorar la vida de sus comunidades.

Promover la educación para la ciudadanía mundial

En el marco de la "Iniciativa Global de Innovación Educativa", que dirijo en la Universidad de Harvard, un grupo internacional de investigadores colabora para realizar trabajos prácticos sobre políticas educativas. Actualmente, trabajamos con escuelas y redes escolares de todo el mundo para ver cómo se pueden aplicar currículos específicos para formar "ciudadanos del mundo". Los dos currículos innovadores antes mencionados se han traducido y adaptado del inglés al chino, el español y el portugués.

Hemos comprendido también que crear una educación de calidad para la ciudadanía mundial a gran escala exige un liderazgo colectivo y una labor coordinada y a largo plazo de toda una serie de organismos públicos y privados, a fin de formar y apoyar a educadores hacer realidad ese aprendizaje.

Asimismo, es preciso que las autoridades educativas puedan intercambiar experiencias con vistas a acelerar el proceso de implantación de una cultura deliberada del liderazgo. Esto es esencial para que los sistemas educativos estén a la altura de los retos del siglo XXI, tal y como se expone en la publicación Educación para Todos - Un estudiante a la vez (2017).

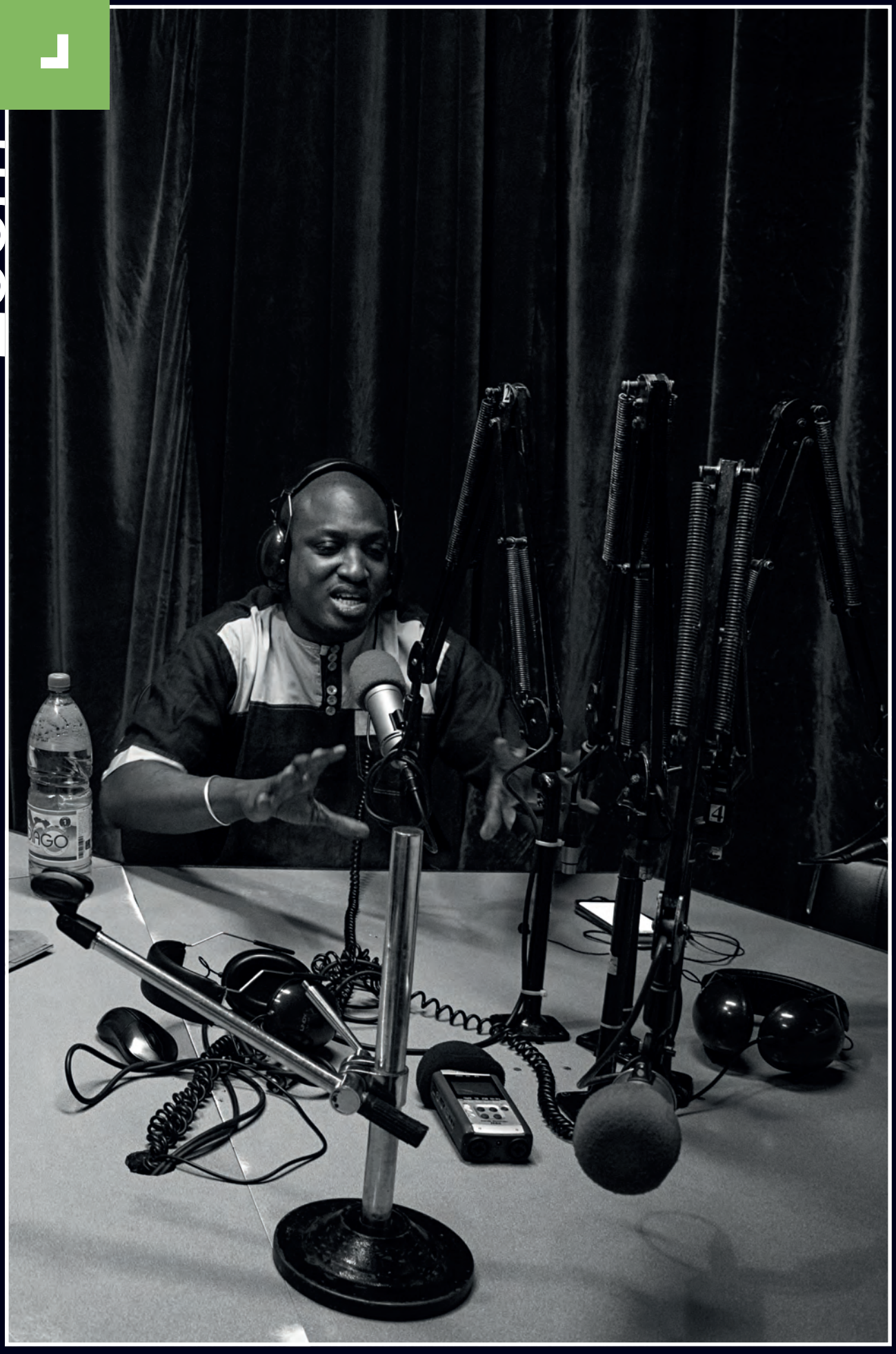
Hay sólidas pruebas de que los currículos de alta calidad con objetivos específicos, acompañados por métodos pedagógicos eficaces, permiten empoderar a los escolares para que lleguen a ser "ciudadanos del mundo" dinámicos. La educación es, de hecho, la vía más decisiva para ayudarles a construir un mundo mejor. Ahora más que nunca urge educar para la ciudadanía mundial a los 1.200 millones de alumnos de nuestro planeta.

Experto en programas de educación para la ciudadanía mundial, **Fernando M. Reimers** (Venezuela) dirige en la Universidad de Harvard el máster en política educativa internacional y el programa de investigación "Iniciativa Global de Innovación Educativa". También es profesor de práctica de la educación internacional en la Fundación Ford.

Aula de la escuela primaria "Erika Mann" de Berlín (Alemania), diseñada por la arquitecta Susanne Hofmann basándose en ideas los alumnos. Un proyecto y un espacio que propician el aprendizaje de la convivencia.



© janbitter.de



Radio Kledu

Radio en imágenes

escala en Bamako



Radio Benkan

Texto: Katerina Markelova

Fotos: Marco Dormino / MINUSMA

Celebrar la radio en imágenes, tal es el desafío exitoso de Marco Dormino, fotógrafo de la ONU desde hace más de diez años, que se ha especializado en situaciones de emergencia, particularmente en América Central y Malí.

Contratado desde 2013 por la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en Malí (MINUSMA), Marco Dormino estaba en Bamako cuando la misión lanzó la radio Mikado FM, en junio de 2015. La "radio de la paz", como les gusta llamarla allí, difunde sus programas en un vasto territorio del norte de Malí, que alberga, entre otras, a las comunidades independentistas de Azawad. Su objetivo es informar al público de manera precisa y confiable sobre todos los aspectos del proceso de paz en Malí y de esta manera apoyar la reconciliación nacional. Su nombre, Mikado, como el juego del mismo nombre, alude a la fuerza de un pueblo cuando está unido.

Con sus programas en francés y bambara, pero también –para algunas emisiones especializadas– en otros idiomas locales (peul, songhai, árabe y tamasheq), Mikado FM se ha ganado rápidamente la confianza de las poblaciones norteñas, convirtiéndose en el medio de comunicación más difundido de la región de Gao.

Entusiasmada con este éxito, la MINUSMA quiso celebrarlo: el Día Mundial de la Radio (13 de febrero) era el momento perfecto para rendir homenaje no solo a Mikado FM, sino a la radio en general, considerada "la principal herramienta de transmisión de la cultura y las opiniones políticas en Malí que desempeña un rol crucial en la vida diaria de los malienses", explica Marco Dormino. Y he aquí a nuestro fotógrafo italiano de 41 años explorando el laberinto de callejuelas de Bamako, en busca de emisoras de radio... Tarea bien difícil, porque las radios no suelen tener escaparetes ni carteles en las calles: "Algunos barrios de Bamako ni siquiera aparecen en el mapa. Es fácil perderse en ellos. En general, solo tenía una idea muy aproximada de dónde tenía que ir".

Procediendo así, en una semana descubrió varias emisoras en la ciudad, no todas, pero sí buena parte de las más escuchadas en Malí: Kledu, Benkan, Guintan, Jekafo, Channel 2, Liberté...



Siempre fue bien recibido y en todos los sitios gozó de total libertad de movimientos y del apoyo total de las personas con las que tuvo que tratar: "Conocí a periodistas muy profesionales, muy bien organizados, muy comprometidos, sin importar si trabajaban para una gran estructura gubernamental como Radio Canal 2 o para una pequeña radio privada. Todos parecían apasionados y estaban allí porque realmente lo deseaban".

Al hacer este reportaje, Marco Dormino quiso también adentrarse en el estado de ánimo de la población, actitud que siempre adopta, esté donde esté. "Lo que trasmite la radio son las opiniones de las personas, sus sentimientos, sus voces. Son ellas quienes dan vida a la radio", afirma.

La radio es, de hecho, el medio más cercano a la gente. Según datos de la UNESCO, continúa siendo el medio informativo que llega a un mayor número de personas. En África, entre el 80% y el 90% de los hogares tienen acceso a una radio que funciona. En 2016, el número de personas en el mundo que escuchaban la radio era mayor que el de las que miraban televisión o usaban teléfonos inteligentes. La radio no requiere capacidad de lectura y puede llegar a comunidades muy pequeñas con programación en sus respectivos idiomas. Y sigue siendo uno de los medios de comunicación más baratos. En términos de emisión, es posible crear una pequeña estación FM de 40 vatios por menos de 5.000 dólares.

Y en términos de recepción, en las regiones del mundo donde la distribución de la prensa impresa es imposible debido a la falta de infraestructura de transportes y donde el suministro de energía necesario para la transmisión televisiva es aleatorio, un pequeño transistor con pilas es suficiente para acceder a la información.

En 2011, para promover el acceso a la información a través de la radio, la UNESCO proclamó el 13 de febrero Día Mundial de la Radio. Una fecha simbólica, porque ese día nació, en 1946, la Radio de las Naciones Unidas. Las Naciones Unidas respaldaron en 2013 esta resolución de la UNESCO.

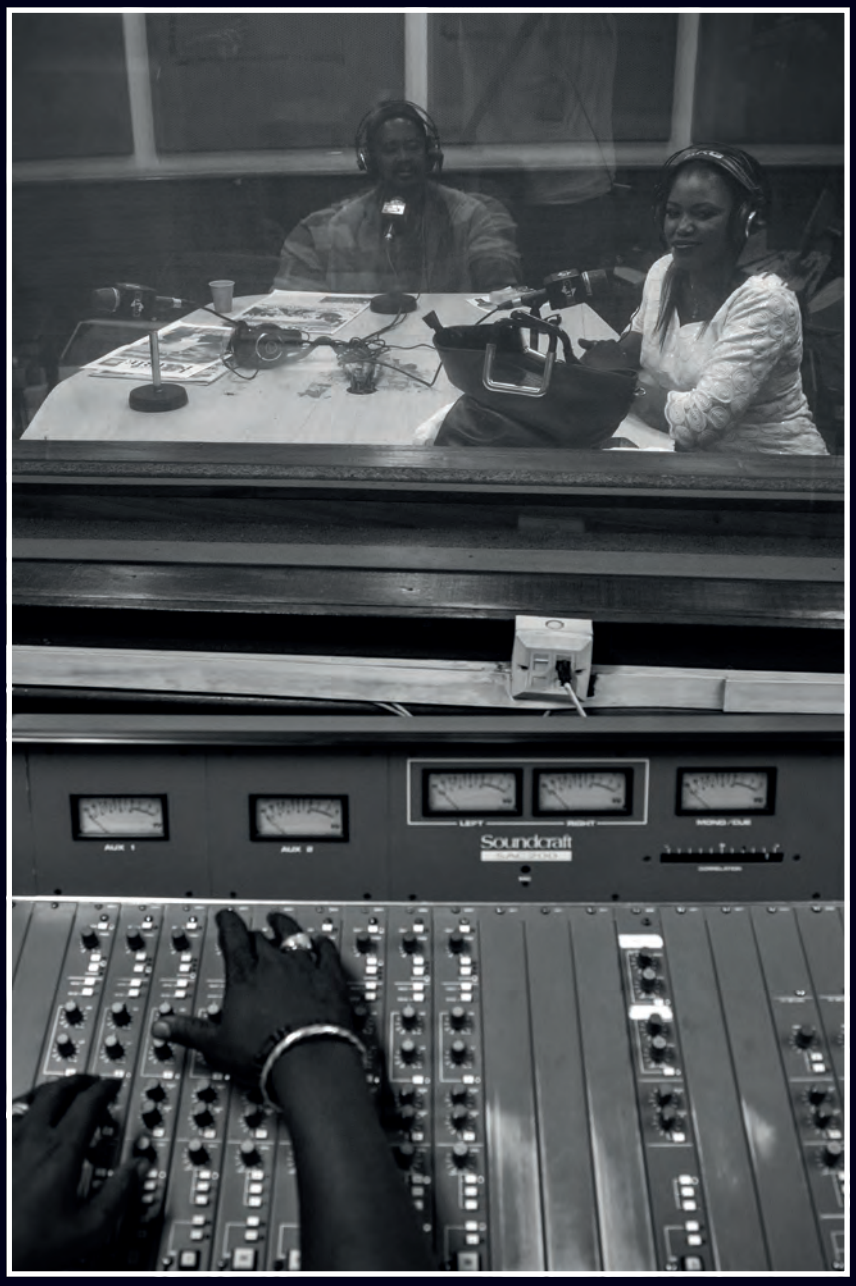


Radio Jekafo



Mikado FM

Radio Chaîne 2





Radio Liberté

Radio Chaîne 2





Radio Kledu

Radio Guintan





Rodaje de la serie televisiva "Historia de África" –difundida en 2017 por la BBC en 2017–. Zeinab Badawi entrevista en Harare, capital de Zimbabwe, al escultor Alan Adam. La labor de éste ejemplifica en esa serie las técnicas siderúrgicas utilizadas en la Antigüedad en el continente africano.

© Kush Communications

“Mi identidad compuesta es una ventaja” Zeinab Badawi

Entrevista realizada por Jasmina Šopova

Zeinab Badawi, periodista británico-sudanesa, califica su adaptación de la *Historia General de África* editada por la UNESCO como el “proyecto más valioso” de su carrera. En nueve episodios televisivos producidos para la BBC, la historia de África desde la prehistoria hasta la edad moderna, es ahora accesible a miles de personas, con la voluntad específica de llegar en primer lugar a los jóvenes y a los africanos. Además de explicarnos cómo produjo esta serie innovadora, Badawi analiza también en esta entrevista la tenaz desigualdad de género en los medios de comunicación y las dificultades que enfrentan las mujeres profesionales cuando quieren lograr un equilibrio entre su vida personal y laboral.

Su serie de nueve capítulos sobre la historia de África se transmitió en la BBC World News en julio y agosto de 2017. ¿Qué la inspiró a realizarla?

África tiene una historia larga, rica y compleja. Sin embargo, esa historia se descuida o pasa por alto y a menudo lo que se nos presenta proyecta es una imagen distorsionada y parcial. Esto siempre me ha preocupado. Cuando descubrí, hace varios años, la *Historia General de África* (GHA) publicada por la UNESCO, quedé encantada. Miles y miles de páginas sobre la historia de África desde el comienzo de los tiempos hasta la era moderna, escritas principalmente por especialistas africanos. Y, sin embargo, solo había oído hablar de ello vagamente.

Pensé que seguramente la *Historia General de África* era uno de los secretos mejor guardados de la UNESCO… y ése fue el punto de partida del proyecto.

Trabajo en medios desde hace más de veinticinco años y he hecho todo tipo de tareas, pero puedo decir honestamente, con la mano en el corazón, que este proyecto es, con mucho, el más apasionante, el más interesante y el más valioso en el que me he visto involucrada.

Es un emprendimiento patrimonial único, porque nunca antes, en la historia de la radiodifusión, nos hemos interesado de manera sistemática en la historia de África desde la prehistoria hasta la era moderna, relatándola, al menos eso creo, de manera convincente, dirigida en particular a los jóvenes y especialmente a los africanos. Realmente espero que después de ver la serie tengan una idea muy clara de cuán maravilloso es su continente, sin importar de qué punto de él provengan.

¿Cómo piensa lograr que la serie sea accesible a un gran número de personas? ¿Es accesible en la red?

La serie estará disponible para todas las cadenas de televisión estatales africanas y caribeñas y las de Brasil, y en varios idiomas tan pronto como hayamos logrado traducir y subtitular los episodios. Debido al elevado costo que exige esta etapa, lograrlo llevará su tiempo. La serie no está disponible en la web, pero puede que en un futuro lo esté. Se mostrará el próximo año, en 2018, en *BBC World News*. Estamos reflexionando sobre otras opciones de difusión.

La* Historia General de África *es una publicación de corte académico ¿Cómo la hizo atractiva para el gran público?

Soy una personalidad televisiva. Trabajo en televisión desde hace muchos años y concentré mi interés en que la serie contara con bases científicas adecuadas. Pero también tuve presente que debería resultar atractiva desde un punto de vista visual. No se trata pues de un curso de historia ilustrado. Para mí era importante asegurarme de que los jóvenes tuvieran interés en verla. No veo la utilidad de realizar emisiones eruditas si nadie las mira.

Traté de hacerla amena y accesible y visualmente muy colorida. Por ejemplo, cuando hablo del comercio transahariano, busqué un mercado de camellos, me trepé en uno y me caí con estrépito. De veras me ocurrió y no estoy muy orgullosa... ¡Pensar que mi bisabuelo era mercader de camellos!

De algo estuve segura desde el principio: mi proyecto era contar la historia de los pueblos africanos, no la de las piedras, los huesos o los monumentos.

> “Mi proyecto era contar la historia de los pueblos africanos, no la de las piedras, los huesos o los monumentos”

Por supuesto, mostramos los monumentos cuando es pertinente, pero queremos sobre todo contar la historia de los pueblos. Dondequiera que fuimos, traté de encontrar las huellas de los personajes mencionados en la Historia General para hacer de ellos personajes del filme. Fue el caso del rey axumita Ashama; el del monarca bereber Juba II que desposó a la hija de Marco Antonio y Cleopatra; o aun del soberano sudanés Piye de Kush, que gobernó Egipto en el siglo VIII a. de C. Ese es mi enfoque: comenzar siempre con un relato que enganche a la gente.

¿Las comunidades locales participaron en el proyecto?

Sí. Utilicé equipos de camarógrafos locales en cada país. El trabajo fue extremadamente duro, y quedaron exhaustos, pero todos se mostraron agradecidos, pues escucharon las entrevistas, miraron los lugares y aprendieron sobre sus respectivos países. Algunos, al final, me dijeron: “No tenía idea de todo lo que había en mi país”.

¿Cuáles fueron las mayores dificultades que encontró durante la filmación?

Uno de los problemas consistió en obtener material de archivo de las cadenas de televisión nacionales. Todos estaban dispuestos a colaborar, pero al final nunca obteníamos nada. Además, existía una cuestión de idioma. Trabajo en inglés, pero la mayoría de las personas en África Occidental habla francés. En el norte de África, hablan principalmente árabe. Por fortuna, mi árabe es mejor que mi francés.

Yo diría que el principal problema fue la falta de mujeres entrevistadas. Prácticamente todos los expertos son hombres. Entonces, cuando fue posible, traté de hablar con mujeres para tratar al menos de abordar tal desequilibrio.

Precisamente, ¿cómo ve los temas de género en el panorama mediático de hoy?

Por revestir múltiples aspectos, el tema del género en los medios debe abordarse en diferentes niveles: la presencia femenina en pantalla (en papeles como el mío, por ejemplo), la opinión femenina de especialistas que se procura obtener cuando se entrevista a mujeres, los puestos de poder real que ocupan las mujeres fuera de la pantalla y la forma en que los medios cubren los temas de género.

En cuanto a la presencia de las mujeres en los medios y en la pantalla, creo que ha mejorado, pero los roles principales siguen ocupados en su mayor parte por hombres.

En todo el mundo, incluso en el Reino Unido, el número de profesores universitarios hombres es mucho mayor que el de profesoras. Ello se traduce en que cuando se busca la opinión de un especialista es muy probable que el convocado sea un hombre.

En lo que respecta a la mujer en puestos de poder, ya se trate de países occidentales, africanos o asiáticos, el panorama no es particularmente optimista. Los grandes medios de comunicación occidentales continúan estando muy controlados por los hombres. La BBC, desde luego. Se encuentran mujeres en los niveles medios e inferiores de la administración, pero los niveles jerárquicos superiores siguen siendo muy masculinos.

Cuando se trata de cuestiones de género y cómo se tratan, se hace a veces de manera superficial, sobre todo en los países donde los prejuicios en materia de género están profundamente arraigados.

Usted moderó un Foro de Líderes en la UNESCO en 2011, y en esa ocasión dijo que la educación de las niñas era un “asunto de familia”. ¿Podría ampliar su afirmación?

En cierto sentido sí, lo es. Pensaba en mi bisabuelo, el jeque Babiker, que fue un pionero en la educación de las niñas en Sudán a principios del siglo XX, cuando el país estaba bajo dominio británico.

En ese entonces las muchachas no recibían educación, pero mi bisabuelo quiso cambiar las cosas y comenzó por sus propias hijas. A pesar de la hostilidad de las autoridades británicas y de la comunidad sudanesa, creó una escuela para sus hijos en su propia casa.

En verdad tenía muchos hijos. En la familia bromeamos diciendo que estuvo tan a favor de las mujeres que se casó con cuatro...

Más en serio, de hecho fue un gran visionario. Dio el ejemplo asegurándose de educar a sus propias hijas, y ellas más tarde a su vez crearon escuelas. Crecí con tías que ahora tienen ochenta años y obtuvieron doctorados en universidades occidentales. Actualmente, uno de mis tíos dirige la Universidad Al-Ahfad para mujeres en Jartum, donde se educa a niñas de Sudán, pero también de otras partes de África y del mundo árabe.

Entonces, cuando oigo decir que las jóvenes musulmanas no pueden ser educadas porque ello no concuerda con los valores del Islam, ¡simplemente me quedo de una pieza!

Su trabajo le requiere mucho tiempo. ¿Puede conciliarlo con la vida de familia?

Es difícil para las mujeres proseguir una carrera cuando tienen hijos. Somos quienes damos a luz a los niños y, sea cual fuere nuestra profesión, las interrupciones en el trabajo son inevitables. Entonces tienes optar por lo que mejor funcione para ti. Pero si se elige una interrupción prolongada de la carrera –tres, cuatro, cinco o diez años–, para cuidar a los hijos, se pagan las consecuencias. Puede significar que quedaste fuera del marco laboral y tienes que volver a empezar, mientras que los otros han ido trepando escalones.

¿Es eso lo que le ocurrió?

Probablemente. Tuve suerte porque buena parte de mi trabajo lo hago en un estudio, pero tuve que interrumpirlo varias veces porque tengo cuatro hijos. ¡Es mucho! Si no los hubiera tenido, probablemente hubiera ganado dos o tres años de carrera, quién sabe.



© Kush Communications

Zeinab Badawi charla con dos aldeanas del Sudán durante el rodaje de la "Historia de África".

A menudo afirmó que tiene una identidad compuesta, "con guiones". ¿Podría explicarlo?

Hoy en día, los europeos son fruto de mezclas, pero cuando tienes un color distintivo, tu identidad múltiple es más evidente. Nací en Sudán y llegué al Reino Unido cuando tenía dos años. Por entonces había menos africanos o asiáticos viviendo en Europa. Ahora hay muchos más. Desde mi punto de vista en la actualidad los problemas son menores.

Obvio que soy de origen musulmán, pero los musulmanes son parte del paisaje europeo. Creo que cuando nos referimos a los musulmanes de Europa, deberíamos decir "británico-musulmanes", en lugar de decir "musulmanes británicos". Cambiaría el nombre y el adjetivo, como hacen los estadounidenses. Dicen "musulmano-americanos".

La diferencia parece mínima, pero en realidad dice mucho más. Es bastante profundo y es importante para cambiar las mentalidades.

Veo mi identidad compuesta como una ventaja, pues me brinda de primera mano la experiencia de una cultura no occidental y la de una cultura europea. No veo ningún conflicto en ello. Al contrario, tengo la sensación de llevarme lo mejor de ambos mundos.

Zeinab Badawi nació en Sudán y desde los dos años vive en Londres. Distinguida periodista radiofónica, estudió en las universidades de Oxford y de Londres. Fue galardonada con un doctorado honorífico por la Escuela de Estudios Orientales y Africanos (SOAS) de la Universidad de Londres en 2011 por sus servicios a la radiodifusión internacional.

Badawi tiene una amplia experiencia en radio y televisión, destacándose en una variedad de programas. Es muy conocida por *Hard Talk* de la BBC, un programa crítico que presenta a los principales "hacedores de noticias" del mundo. También presenta Cuestiones globales y Debates mundiales en *BBC World*, tanto en radio como en televisión.

Es la actualidad es presidenta de la Real Sociedad Africana, apadrina la BBC Media Action (el dispositivo de beneficencia de la BBC), vicepresidenta de la Asociación de las Naciones Unidas del Reino Unido y miembro de la junta de la Fundación de la Unión Africana. También es miembro del Consejo de la Agenda Global del Foro Económico Mundial.

A través de Kush Communications, su propia compañía de producción, Badawi produce y ha presentado numerosos programas, incluida la importante serie televisiva sobre la historia africana, en asociación con la UNESCO.



Dibujo de Coline Robin utilizado durante la Semana de Acción Europea contra el Racismo 2017, celebrada con motivo de la conmemoración del Día Internacional de la Eliminación de la Discriminación Racial (21 de Marzo). La Semana fue organizada por "UNITED para la Acción Intercultural", red europea de lucha contra el nacionalismo, el racismo y el fascismo, y de defensa de los derechos de inmigrantes, refugiados y miembros de minorías.

© Coline Robin

“La UNESCO, una inteligencia colectiva en acción”

Audrey Azoulay

Ministra de Cultura y Comunicación de Francia entre 2016 y 2017, Audrey Azoulay fue elegida Directora General de la UNESCO el 10 de noviembre de 2017. Es la segunda mujer que accede a este cargo y la undécima personalidad que lo desempeña desde que se fundó la Organización. Comprometida a lo largo de toda su carrera con la defensa de la diversidad cultural, está resuelta a mantener su compromiso a la cabeza de la UNESCO, una UNESCO moderna que contribuya a configurar el mundo del mañana.



© UNESCO / Christelle Alix

Audrey Azoulay el 13 de noviembre de 2017, fecha de su toma de posesión como Directora General de la UNESCO

“Mi ambición es que la UNESCO tenga influencia para dar un rostro humano a la mundialización”, declaró la nueva Directora General el 13 de noviembre 2017, día de su toma de posesión. Según su visión, la UNESCO está llamada a ser un instrumento de elaboración de normas para hacer progresar a la sociedad, un organismo de expertos que participe en la divulgación del conocimiento y un foro de pensamiento sobre el mundo del futuro.

En opinión de la Directora General, la unidad es imprescindible para pensar el mundo del mañana y para reconstruir esa unidad debemos basarnos en los valores universales de la paz, la educación, la cultura, las ciencias y las libertades y llevar a cabo una acción de largo aliento: “La UNESCO, a través de sus misiones, su mensaje y sus actividades concretas, está íntimamente vinculada al porvenir de la humanidad a largo plazo”, precisó en su discurso, recalcando la prioridad esencial que la UNESCO concede a África y a las mujeres. A África, “con la convicción de que es el continente en el que se plasman los desafíos y las soluciones de nuestro futuro común”. Y a las mujeres “para devolverles el lugar que les corresponde como protagonistas de su propio destino y factor de progreso de nuestras sociedades”.

Audrey Azoulay hizo también hincapié en el papel específico desempeñado por la UNESCO en sus ámbitos de competencia: coordinar la cooperación internacional y combinar con la mayor eficacia posible la labor normativa con la acción sobre el terreno. “Esto supone –declaró– que sigamos pensando y nutriendo el vínculo fundamental con los círculos intelectuales, en especial con todos los sectores científicos que exploran continuamente la complejidad de la época presente”.

Una de las importantes empresas que nuestro siglo debe acometer, según Audrey Azoulay, es “la reconciliación entre la revolución digital y científica sin precedentes que estamos viviendo y los valores humanistas que defendemos”. La UNESCO debe ser uno de los ejecutores importantes de esta tarea, que entra de lleno en todos los ámbitos de su mandato.

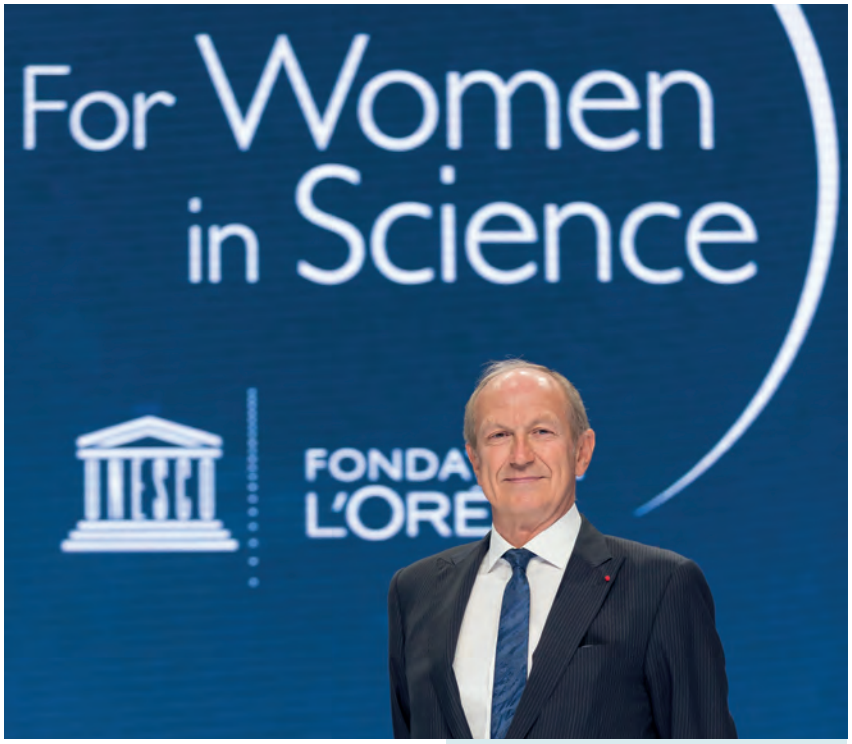
Sobre la base de las probadas competencias que posee la Organización para contribuir al logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de la Agenda 2030 y la aplicación del Acuerdo de París sobre el cambio climático, la Directora General recalcó que es necesario multiplicar las alianzas con los organismos del sistema de las Naciones Unidas, los Estados Miembros de la UNESCO y las organizaciones regionales, así como con ciudades y agrupaciones de la sociedad civil de todo el mundo.

Plenamente convencida de que ningún problema importante de nuestros días puede ser solucionado por un solo país o un grupo reducido de países, y de que no es posible afrontar los retos contemporáneos sin apoyarse en la ciencia, la educación y la cultura, Audrey Azoulay estima que la UNESCO debe participar de lleno en el establecimiento de un orden mundial cimentado en el multilateralismo y los valores humanistas: “La promesa de la UNESCO y lo que debemos al mundo es trabajar en este marco multilateral abordando las causas profundas de nuestro destino colectivo”, declaró.

La Directora General estima también que un mundo sin inteligencia colectiva sería impotente para hacer frente a los problemas que se plantean en común a la humanidad, por lo que cree que la UNESCO debe ser precisamente una “inteligencia colectiva en acción”.

20 años juntos

Tres preguntas a Jean-Paul Agon



© Fundación L'Oréal

Jean-Paul Agon, presidente y Director General de L'Oréal.

Al celebrarse el vigésimo aniversario del programa L'Oréal-UNESCO La mujer y la ciencia, ¿cómo definiría la asociación entre L'Oréal y la UNESCO?

Para L'Oréal, la asociación con la UNESCO es única. En 1998, cuando lanzamos el programa L'Oréal-UNESCO *La mujer y la ciencia*, nuestra ambición era promover a las mujeres de ciencia mediante un premio científico de excelencia reservado a los talentos femeninos. Para lograrlo, buscábamos un socio que compartiera esta visión ambiciosa de una ciencia, y por lo tanto una sociedad, que fuera más inclusiva. La asociación con la UNESCO se impuso como obvia porque defendemos los mismos valores humanísticos y universales. Después de veinte años de colaboración, nuestro programa ha crecido magníficamente: no solo otorgamos cada año un premio a cinco científicas eminentes, en representación de un continente cada una, sino que también otorgamos becas a jóvenes investigadoras en 115 países. Juntos, en veinte años, hemos acompañado a más de 2.700 mujeres. La UNESCO es un socio valioso en la internacionalización del programa.

Y la Fundación L'Oréal pone al servicio de esta gran causa sus capacidades y conocimientos para apoyar y acompañar a las mujeres investigadoras en cada etapa de sus carreras, darlas a conocer al público en general y destacar la importancia de una mejor representación de las mujeres en las profesiones científicas para resolver los grandes desafíos de nuestro tiempo.

¿Por qué es importante la causa de las mujeres científicas?

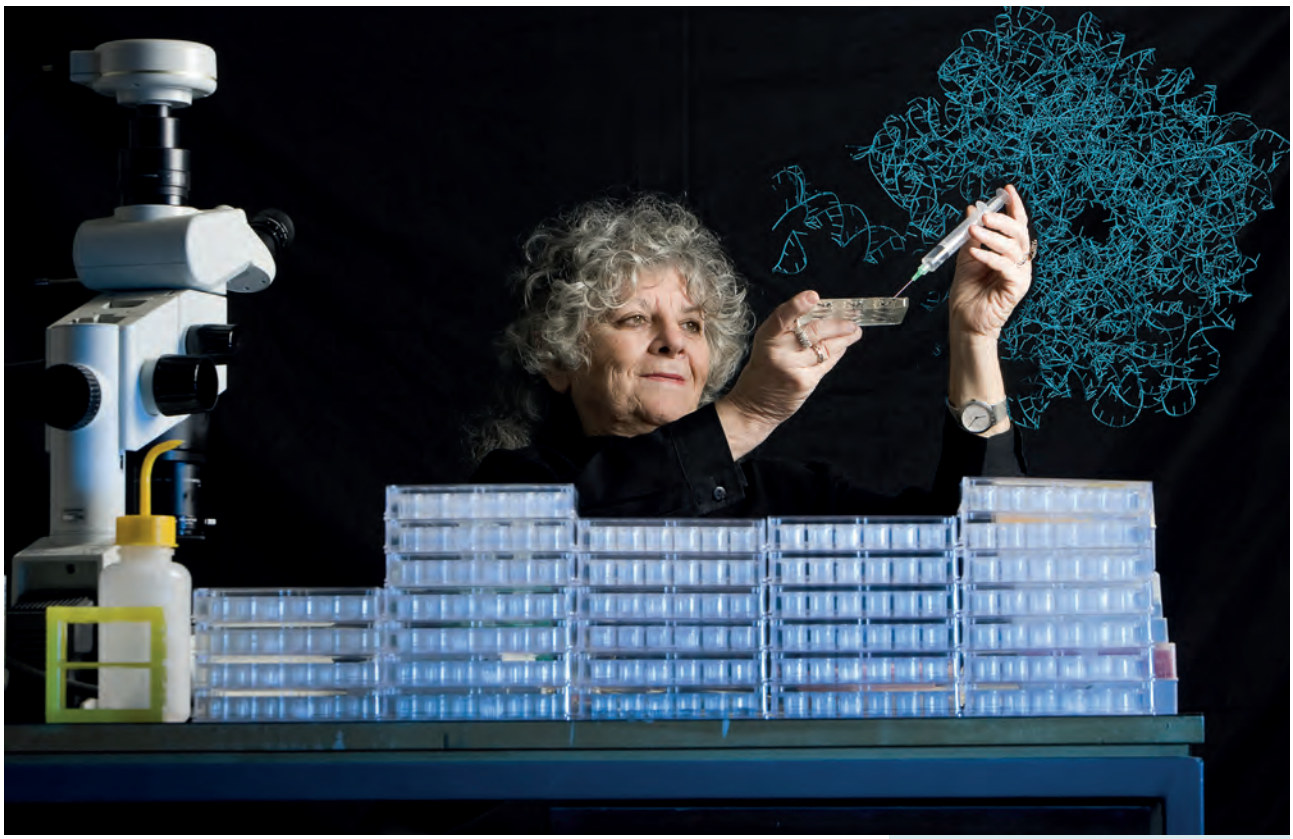
El mundo jamás ha sido tan cambiante e incierto como ahora. Vivimos una verdadera revolución tecnológica, social y ambiental, y enfrentamos desafíos sin precedentes. ¿Cómo podríamos privarnos de la contribución científica de la mitad de los talentos del mundo? ¿Cómo podríamos forjar un mundo inclusivo sin mujeres? Para enfrentar tales desafíos, así como la extraordinaria complejidad de nuestro tiempo, necesitamos todos los talentos disponibles, ¡y por supuesto los de las mujeres! Ahora bien, ellas aún están muy poco representadas en el ámbito científico, donde el llamado "síndrome de la barrera invisible" continúa siendo una triste realidad. Solo alrededor del 30% de los investigadores son "investigadoras", y apenas el 3% de los premios Nobel científicos fueron a manos de mujeres desde su creación y ninguno en 2017. En L'Oréal, tanto dentro de nuestra empresa como en la Fundación, pensamos que es imposible un mundo sin la contribución de las mujeres.

¿Cómo puede el programa L'Oréal-UNESCO avanzar aún más en la causa por las mujeres científicas?

Desde hace veinte años, el programa L'Oréal-UNESCO para las mujeres en la ciencia se ha basado en el reconocimiento y la valorización de las científicas, para mostrar con el ejemplo que las mujeres tienen su sitio en las instituciones científicas. Esta afirmación es particularmente importante. La valorización de las mujeres cuyas carreras pueden constituir un ejemplo para otros (los estadounidenses llaman a esto *role models* –modelos a seguir– es fundamental para alentar y apoyar a las jóvenes en las profesiones científicas. Pero basta analizar las estadísticas para darse cuenta de que esto no es suficiente. Ciertamente, en los últimos diez años, la participación de las mujeres en la investigación ha aumentado en un 12%. Cada vez más mujeres ingresan en carreras científicas y representan aproximadamente la mitad del alumnado en los primeros años universitarios. Pero todavía siguen estando en gran medida excluidas de las más altas funciones: sólo el 11% de los cargos académicos de responsabilidad están ocupados por mujeres, como lo demuestra el *Informe de la UNESCO sobre la ciencia hacia 2030*, publicado en 2015. Si nuestro programa ha contribuido, sin duda, a concienciar y movilizar a la comunidad científica, debemos ir más allá. Tenemos que trabajar más con todo el ecosistema, es decir, con las instituciones y las autoridades públicas, pero también ... con los hombres. El gran mérito de la L'Oréal-UNESCO para las mujeres en la ciencia es que está lejos de ser sólo una causa de las mujeres defendida por mujeres: también consiste en permitir a las mujeres contribuir a configurar un mundo inclusivo, una condición para sociedades justas y equilibradas para todas y todos, capaces de responder a los desafíos del mundo actual.

“Investigar es como escalar el Everest”

Ada E. Yonath



© Micheline Pelletier / L'Oréal FWIS

Ada E. Yonath realizando una prueba de cristalización.

Entrevista realizada por Cathy Nolan

La cristalógrafa Ada E. Yonath, ganadora en 2008 del Premio L'Oréal-UNESCO "La Mujer y la Ciencia," recibió el Premio Nobel de Química en 2009 por sus descubrimientos pioneros sobre la estructura y función de los ribosomas, los sintetizadores de proteínas de nuestras células. Sus investigaciones también revolucionaron nuestra comprensión sobre cómo funcionan los antibióticos. En esta entrevista informal, Ada Yonath se confía sobre su vida y nos relata dos de sus ambiciones actuales: trasmitir a los jóvenes la alegría de la investigación científica e incentivar a las compañías farmacéuticas a desarrollar mejores antibióticos.

Con esta entrevista, *El Correo* se asocia a la celebración del Día Internacional de las Mujeres y las Niñas en la Ciencia (11 de febrero).

¿Cuándo nació su interés por la ciencia?

Siempre fui curiosa. Yo quería saber cómo funcionaba el mundo. A los cinco años realicé uno de mis primeros experimentos científicos, que terminó en un accidente. Quise medir la altura del techo de nuestra casa. Por entonces vivíamos en Jerusalén en un apartamento de cuatro habitaciones compartido por tres familias. Éramos muy pobres. Fui al balcón, amontoné muebles, una mesa, sillas, sin poder llegar al techo. Quise subirme a la pila, pero me caí en el patio y me rompí un brazo. Pero eso no me desanimó… mi curiosidad científica permaneció intacta.

Usted ha contado que sus padres siempre la alentaron a estudiar pero que los primeros años fueron difíciles, ¿por qué?

El aprendizaje nunca fue para mí un problema ni en la escuela ni en casa. Las dificultades llegaron más bien debido a nuestra situación económica. Debo decir que mantengo un secreto: mi excelente memoria ... al menos la de entonces. Fui muy buena alumna, pero sobrevivir no era fácil. Mi padre tenía una pequeña tienda de comestibles. Murió cuando cumplí once años. Mi hermana era aún muy joven. El dinero era muy escaso, así que tuve que trabajar. Hice de todo: barrer, lavar platos, dar clases particulares, cuidar niños... En mi escuela secundaria había un laboratorio de química y yo era la encargada de limpiarlo, así que aproveché la oportunidad para hacer mis propios experimentos. Me levantaba a las cinco y media y a las seis daba mi primera clase particular: matemáticas y química. Mis días eran bien largos y mis noches muy cortas, pero ¡no me molestaba!

¿Cree que esas pruebas la hicieron más combativa?

Es posible. Durante años me trataron de loca, porque iniciaba investigaciones que los demás juzgaban imposibles, pero no me dejé detener. Lo que me importaba era ver el progreso en nuestro trabajo, aunque los avances fueran muy pequeños, no convencer a los científicos convencidos de que no teníamos "ninguna posibilidad". Para mí, la vida de un investigador era un lujo. Podía formular las preguntas que me interesaban, por ejemplo: "¿cómo se producen las proteínas en las células? Y por hacer eso recibía un salario: ¡qué buena vida, ¿no?!

¿Qué les dice hoy a los jóvenes que se alejan de los estudios científicos?

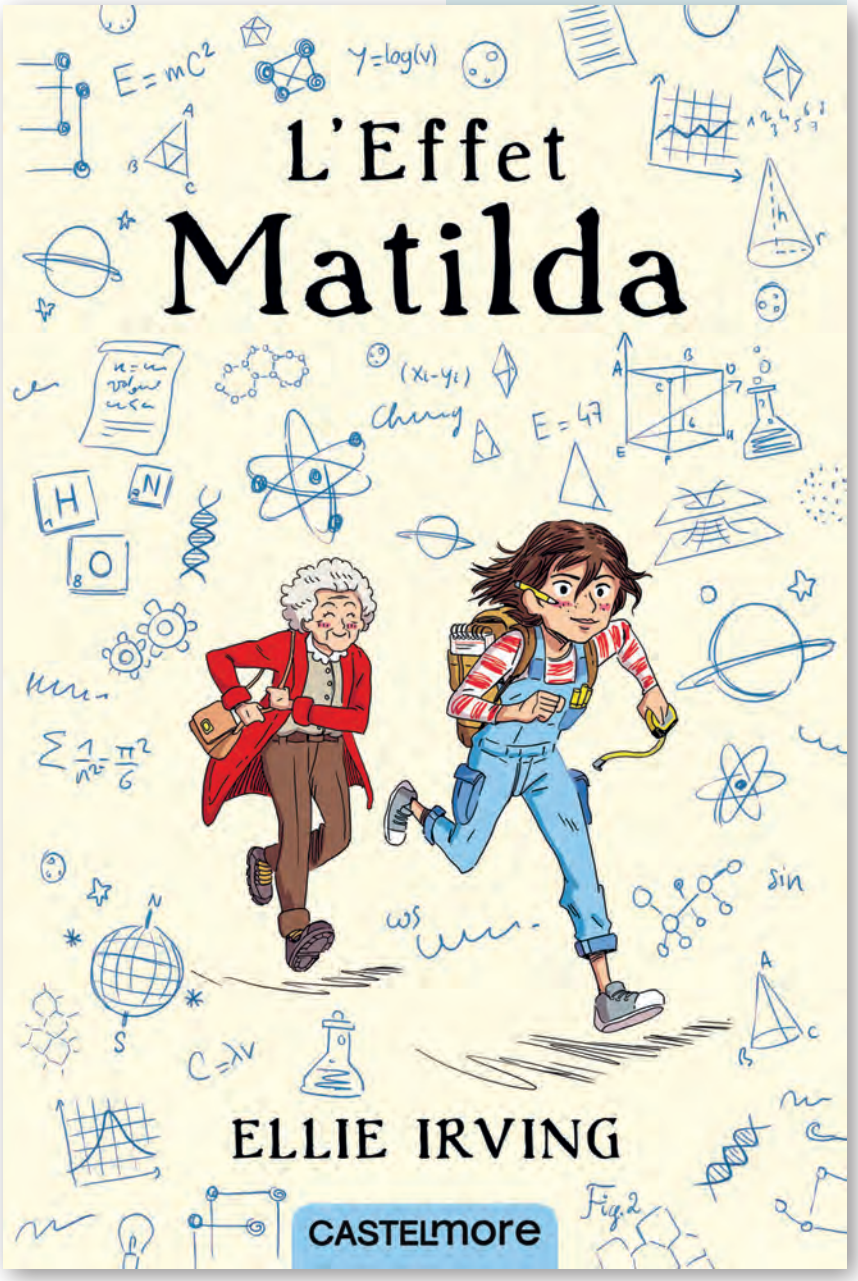
Siempre que tengo tiempo voy a visitar alumnos de escuelas secundarias, en Israel y en todo el mundo, España, Australia, India, Japón ... les cuento la emoción que sentí el día en el que vi por primera vez la estructura de un ribosoma. Les digo que es una alegría ser investigador. Es bien divertido. Uno formula una pregunta que le apasiona y busca responderla: es la mejor manera de trabajar. Si logra convencer a los organismos de financiación de que esto es importante, le pagan para encontrar la respuesta. A menudo comparo el desafío de la investigación con el ascenso al monte Everest. El final en la cima es extraordinario, pero la escalada también es una aventura increíble.

Cuando descubrí el funcionamiento del ribosoma, salté de alegría. ¡Aún más que al recibir el Premio Nobel! Y me alegré de que aquellos que me llamaron loca, idiota o soñadora se pusieran de mi lado, porque soy un ser humano y es agradable ser reconocido.

¿El premio Nobel cambió su vida?

Ahora puedo ocuparme de los jóvenes. Antes del Nobel, una encuesta en las calles de Tel Aviv había revelado que muy pocos querían aventurarse en la carrera científica. Después de la ceremonia, se hizo una nueva encuesta, y el porcentaje había aumentado en un 40%... Si solo un 10% de aquellos jóvenes realmente decidiera estudiar ciencias, sentiría que fui útil.

Se denomina "Efecto Matilda" a la denegación sistemática de la aportación de las mujeres a la investigación científica. Portada del libro con ese título, obra de la escritora británica Ellie Irving.



© Castelmore / Ilustración de Romain Ronzeau / Maqueta original de Matt Jones

¿Ser mujer complicó su carrera?

Nunca he sido hombre, por lo tanto no puedo comparar. Pero aun así puedo decir que a lo largo de mi carrera científica, nunca me sentí discriminada por ser mujer.

Hasta el momento, solo cuatro mujeres han recibido el Nobel de Química. ¿Usted qué piensa?

Hay muchas más mujeres en Fisiología y Medicina, y no creo que los miembros del Comité del Nobel sean sexistas: premiaron dos veces a Marie Curie.

Si hay menos mujeres científicas, es porque la sociedad no las alienta en dicha elección, ni siquiera en las sociedades consideradas abiertas y liberales. Con demasiada frecuencia se escuchan comentarios como "no estudies demasiado, no encontrarás marido", o "no elijas una carrera tan absorbente, no tendrás vida familiar". Estas fórmulas aparecen explícitamente en algunas sociedades, y en otras de manera más insidiosa. Lo mismo ocurre en política, en carreras artísticas y en cualquier profesión exigente. Y aún más en ciencias, porque podría implicar que las mujeres son más inteligentes que los hombres.

En las carreras científicas de las universidades, inicialmente los hombres y las mujeres se distribuyen en el plano numérico de forma equitativa. ¿Y luego? Algunas jóvenes probablemente sean mejores que sus colegas masculinos pero a menudo trabajarán en el laboratorio de otra persona, ya sea porque quieren sentir menos presión en el trabajo y, por lo tanto, tienen menos incentivos para tomar las riendas o porque prefieren dedicar más tiempo a su familia

¿Cómo puede cambiarse la mentalidad de las mujeres?

No son solo las mujeres. Es la sociedad como un todo la que debe evolucionar. La educación nos ayudará. Es difícil, y no sucederá en un día. Cuando hablo en las escuelas, aunque no logre convencer a las jóvenes que tengo delante a emprender una carrera científica, puede que les haga ver las cosas de manera diferente y estas cambien en la generación siguiente.

Las mujeres siguen siendo minoría en la esfera científica

"La igualdad de género favorecerá la emergencia de soluciones nuevas y permitirá ampliar el ámbito de la investigación: si la comunidad internacional desea alcanzar de verdad los próximos objetivos de desarrollo, debe considerarla una prioridad", dice el *Informe de la UNESCO Sobre la Ciencia*, 2015. Resumen de la situación.

A medida que los países se enfrentan a la necesidad de establecer una reserva de científicos o investigadores proporcional a sus ambiciones de desarrollo, sus actitudes ante las cuestiones de género cambian. Algunos Estados árabes ya tienen más mujeres que hombres estudiando ciencias naturales, ciencias de la salud y agricultura en la universidad (Capítulo 17 del Informe). Arabia Saudita tiene previsto crear 500 centros de formación profesional para reducir su dependencia de los trabajadores extranjeros, la mitad de los cuales se reservará a niñas adolescentes (Capítulo 17). En el mundo árabe, aproximadamente el 37% de los investigadores son mujeres, más que en la Unión Europea (33%).

De forma general, las mujeres constituyen una minoría en el mundo de la investigación. Además, tienden a tener un acceso más restringido a la financiación que los hombres, y están peor representadas en las universidades de prestigio y entre los profesores universitarios titulares, lo que las pone aún más en desventaja en lo que respecta a las publicaciones de alto impacto (Capítulo 3). Las regiones con las proporciones más elevadas de mujeres entre los investigadores son Europa Sudoriental (49%), el Caribe, Asia Central y América Latina (44%). El África subsahariana posee un 30% de mujeres investigadoras, y Asia Meridional un 17%. Asia Sudoriental ofrece un panorama contrastado: las mujeres representan el 52% de los investigadores en Filipinas y Tailandia, por ejemplo, pero solamente el 14% en el Japón y el 18% en la República de Corea (Capítulo 3).

A nivel mundial, las mujeres han alcanzado la paridad (45–55%) en los niveles de licenciatura y maestría, donde representan el 53% de los estudiantes. En los estudios de doctorado, en cambio, no alcanzan la paridad, ya que representan el 43%. La brecha se amplía en el ámbito de la investigación, en el que actualmente sólo representan el 28,4% de los investigadores, y se convierte en un abismo en los escalones más elevados de la adopción de decisiones (Capítulo 3).

Diversos países han implantado políticas destinadas a fomentar la igualdad de género. Tres ejemplos son Alemania, donde el pacto de coalición de 2013 introdujo una cuota del 30% de mujeres en los consejos de administración de las empresas; el Japón, donde los criterios de selección para la mayor parte de las grandes becas universitarias tienen ya en cuenta la proporción de mujeres dentro del personal docente e investigador; y la República del Congo, que en 2012 creó un Ministerio para la Promoción de las Mujeres y la Integración de las Mujeres en el Desarrollo Nacional.

Un científico puede llevar una existencia gratificante, tanto en su vida privada como en su laboratorio. Mi nieta me ha otorgado el título de "abuela del año", así que se puede ser buena abuela y buena científica... Cuando una adolescente de 15 años oye eso, la marca. Y en cinco años, quién sabe, tal vez decida emprender estudios científicos.

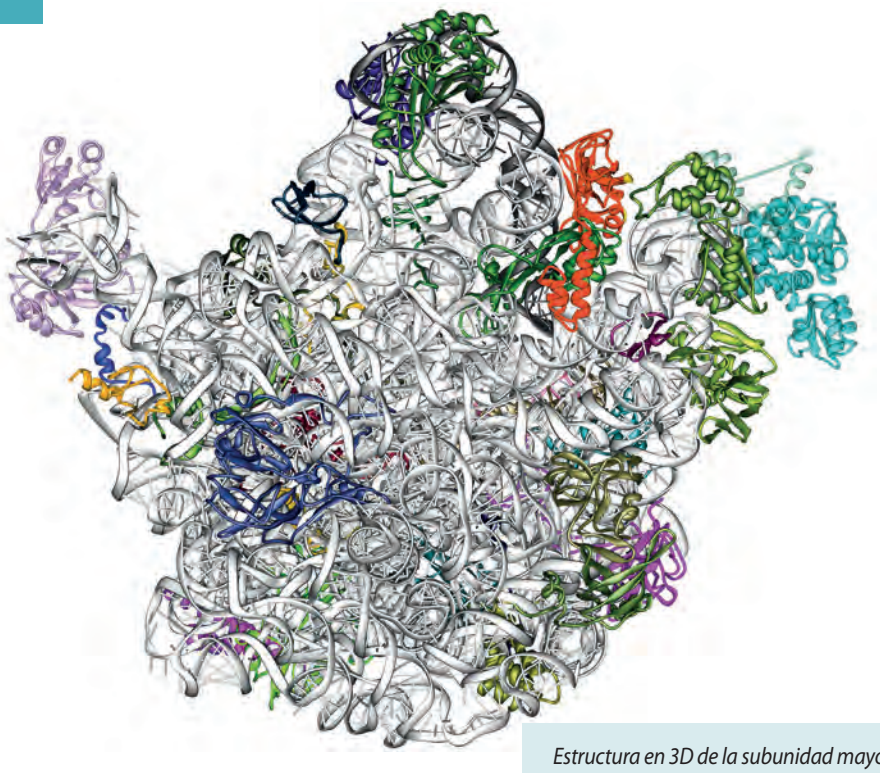
¿Estas elecciones imponen realizar sacrificios?

Hay sacrificios, por supuesto: la investigación es exigente para todo el mundo, tanto para las mujeres como para los hombres. Es cuestión de prioridades. Personalmente, no planifiqué nada, tomé las cosas como vinieron, día a día. Elegí la profesión que amaba y tuve la familia que amaba. Lo importante es amar.

Un ejemplo interesante es el de la cristalógrafa británica Kathleen Lonsdale (1903-1971), que tomó una licencia de diez años para criar a sus tres hijos. Durante ese lapso, trabajó en su hogar (obviamente no existían computadoras ni Internet, pues esto ocurrió en los años 1930) y, sin embargo, realizó cálculos matemáticos que demostraron ser esenciales para la cristalografía. También publicó tres libros que seguimos utilizando hasta hoy.

¿Cuáles son las cualidades de un buen científico?

Tres: primero, curiosidad. Luego, curiosidad. Y por último, ¡curiosidad! También debemos amar los desafíos y no tenerles miedo. Y poseer el pensamiento crítico necesario como para comprender si lo que haces es importante, exacto y original, o no.



Estructura en 3D de la subunidad mayor del ribosoma de la bacteria "Deinococcus radiodurans", estudiada por el equipo de Ada E. Yonath en el Instituto Weizmann de Tel-Aviv (Israel). El Ácido Ribonucleico Ribosómico se muestra en gris, y las proteínas ribosómicas en los demás colores.

© A. Yonath / Instituto de Ciencia Weizmann (Israel)

¿Se debe ser competitivo?, ¿usted lo es?

En ciencia, no es necesario ser "competitivo". Por ejemplo, comenzamos a estudiar la estructura de los ribosomas en 1980. Nos llevó seis meses detectar por primera vez la existencia de los cristales que los constituyen. Luego otros cuatro antes de descubrir las primeras potencialidades. Dos años después, hallamos que los cristales no resistían los rayos X (este era el método utilizado convencionalmente para medir la difracción). Ello nos condujo a desarrollar nuestra principal contribución a las ciencias de la vida, la crio-bio-cristalografía. Y durante todo ese tiempo íbamos publicando lo que íbamos consiguiendo.

En 1986 conocí a un científico que siempre se había burlado de mí. Me dijo: "Hemos logrado reproducir su experiencia". Llevábamos 16 años trabajando en esa investigación... Poco faltó para que le saltara al cuello. De veras que no miento. Sin embargo, él veía las cosas de manera diferente: "¿Por qué hizo públicos sus trabajos? ¿No temía que le robaran su investigación?". Le dije que solo contaba el resultado, y que siempre daba toda mi información. Ya lo ve: la competencia no es mi fuerte.

¿Cree que los hombres son más proclives a la competencia?

No lo sé, creo que todos somos diferentes. En lo que a mí respecta, cuando hablo de enfrentar los desafíos, no pretendo ser mejor que los demás, sino hacer cuanto esté a mi alcance para resolver los problemas y avanzar hacia los objetivos de la investigación.

Este es también el consejo que les doy a los estudiantes: no se comparen. Pregúntense qué es lo que más les gusta: estudiar economía, tocar la flauta ... Hagan lo que les apasiona y háganlo lo mejor que puedan.

¿Le preocupa la amenaza que representa una creciente resistencia a los antibióticos?

Estoy muy preocupada por este fenómeno. Si no tomáramos antibióticos, no existiría resistencia, pero una simple infección podría ser fatal. Necesitamos desarrollar una nueva generación de antibióticos. En eso estamos trabajando actualmente. Mediante el estudio de la estructura del ribosoma de ciertas bacterias patógenas hemos identificado un nuevo tipo de sitios de fijación de los antibióticos, que podría inhibir la biosíntesis de proteínas en las células.

Hasta el momento, ninguno de estos sitios es utilizado por ningún antibiótico conocido. Pensamos pues que la resistencia se desarrollará muy lentamente. Como también son característicos de las bacterias patógenas, deberían tener poco o ningún impacto en el microbioma, entiéndase, sobre las "bacterias buenas" que residen en el cuerpo humano. La química de estos nuevos sitios también se puede utilizar para concebir antibióticos completamente degradables, lo que evitaría la carga ecológica sobre el medio ambiente causada por los núcleos no degradables de los antibióticos actualmente disponibles. En resumen, al aplicar nuestro enfoque multidisciplinario, esperamos optimizar la próxima generación de antibióticos para reducir en forma significativa la resistencia, a la vez que se garantiza la máxima selectividad, la eficacia óptima, una toxicidad mínima y una adecuada degradabilidad.

Esperamos que aunque los antibióticos se consideren menos rentables, los laboratorios tomen en consideración el peligro que implica su resistencia y las nuevas posibilidades de reducirla considerablemente.

¿En la actualidad, en qué trabaja?

Intento realizar ciertas cosas: desarrollar la próxima generación de antibióticos y comprender los orígenes de la vida.

Ada Yonath (Israel) nació en Jerusalén en 1939. Se doctoró en el Instituto Weizmann de Ciencias, donde actualmente dirige el Centro Helen y Milton A. Kimmelman, que se especializa en la estructura y ensamblaje biomolecular. Entre las numerosas distinciones que ha recibido figuran, además del Premio Nobel de Química en 2009 (junto a Venkatraman Ramakrishnan y Thomas A. Steitz), el Premio Israel de química (en 2002), el Premio Wolf (en 2007) y el Premio Albert Einstein (en 2008).

“Toda mi acción se guía por la no violencia”

Tawakkol Karman



© Séverine Desmarest

Retrato de Tawakkol Karman (2017) perteneciente a la exposición “Manos para la paz” de Séverine Desmarest.

Entrevista realizada por Anissa Barrak y Chen Xiaorong

La paz sin justicia sólo puede ser precaria, como un alto el fuego o una tregua provisional que preludian acontecimientos posteriores aún más horrorosos. Este es el parecer de Tawakkol Karman, militante feminista yemení y Premio Nobel de la Paz 2011, que participó en la conmemoración del Día Internacional de la No Violencia celebrada el 2 de octubre de 2017 en la sede de la UNESCO.

Con esta entrevista, *El Correo de la UNESCO* se asocia a la celebración del Día Internacional de la Mujer (8 de marzo).

¿Qué entiende usted por no violencia? ¿Qué repercusiones tiene la resistencia civil pacífica en los países víctimas de conflictos complejos?

La violencia política consiste en recurrir a la fuerza para alcanzar objetivos políticos o religiosos, con vistas a imponer a la sociedad una modificación de sus creencias, opiniones o comportamientos. Otra violencia de ese tipo es el uso de la fuerza para resistir a una ocupación. Yo no preconizo en modo alguno esta segunda clase de violencia, aunque debo reconocer que es difícil condenarla.

Estoy convencida de que la no violencia es el medio más eficaz para luchar contra las tiranías y solucionar conflictos complejos. Se puede recurrir a ella en todo momento, siempre y cuando nos armemos de fe y valor por una causa justa y nos entreguemos a ella con abnegación. Con la no violencia siempre será mucho menos cruento el precio a pagar por los cambios logrados y éstos serán más profundos y eficaces. Los que optan por la violencia para conseguir cambios no siempre consiguen lo que anhelan. En lo que a mí respecta, toda mi acción se guía por la no violencia. La he adoptado como discurso, enfoque estratégico y práctica a la vez. Jamás me aparto de ella y considero que no hay otra alternativa posible.



© Murad Subay

Mural dibujado con motivo del día de "Puertas abiertas al Arte", organizado en marzo de 2017 por Murad Subay en Saná (Yemen).

En su calidad de periodista y activista, ¿se centra usted ante todo en la defensa de los derechos humanos?

Mi meta es muy clara: contribuir al establecimiento de Estados democráticos que respeten las libertades y los derechos humanos. Esto solamente se puede conseguir luchando contra las tiranías que violan esos derechos y en favor de la construcción de Estados cuyos cimientos sean el civismo, el imperio de la ley y la integridad de las instituciones. Esa lucha la llevo a cabo de diferentes formas en el seno de la sociedad civil y para difundir mi mensaje aprovecho todas las tribunas a mi alcance: medios informativos, foros sobre derechos humanos, debates políticos, etc.

A dondequiera que voy trato de explicar que las tiranías privan de paz y desarrollo a las sociedades. Toda sociedad privada de libertades y derechos humanos sólo puede vivir una paz aparente y precaria fatalmente destinada a desmoronarse.

En 2005, fundó con otras colegas la agrupación Mujeres Periodistas sin Cadenas para defender la libertad de expresión y los derechos democráticos. En los doce años transcurridos desde entonces, ¿con qué obstáculos ha tropezado y qué éxitos ha cosechado?

Mujeres Periodistas sin Cadenas se creó para contrarrestar todas las formas de represión –detenciones, palizas y agresiones de diverso tipo– practicadas en el ámbito de los medios de información en Yemen, y también para defender el derecho de todo ciudadano a ser propietario de un medio informativo de cualquier índole, ya sea impreso, audiovisual o digital.

En todos estos años nos hemos esforzado mucho por defender los derechos políticos y cívicos de los ciudadanos yemeníes. Hemos participado en numerosas actividades encaminadas a luchar contra la corrupción y los abusos de poder. También hemos organizado manifestaciones y sentadas de protesta para ayudar a las poblaciones a enfrentarse con los jeques poderosos que tratan de imponer su propia ley.



> “La paz no es sólo acabar con la guerra, sino también con la opresión y la injusticia”

Llevamos a cabo un combate diario, arduo y prolongado que desembocó en la liberación de muchos periodistas detenidos o secuestrados y puso término a la prohibición de la libertad de prensa, dando lugar a publicación de numerosos diarios independientes o de oposición.

Antes de la revolución pacífica del 11 de febrero de 2011, contribuimos a mitigar las violaciones de derechos perpetradas por el régimen imperante creando en la sociedad civil una fuerza de presión capaz de preservar un mínimo de derechos cívicos, así como de intensificar las reivindicaciones. Después de esa revolución ciudadana, en Yemen se vivió un periodo de transición con disfrute pleno de libertades y derechos. No hubo entonces ninguna restricción de la libertad de opinar, reunirse, manifestarse o ejercer cualesquiera otros derechos fundamentales. Toda la población yemení se benefició de esta situación y no se practicaron detenciones ni encarcelamientos hasta el golpe de estado de 2015 y el consiguiente estallido de la guerra.

Actualmente Yemen está asolado por una guerra que usted ha calificado de ‘total’, ¿qué acción piensa emprender ahora para deparar a su país un futuro mejor?

No cabe pensar en el futuro de un país hasta que no se restablezca la paz. Pero la paz no es sólo acabar con la guerra, sino también con la opresión y la injusticia. La paz sin justicia es precaria, como un alto el fuego o una tregua provisional que sólo son el preludio de acontecimientos posteriores aún más horrorosos. La peor de todas las guerras es la que han declarado las dictaduras tiránicas a sus propios pueblos. Por eso, sigo convencida de que es necesario luchar contra los regímenes políticos que son incapaces de garantizar los derechos fundamentales de las personas e instituciones y atentan contra ellos. Hay que reemplazarlos por sistemas democráticos justos.

Hoy como ayer, yo combato por la democracia. Esto, en el caso de Yemen, quiere decir acabar con la situación creada por el golpe de estado y organizar el referéndum sobre el proyecto de Constitución que ya se consensuó en el diálogo nacional entablado en el periodo de transición. Luego, se podrán convocar elecciones naturalmente.

Cuando la vida política vuelva a su cauce normal, tengo previsto fundar un partido que agrupe esencialmente a las mujeres y los jóvenes para llevar adelante el proyecto cívico que preconizó la revolución de 2011. En el plano internacional, seguiré luchando para defender los derechos humanos, promover la paz y luchar contra las dictaduras.

Usted fue recompensada en octubre de 2011 con el Premio Nobel de la Paz, junto con las liberianas Ellen Johnson Sirleaf y Leymah Gbowee, ¿qué centros de interés comparte con ellas?

Las tres aspiramos a construir Estados de derecho, a recurrir a la no violencia como único medio de acción y a defender el derecho de las mujeres a participar efectivamente en la vida política. Con Ellen Johnson Sirleaf he llevado a cabo una serie de trabajos sobre los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de las Naciones Unidas. Con Leymah Gbowee he colaborado en la tarea de promover la defensa de la paz y los derechos humanos, en el marco de la “Iniciativa de Mujeres Premio Nobel de la Paz” que agrupa a otras cuatro galardonadas. También he participado con ella en los trabajos del Foro Oslo de Premios Nobel de la Paz, cuyo objeto es coordinar a nivel internacional las acciones en pro de la paz y contra la tiranía y la violencia.

Al premiar a tres mujeres en 2011, el Comité Noruego del Nobel declaró que esperaba que el premio contribuyera “a acabar con la represión de que siguen siendo víctimas las mujeres en muchos países y a destacar el enorme potencial que éstas representan en la lucha por la paz y la democracia”. ¿Qué pueden aportar las mujeres árabes a la construcción de la paz?

Hemos combatido desde mucho tiempo atrás la represión ejercida contra las mujeres, la combatimos ahora y seguiremos combatiéndola en el futuro. No acabaremos con ella en cuestión de semanas o meses, pero estoy segura de que lo conseguiremos algún día.

Por desgracia, en los países de Oriente Medio las mujeres han sufrido más la represión que en otras partes del mundo. En los Estados Árabes –y más concretamente en los países donde floreció la Primavera Árabe– el codicioso afán de apoderarse de sus riquezas se ha sumado a la violación de los derechos de la mujer. Esto ha conducido a veces al apadrinamiento de golpes de estado y contrarrevoluciones, e incluso a la colaboración con países enemigos. Pese a todo, nuestra determinación es proseguir el combate contra la represión y por la paz. Las mujeres son la piedra angular de una paz duradera en los países árabes.

¿Puede decirnos sucintamente cuál es su filosofía de la vida?

Nací en una familia cuya filosofía de la vida se resume en dos palabras: rectitud y justicia. Mi padre es uno de los juristas especializados en derecho constitucional con más experiencia de Yemen. Es muy conocido por su lucha contra la corrupción y el nepotismo, y también por la honestidad con la que ha ejercido los cargos que ha desempeñado. Gracias a él adquirí los conocimientos jurídicos necesarios para hacer valer y conquistar libertades y derechos fundamentales. También me enseñó a tener valor para decir la verdad y oponerme a la opresión y la injusticia, así como a mostrar espíritu de iniciativa y resolver problemas sin crearlos. Mi madre, por su parte, me enseñó a querer a las personas y comprender sus sufrimientos.

En resumidas cuentas, diría que mi filosofía estriba en la creencia de que es posible combatir la violencia y la represión sin recurrir a ellas.

Militante feminista e importante figura de la Primavera Árabe en su país, **Tawakkol Karman** (Yemen) fue recompensada en 2011 con el Premio Nobel de la Paz, junto con las liberianas Ellen Johnson Sirleaf y Leymah Gbowee. Fue detenida en varias ocasiones por haber organizado manifestaciones y protestas pacíficas contra el régimen del que fue presidente yemení Alí Abdullah Saleh (1942-2017).

Bertha von Suttner, 'generala en jefe del movimiento por la paz'

La austriaca Bertha von Suttner fundó en 1881 la "Österreichischen Friedensgesellschaft" (Sociedad Austríaca por la Paz) para prevenir las guerras, investigar sus causas, fomentar una mentalidad pacifista y apoyar todos los esfuerzos encaminados a solucionar pacíficamente los litigios entre naciones. Su labor en pro de la concordia entre los Estados le valió el nombre de "generala en jefe del movimiento por la paz"

Militante, escritora y periodista de renombre, fue elegida presidenta de honor de la Oficina Internacional Permanente de la Paz en 1891, cuando esta organización se fundó en Berna (Suiza). Al año siguiente creó la Sociedad Alemana de la Paz con su colega y compatriota Alfred Hermann Fried.

Su novela "¡Abajo las armas!", publicada en 1889 y traducida a numerosos idiomas, marcó un hito en Europa y contribuyó a socavar los cimientos de la mentalidad militarista imperante en esa época.

Bertha von Suttner recibió el Premio Nobel de la Paz en 1905. Fue la primera de las 16 mujeres recompensadas hasta la fecha con esa alta distinción. Las otras galardonadas fueron Jane Addams (1931), Emily Greene Balch (1946), Betty Williams y Mairead Corrigan (1976), Madre Teresa (1979), Alva Myrdal (1982), Aung San Suu Kyi (1991), Rigoberta Menchú (1992), Jody Williams (1997), Shirin Ebadi (2003), Wangari Muta Maathai (2004), Ellen Johnson Sirleaf, Leymah Gbowee y Tawakkol Karman (2011) y Malala Yousafzai (2014).



Contribución del Servicio de Noticias Fotográficas Bain, Editor / Biblioteca del Congreso de los Estados Unidos

‘Nüshu’: lágrimas al sol



© Departamento de Publicidad del Distrito de Jiangyong, China.

He Jinghua, continuadora de la escritura nüshu, *caligrafiando la frase “Escrituras misteriosas a través del tiempo”.*

Chen Xiaorong

El *nüshu* está considerado como la única escritura del mundo reservada exclusivamente a las mujeres. Nació en el siglo XIX en China, distrito de Jiangyong, provincia de Hunan. Con el tiempo, a partir de esta escritura se fue desarrollando una verdadera cultura *nüshu* que hoy está en peligro. Las autoridades locales y nacionales están tratando de revivirla.

El *nüshu*, que literalmente significa “escritura femenina”, está reconocido como la única escritura del mundo inventada y utilizada solo por mujeres. Apareció en el seno de la población rural del valle del río Xiao que atraviesa el distrito de Jiangyong en la provincia de Hunan y cuya cultura se caracteriza por la mezcla de elementos yao y han.

La escritura *nüshu* deriva de los caracteres chinos, pero en lugar de tomar una forma cuadrada, adopta trazos filiformes y oblicuos en forma de rombo. Adaptada al dialecto local (chengguan tuhua), esta escritura consta de cuatro elementos principales: el punto y las líneas verticales, inclinadas y arqueadas.

El primer objeto que atestigua la existencia del *nüshu* es una moneda de bronce, descubierta en Nankín, capital de la provincia de Jiangsu.

Se remonta a la época del Reino celestial de la gran paz (1851 a 1864), un reino rebelde, conocido por haber introducido importantes reformas sociales y adoptado, en cierta medida, políticas sobre la igualdad de género. La pieza contiene una inscripción de ocho caracteres *nüshu* que significa: “Todas las mujeres bajo el cielo pertenecen a la misma familia”.

Una cultura soleada

El *nüshu* se transmitía principalmente de madre a hija y se practicaba entre hermanas y amigas por placer. La escritura fue utilizada por mujeres de la sociedad feudal que no tenían acceso a aprender a leer y escribir.

Las mujeres emplearon esta escritura silábica con frecuencia para escribir sus autobiografías, los *sanzhaoshu* o *Cuadernos del tercer día* (votos dirigidos a las novias tres días después de la ceremonia nupcial) y cartas entre "hermanas juramentadas" (en los círculos de bordadoras, las muchachas prestaban, de dos en dos, un juramento de apoyo mutuo), pero también para transcribir canciones folklóricas, acertijos y traducciones de antiguos poemas chinos. También se usó para escribir canciones pastorales que elogiaban la moralidad, la necesidad de ayudar a su esposo y la frugalidad en el manejo del hogar. Todos estas obras estaban en forma de poemas, consistiendo principalmente de siete caracteres, y a veces de cinco.

Según Zhao Liming, de la Universidad Tsinghua de Pekín, el *nüshu* no solo es una escritura, sino que es una cultura femenina tradicional china típica. Fue como un rayo luminoso que hizo más dulce la vida de las mujeres. "El *nüshu* permitió a las mujeres expresarse y luchar contra la dominación masculina", agregó.

Un día, una practicante de *nüshu* sentenció: "Los hombres tienen su escritura, sus libros y sus escritos, son hombres virtuosos. Nosotras tenemos nuestra escritura, nuestros libros y nuestras escrituras, somos mujeres virtuosas".

El profesor Zhao Liming explica que las mujeres se reunían normalmente para bordar y cantar canciones escritas en *nüshu*. De hecho, esta escritura se puede encontrar tanto en papel como en abanicos, así como en ropas, pañuelos y cinturones. "Cada mujer en Jiangyong escribió su biografía con sus propias manos", dice Zhao Liming. "Quienes no sabían escribir dependían de las otras. Después de su muerte, las hijas escribían las biografías de sus madres."

Al igual que una planta frágil, el *nüshu* se marchitaba con la muerte de su autora. A menudo, las mujeres mayores solicitaban, antes de morir, que colocaran uno u otro de sus escritos en su féretro o que quemaran otro, de modo que pocos de ellos pasaron a la posteridad.



© Martine Saussure-Young

"El contenido de las obras *nüshu* se inspiró en la vida cotidiana de las mujeres: matrimonio, familia, interacciones sociales, anécdotas, canciones, acertijos. Constituyen un corpus rico de informaciones sobre las costumbres populares y son de gran valor para la investigación en lingüística, etimología, arqueología, antropología y otras áreas de las humanidades y las ciencias sociales", explica el profesor Zhao Liming, estudioso del *nüshu* desde hace unos treinta años. Tras varios años de investigación, su equipo de la Universidad de Tsinghua ha recopilado y traducido más del 95% de los documentos *nüshu* existentes.

Publicado en 2005, bajo el título *Colección de obras chinas en nüshu*, esta compilación en cinco volúmenes es la más completa jamás realizada. Hasta entonces, solo un capítulo del libro *Diez años de historia de Jiangyong* (1959) se había dedicado a esta escritura, mientras que las primeras referencias escritas al *nüshu* aparecieron en las *Notas de consulta del distrito de la provincia de Hunan* (1933).



© Martine Saussure-Young

Portada y página de un "sanzhaoshu", cuaderno de felicitación ofrecido a las recién casadas tres días después de su boda.

"Al usar sus propios escritos para confiar, consolarse mutuamente, contar sus penas o elogiarse, las mujeres han conseguido construir su propio paraíso espiritual", afirma Zhao Liming. "*Tianguang* (luz celestial) es una palabra que a menudo aparece en sus escritos. Esta palabra les dio coraje, les ayudó a superar las dificultades y les sirvió de guía para una vida mejor. Además, ninguna de ellas se suicidó: la luz celestial las hizo fuertes y optimistas. Incluso llorando, anhelaban vivir al sol".

Escritura de lágrimas

"Esta escritura ha ayudado a las mujeres Jiangyong a enjugar sus lágrimas", explica Tan Dun, célebre compositor chino y embajador de buena voluntad de la UNESCO. En 2008 regresó a su provincia natal, Hunan, para investigar sobre la cultura *nüshu*. "A la entrada de Shanggangtang Village vi un puente de la dinastía Song de ochocientos años de antigüedad, cuya mitad se había derrumbado. Me recordó al *nüshu*, que también está en peligro", consignó en su diario de viaje.

Es así como se prometió hacer todo lo posible por salvar esta escritura, cuyos caracteres se asemejan a "notas de música que vuelan al capricho de los vientos" y que algunas suelen evocarle las formas del arpa o la pipa (laúd tradicional) china. Y fue ahí cuando nació la idea de una nueva sinfonía: "*Nüshu, canto secreto de las mujeres*". Desde 2013, la Orquesta de Filadelfia (Estados Unidos), la Orquesta del Concertgebouw (Países Bajos) y la Orquesta sinfónica de la NHK (Japón) han coproducido este poema sinfónico en las salas de conciertos más prestigiosas del mundo. El *nüshu* ha pasado de ser una cultura femenina secreta y confidencial a ser una "cultura del mundo", expresó Tan Dun, para quien el éxito de su sinfonía "muestra el respeto del mundo por la utopía de las mujeres". Esta obra maestra contemporánea de trece movimientos combina tradiciones musicales orientales y occidentales y refleja diferentes aspectos de la cultura *nüshu*: canciones que acompañan el acicalado de la novia o la separación de ésta de su madre; otras que tristemente evocan medio siglo de vida matrimonial o expresan la nostalgia por las amigas de la infancia. El instrumento central es el arpa que suena, según la fórmula del compositor, como "un relato de mujer que solloza". Tan Dun presenta en su sinfonía trece secuencias de un vídeo que él mismo realizó en 2008 en China. Fue la primera vez que alguien filmó la cultura tradicional *nüshu*.

En la aldea de Shang Gan Tang, el compositor se reunió con seis mujeres capaces de escribir *nüshu*. Fueron nombradas custodias de la tradición *nüshu* por el gobierno del distrito. Gracias a ellas, esta antigua cultura puede transmitirse hoy a las nuevas generaciones. "El secreto de la inmortalidad reside en el esfuerzo por preservar las tradiciones culturales en peligro y legarlas a la posteridad", dice Tan Dun.

Muerte y resurrección

La muerte, el 20 de septiembre de 2004, de la centenaria Yang Huanyi marcó el comienzo de una nueva era, la del post-*nüshu*. Fue una de las más famosas, pero también la última, escritora y poseedora de la cultura *nüshu*.

El peligro de la desaparición del *nüshu* y la necesidad de su protección suscitaron una atención particular por parte de los gobiernos locales. Así, en 2002, el *nüshu* fue inscrito en el Registro nacional del patrimonio documental de China.

A partir de 2003, se realizaron talleres en el distrito de Jiangyong para capacitar a nuevas practicantes de *nüshu*. En 2006, el Consejo de Estado incluyó al *nüshu* como Patrimonio cultural inmaterial nacional de China.

En mayo de 2007 se construyó un Museo del *nüshu* en la isla Puwei, en el distrito de Jiangyong. Rodeada por el río Xiao, en medio de un paisaje encantador, la isla alberga Puwei Jinmei, aldea natal de muchas renombradas autoras en *nüshu* desde la cual la escritura *nüshu* fue propagándose en la región. Según Yang Cheng, director del departamento de información del distrito, "la cultura tan particular del *nüshu* es la quintaesencia de la sabiduría colectiva de las mujeres de Jiangyong. Refleja su inteligencia, autoestima, coraje y espíritu creativo. Es una hermosa flor que florece en el jardín de mil flores de la humanidad. La protección de esta cultura local requiere una toma de conciencia por parte de académicos, artistas y autoridades, pero sobre todo de los habitantes de la región".

En los últimos años, China ha realizado esfuerzos en materia de legislación y planificación en materia lingüística, así como para una mayor informatización y estandarización de los idiomas. Así, el distrito de Jiangyong fue designado zona piloto para un proyecto ecolingüístico en el marco de un plan iniciado en 2015 por el gobierno chino para proteger los recursos lingüísticos.

Actualmente, las autoridades locales encargan a profesionales del *nüshu* (investigadores, autores) la redacción de manuales fáciles de comprender, explicar en qué contexto apareció la cultura *nüshu*, qué valores transmite y cuáles son los conocimientos básicos para adquirirla y cómo conservarla y transmitirla. La idea es incorporar el *nüshu* en los planes de estudio de las clases opcionales de escuelas primarias y secundarias a fin de promoverlo lo más ampliamente posible.

Como el *nüshu* ha sido una escritura popular, proveniente de un dialecto no estandarizado, los escritos *nüshu* están fuertemente influenciadas por el estilo de cada autora, a menudo colorido tanto por su elección de las palabras como por su personalidad.

El profesor Zhao Liming dirigió un trabajo de investigación respecto de los caracteres básicos más utilizados de los 220.000 contenidos en los escritos *nüshu*, posibilitando por primera vez la normalización del idioma. En 2015, la Organización Internacional de Normalización (ISO) reconoció 397 caracteres *nüshu*, y en marzo de 2017, el *nüshu* hizo su entrada en el conjunto de caracteres codificados universales (UCS), por tanto, ya puede transmitirse sobre una base científica.

Salvaguardar y proteger la cultura *nüshu* es una tarea compleja que se inscribe en muy vastos programas de ingeniería social, y el desarrollo del espacio cultural en la era de la información le brindará una nueva vitalidad. Entre sus muchos adeptos, algunos admiran la simplicidad de su escritura y lo estilizado de su caligrafía; otros exploran las posibilidades de hacer negocios creando productos culturales innovadores inspirados en el *nüshu*; otros, finalmente, lo usan para promover la cultura femenina tradicional.

Acicalando a una novia para la boda. Fotograma de un vídeo realizado por el compositor Tan Dun en 2008.



© Tan Dun

Nueva tendencia: financiar la resiliencia de la naturaleza

John H. Matthews, Lily Dai y Anna Creed

Adoptar soluciones basadas en la naturaleza. Esta es la cuestión estratégica abordada en el Informe Mundial 2018 de las Naciones Unidas sobre el Desarrollo de los Recursos Hídricos. La emisión de obligaciones "verdes" para atraer inversiones en infraestructuras que garanticen en el futuro la sostenibilidad de recursos naturales como los hídricos, es una tendencia relativamente reciente. La adopción de criterios mundiales de notación para esas obligaciones podría contribuir a una transformación de los mercados financieros y un aumento de las inversiones en soluciones basadas en la naturaleza.

Todos los años, con motivo de la celebración del Día Mundial del Agua (22 de marzo), el Programa Mundial de Evaluación de los Recursos Hídricos de la UNESCO (WWAP), en estrecha colaboración con los miembros y asociados del Programa ONU-Agua, publica el *Informe Mundial de las Naciones Unidas sobre el Desarrollo de los Recursos Hídricos* (WWDR), documento emblemático del grupo de coordinación de las Naciones Unidas dedicado a tratar diversas cuestiones estratégicas relacionadas con el agua.

Los especialistas del clima prevén que de aquí a finales de siglo la temperatura de la Tierra va a aumentar entre 4ºC y 6ºC. Al mismo tiempo, en nuestro planeta ha comenzado ya una era de urbanización sin precedentes que trae consigo un enorme aumento de las infraestructuras. Si se quiere garantizar un desarrollo sostenible, es preciso que esas infraestructuras sean bajas en carbono y resilientes al cambio climático, sin que comprometan además el tipo de crecimiento imprescindible para mejorar los medios de subsistencia y el bienestar de las poblaciones más vulnerables.

El Informe sobre la Nueva Economía Climática 2016, publicado por la Comisión Mundial sobre la Economía y el Clima con el título "The Sustainable Infrastructure Imperative" (El imperativo de las infraestructuras sostenibles), señala que para garantizar la construcción de infraestructuras bajas en carbono es preciso aumentar las inversiones entre un 3% y un 4% anual, hasta alcanzar la suma de 6,2 billones de dólares. Además, el Informe sobre la Brecha de Adaptación 2016, publicado por el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) con el título "The Adaptation Finance Gap" (La Adaptación de la Brecha Financiera), indica que la adaptación al cambio climático necesitará de aquí a 2050 importantes inversiones suplementarias por un monto anual de 280.000 a 500.000 millones de dólares, incluso en la hipótesis de que la temperatura en ese periodo de tiempo aumente tan sólo en 2ºC.

De aquí a 2030, los gobiernos y bancos comerciales que tradicionalmente vienen financiando las infraestructuras no podrán cubrir en su totalidad las necesidades en capital exigidas.

De ahí que se contemple cada vez más la posibilidad de que algunos inversionistas institucionales –en particular, fondos soberanos y de pensiones– actúen eficazmente para colmar ese déficit de capital.

En estos últimos tiempos han surgido instrumentos financieros clave para adoptar soluciones basadas en la naturaleza. Se trata de las llamadas obligaciones "verdes", que ofrecen la posibilidad de movilizar capitales para inversiones ecológicamente sostenibles. El mercado de este tipo de obligaciones hizo su aparición en la esfera internacional hace solo un decenio.

Fue en 2007 cuando el Banco Europeo de Inversiones (BEI) y el Banco Mundial crearon un mecanismo de préstamo aplicado a la financiación de proyectos medioambientales y emitieron las primeras obligaciones "verdes" o "climáticas". Aunque estos dos adjetivos se suelen emplear indiferenciadamente, los procedimientos relativos a la financiación de proyectos sobre el cambio climático se han ido afinando y la denominación de obligaciones "climáticas" se aplica a las destinadas a movilizar capitales para contrarrestar ese cambio o adaptarse al mismo. El prestigio de esas dos instituciones bancarias inspiró confianza a los mercados financieros, lo que hizo que un grupo de donantes e instituciones multilaterales siguieran posteriormente su ejemplo.

Las obligaciones "verdes" o "climáticas" tuvieron un impacto reducido hasta 2013 aproximadamente, habida cuenta de que se trataba de un tipo de inversión relativamente limitado a un mercado específico. Sin embargo, ese año las emisiones de obligaciones se triplicaron hasta alcanzar unos 10.000 millones de dólares, ya que hubo bancos comerciales y empresas que empezaron a promover esta clase de mercado financiero. El crecimiento prosiguió y se amplificó en años sucesivos hasta alcanzar 86.100 millones de dólares en 2016 y superar un monto total de 100.000 millones en 2017.

Ese monto total destinado a financiar proyectos relativos al clima es equiparable a la suma de 100.000 millones de dólares para adaptarse al cambio climático que prevé lograr de aquí a 2020 el Acuerdo de París, adoptado en el contexto de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC) y vigente desde el 4 de noviembre de 2016. Tan solo en China, el monto de las obligaciones "verdes" o "climáticas" superó la cifra de 36.200 millones de dólares en 2016.

¿Hasta qué punto son ecológicas las obligaciones "verdes"?

Aunque el mercado de obligaciones "verdes" ha crecido rápidamente, algunos inversionistas temen que su credibilidad pueda ponerse en tela de juicio, habida cuenta de los interrogantes que se plantean actualmente. ¿Hasta qué punto son ecológicas esas obligaciones "verdes"? ¿La contingencia de efectuar inversiones improductivas podría provocar un riesgo sistémico en este tipo de mercado financiero, o incluso su colapso?

Varias ONG dedicadas a examinar las cuestiones de sostenibilidad en los medios financieros y grupos de inversionistas llegaron a la conclusión de que era preciso establecer normas abiertas e independientes, especialmente en el ámbito de los recursos en agua dulce. En efecto, muy a menudo la importancia de éstos se les escapa a los inversionistas porque tardan en percatarse de la relación que guardan con la energía, la agricultura y los proyectos urbanísticos, así como de las repercusiones que un proyecto relativo al agua de una cuenca hidrológica puede tener sobre otros elementos y sistemas de ésta.

Un consorcio de ONG integrado por la organización "Ceres", la iniciativa "Climate Bonds", el Instituto de Recursos Mundiales (WRI), la organización CDP, el Instituto Hídrico Internacional de Estocolmo (SIWI) y la Alianza para la Adaptación Global del Agua (AGWA), coordinó a mediados de 2014 la elaboración de una serie de criterios para evaluar la calidad de las inversiones relativas al agua, en función de su pertinencia para la atenuación del cambio climático y la adaptación a éste. Este consorcio creó un conjunto de grupos de trabajo, técnicos y empresariales, para establecer criterios de notación destinados a evaluar a los emisores de bonos y auditores, a fin de que las obligaciones "verdes" o "climáticas" inspiraran confianza a los inversionistas.

Evaluar las soluciones basadas en la naturaleza

Esos criterios permiten evaluar eficazmente no sólo la contribución potencial de las obligaciones "verdes" a la resiliencia del clima y la adaptación al cambio climático, sino también su impacto medioambiental. Los ingenieros, científicos y gestores de recursos comprenden bien estas cuestiones, pero los grupos financieros y fondos de inversión tienen un grado de comprensión mucho más limitado de esta problemática, incluso a nivel elemental. Iniciada en octubre de 2016, la primera fase de elaboración de los criterios se centró en las inversiones clásicas en infraestructuras hidráulicas "grises" de recogida, transporte y tratamiento de aguas residuales y pluviales, sin incluir las destinadas a la producción de energía hidroeléctrica.

Es muy alto el riesgo de que las soluciones basadas en la naturaleza –o lo que es lo mismo, las inversiones en infraestructuras "verdes" e híbridas– sean objeto de un "ecoblanqueo" que las "enverdezca" ficticiamente mediante prácticas publicitarias engañosas. Cabe señalar a este respecto que no existen normas científicas para evaluar esas soluciones, y mucho menos todavía la capacidad para certificar que los ecosistemas concernidos podrán resistir a los efectos del cambio climático.

Consciente de esta carencia, la Fundación Rockefeller apoyó en 2016 la segunda fase de elaboración de criterios destinados a evaluar y calificar soluciones basadas en la naturaleza en el ámbito de los recursos hídricos. Estas soluciones radican explícitamente en la utilización de los ecosistemas para que proporcionen servicios comparables a los de las infraestructuras "grises", en particular mediante infraestructuras denominadas "naturales", o "verdes" e híbridas. Esos servicios pueden incluir: la recogida, transporte y vertido de aguas pluviales, así como la protección contra inundaciones, recurriendo a los ecosistemas ribereños; el tratamiento de las aguas de humedales; y el almacenamiento de agua en acuíferos. Estos criterios suplementarios se han hecho públicos a principios del presente año.

El conjunto de los criterios elaborados en las dos fases permite evaluar no sólo el impacto de las soluciones basadas en la naturaleza en la atenuación del cambio climático, sino también su capacidad para adaptarse a éste.



En mayo de 2016, la Comisión de Servicios Públicos de San Francisco (California, EE.UU.) emitió la primera tanda de obligaciones relativas al agua por un monto de 240 millones de dólares, a la que siguió una segunda de 259 millones en diciembre del mismo año. Ambas emisiones se certificaron conformes a la Norma de Obligaciones Climáticas (NOC), un instrumento de selección destinado a los inversionistas en el que se precisan los criterios que se deben cumplir para que las obligaciones se homologuen como "verdes" o se asignen a la financiación de proyectos de infraestructuras hidráulicas bajas en carbono.



© Edward Burtynsky, courtesy Metivier Gallery, Toronto / Flowers Gallery, Londres

Delta del río Colorado en las proximidades de San Felipe (Estado de Baja California, México), 2011.

En julio de 2017, fue la Ciudad de El Cabo quien emitió la primera serie de obligaciones "verdes" de Sudáfrica por un valor de 1.000 millones de rands. Tres meses después, en septiembre, el diario China Daily anunció que la entidad financiera estatal Banco de Desarrollo de China (CDB) iba a emitir obligaciones "verdes" por un monto de 5.000 millones, a fin de financiar la protección de los recursos hídricos en el cinturón económico de la cuenca del río del Yangtsé.

Los éxitos cosechados por la emisión y venta de éstas y otras obligaciones del mismo tipo, conformes a la NOC, indican que la mentalidad de los inversionistas ha cambiado considerablemente. Hasta la fecha se habían emitido obligaciones conformes a los criterios "grises" por valor de más 1.000 millones de dólares. Cabe esperar que las soluciones basadas en la naturaleza, conformes a los nuevos criterios integrados, alcancen rápidamente esa cifra. En estos tiempos de transformaciones medioambientales y climáticas, estos criterios están contribuyendo a introducir cambios en el mundo de las finanzas.

John H. Matthews (Estados Unidos) es coordinador de la Alianza para la Adaptación Global del Agua (AGWA), hospedada por el Banco Mundial y el Instituto Hídrico Internacional de Estocolmo (SIWI). **Lily Dai** (China) es analista e investigadora principal de la Iniciativa "Climate Bonds". **Anna Creed** (Reino Unido) dirige la sección de normas de la Iniciativa "Climate Bonds".

Antisemitismo: las lecciones de la historia





© Le Journal d'Anne Frank / Ozanam et Nadji / Editions Soleil, 2016

*Viñetas del álbum "*El Diario de Ana Frank*" en francés (Editions Soleil, 2016) con guión de Antoine Ozanam e ilustraciones de Nadji Scelsi.*

Robert Badinter

El antisemitismo en el mundo resurge constantemente, como una yerba venenosa. En la Edad Media fue de signo religioso y en el siglo XIX revistió un carácter nacionalista, antes de que la ideología nazi le imprimiera el sello de un racismo pseudocientífico. Desde el fin de la Segunda Guerra Mundial se ha transformado en antisionismo. Robert Badinter saca de la historia del antisemitismo enseñanzas premonitorias plenas de sentido.

Con este artículo, *El Correo de la UNESCO* se asocia a la celebración del Día Internacional de Conmemoración del Holocausto (27 de enero). El texto se basa en el discurso pronunciado por Badinter en la Mesa redonda sobre la prevención del antisemitismo organizada por la UNESCO el 6 de diciembre de 2016.

El antisemitismo no es un fenómeno contemporáneo, sino un mal multisecular. Durante dos milenios, la condición de los judíos –especialmente en Europa– ha sido sinónimo de exclusión, sufrimiento y persecución desde la toma de Jerusalén por Tito en el año 70 y la dispersión de los judíos por toda la cuenca del Mediterráneo, donde fueron vendidos como esclavos en tan gran número que su precio de mercado –por emplear términos económicos modernos– se desmoronó en todo el Imperio Romano.

Desde esta época lejana, yo diría que se han dado tres tipos de antisemitismo, que a veces se amalgaman entre sí.

Del antisemitismo religioso y nacionalista al racial

El primer tipo es el antisemitismo religioso. Desde la promulgación del Edicto de Constantino en el año 313 por el que se declaró el cristianismo religión oficial del Imperio Romano, el antisemitismo se ha nutrido siempre del odio al "pueblo deicida", que mató a Jesucristo. Cuando se producían matanzas y persecuciones, solamente en algunas ocasiones se ofrecía a los judíos la posibilidad de librarse de la muerte o del exilio a cambio de una conversión forzada, lo que no obstaba para que volvieran a practicar de nuevo el judaísmo en tiempos más clementes. La larga y culturalmente fecunda historia de los llamados "marranos" en los estados cristianos de la Península Ibérica es prueba de ello.

Con el nacimiento de las naciones modernas, el antisemitismo revistió un carácter esencialmente nacionalista. A los judíos se les consideraba extranjeros y sospechosos en las naciones donde vivían, aunque hubieran nacido en ellas. El hecho de que, a pesar del ostracismo que sufrían, hubieran asumido responsabilidades de modo natural y llegado a desempeñar importantes funciones en la política, la economía o la banca, los convertía en traidores potenciales cuando surgía el mínimo problema nacional, por considerarse que estaban al servicio de un complot urdido por una imaginaria "Internacional Judía" inventada por los antisemitas. Así ocurrió en Francia. No es necesario que recuerde a este respecto el significado antisemita del llamado "Caso Dreyfus". Si se hubieran analizado los hechos con lucidez, no habría habido motivo alguno para considerar traidor al capitán Dreyfus, un judío alsaciano adinerado que detestaba a Alemania y deseaba ante todo servir a Francia.

A finales del siglo XIX, con la evolución de las mentalidades el antisemitismo pretendió ser "científico" y se volvió racial. Catalogó a los judíos como seres de una "raza" de misterioso origen oriental inasimilables por las naciones donde se establecían –en particular las pertenecientes a la "raza aria superior"– que corrían el riesgo de degenerarse por la presencia en su seno de judíos portadores de un sinfín de taras.

Reconocimiento de la ciudadanía francesa a los judíos

En la larga historia de la humanidad los judíos aparecen como una especie maldita a la que se imponen prohibiciones, confinamientos en guetos y marcas indumentarias, como si fueran animales peligrosos. Por eso debemos reconocer la inmensa importancia que tuvo la Revolución Francesa al proclamar en 1791, por primera vez en la historia, que los judíos asentados en Francia serían en adelante ciudadanos de pleno derecho.

Una anécdota: el mismo día en que la Asamblea Constituyente, ya próxima a su fin, votó a favor de ese reconocimiento, la hermana de Luis XVI escribía en estos términos a una de sus parientas de la familia Habsburgo de Viena: "La Asamblea Constituyente ha llegado al colmo de la locura, ha hecho ciudadanos a los judíos…".

Subrayo esto porque esa voluntad de reconocer a los judíos la plena ciudadanía –conseguida a duras penas por la Asamblea Constituyente, por lo demás– emanaba de lo que más detestaron los nazis: los derechos del hombre y el ciudadano y la filosofía de la Ilustración. Según la expresión literal de Adolf Hitler en su obra "*Mein Kampf*", los judíos tenían que ser excluidos por completo de la comunidad del pueblo alemán. Ese antisemitismo furioso fue la raíz de las leyes raciales del Tercer Reich adoptadas en 1935 en Núremberg, cuya finalidad era "proteger la sangre y el honor alemanes", supuestamente mancillados por la presencia de judíos.

Voy a pasar por alto la imposibilidad en que se encontró la teoría racial para dotarse de criterios científicos. Los investigadores del Tercer Reich buscaron y buscaron, pero evidentemente no encontraron nada. De ahí que el antisemitismo se desplazara una vez más hacia la pertenencia a la religión judía. En efecto, los criterios establecidos en las leyes de Núremberg prohibían a los judíos convertirse a cualquier otra religión, a fin de impedirles abandonar el –por así decir– rebaño de seres maléficos al que pertenecían por nacimiento.

Una paradoja desconcertante

No voy a recitar aquí la larga lista de persecuciones padecidas por los judíos en el Tercer Reich primero, y en el conjunto de los territorios ocupados por el ejército alemán después. Tampoco voy a mencionar los incontables estudios que han puesto sobradamente de manifiesto la envergadura y el horror del genocidio judío perpetrado por los nazis, ni las notables obras históricas y filosóficas que han tratado esta cuestión.

Desearía, en cambio, destacar lo que me parece mucho más esencial, porque puede servir de advertencia: es muy notable y difícilmente comprensible que el impulsor y ejecutor de una de las más terribles y asoladoras persecuciones de judíos de todos los tiempos en Europa haya sido un gran pueblo cristiano y uno de los más cultos del Viejo Continente, que ha dado al mundo un gran número de genios en los ámbitos del arte, la filosofía y la investigación científica. Es fundamental recordar esto porque la Alemania de las postrimerías de la República de Weimar era un país en el que el amor por la cultura, la pasión por el arte y la música y el entusiasmo por la investigación científica habían alcanzado un apogeo sin parangón en Europa.

Esto puede ser un motivo de reflexión para la UNESCO en concreto. La Alemania prehitleriana era el país del mundo que más brillaba por su filosofía. Sin embargo, fue el país que desencadenó la tragedia más cruel sufrida por los judíos, tras capitular ante la furia desatada del antisemitismo y el racismo.

Subrayo entonces la lección que debemos sacar de este hecho: la cultura, el conocimiento y el amor por las artes no bastan para levantar una muralla infranqueable contra el antisemitismo, ya que éste se asentó de la forma más horrorosa allí donde estos tres elementos florecían.

Deseo que se me comprenda bien. No se trata de que renunciemos a un progreso siempre necesario. En efecto, en nuestra condición de discípulos de la Ilustración siempre hemos tenido la convicción de que, pese a todas sus vicisitudes, la humanidad progresa gracias a los beneficios que le reportan una educación ilustrada e instituciones justas basadas en la filosofía de los derechos humanos. De lo que se trata es de constatar que ni la educación, ni el arte, ni la cultura en sentido lato constituyen de por sí medios de defensa suficientes contra la furia del racismo y el antisemitismo. Es preciso sacar las lecciones que se imponen.



© Studio Canal

*Fotogramas de la película "*El otro señor Klein*" (1976) del realizador estadounidense Joseph Losey. Examen racial practicado a una mujer durante la Segunda Guerra Mundial para establecer "científicamente" su condición de judía.*



Dominio público /Instituto de Historia Urbana de Fráncfort / Museo Histórico de Fráncfort del Meno

Grabado anónimo que muestra los saqueos y asesinatos perpetrados en la judería de Fráncfort (Alemania) el 22 de agosto de 1614.

El antisionismo

El Tercer Reich se desmoronó, su fundador se suicidó, los principales miembros de su estado mayor fueron ahorcados o desaparecieron, y el mundo descubrió la inmensidad del genocidio perpetrado en Europa contra los judíos. Al poco de crearse las Naciones Unidas, surgió en su seno un potente movimiento en favor de la creación de un Estado judío, ya prometido por los Aliados desde la Gran Guerra (1914-1918).

La creación de un Estado judío en Palestina, en virtud de la Resolución 181 (II) del 29 de noviembre de 1947 de la Asamblea General de las Naciones Unidas, no fue aceptada por todos y la respuesta fue la guerra lanzada por los ejércitos de los Estados árabes vecinos, que invadieron Palestina. La guerra fue favorable a los judíos y sus consecuencias son bien sabidas: el conflicto árabe-israelí nunca ha cesado desde la creación del Estado de Israel.

No es el momento de debatir sobre la legitimidad de los derechos de unos y otros, ni sobre cuál sería la mejor solución para poner término a ese conflicto. Estas cuestiones se han de debatir en otras instancias. Pero sí cabe constatar que, con motivo de dicho conflicto, el antisemitismo se ha vuelto a propagar ampliamente bajo la denominación de antisionismo.

Es preciso ser lúcidos y reconocer que con esa denominación que toma como referencia el sionismo, en realidad se está apuntando a los judíos, a todos los judíos del mundo. Yo diría que el antisionismo, en el fondo, no es más que la expresión contemporánea del antisemitismo, esto es, del odio a los judíos.

El antisemitismo en la era digital

Es obvio que el antisemitismo contemporáneo no presenta los mismos rasgos que en la época del emperador Constantino. Hoy en día recurre ampliamente –y con éxito– a las redes sociales y a discursos y vídeos de retórica especialmente perversa difundidos por determinados sitios web. Me he preguntado muchas veces qué podría haber ocurrido en Europa antes de 1939 si el el doctor Goebbels –entonces ministro del Reich de Ilustración Pública y Propaganda– hubiera dispuesto de los medios tecnológicos actuales. Porque el universo digital es el actual campo de batalla contra el antisemitismo.

Mi edad avanzada y el hecho de que nunca en mi vida he visto que el antisemitismo ceje en su empeño me han llevado a la convicción de que, mientras dure el conflicto árabe-israelí, el odio a los judíos seguirá extendiéndose más allá de Oriente Próximo y enardeciendo a algunos musulmanes –especialmente a los más jóvenes– influenciados por la propaganda violenta difundida por Internet que todos conocemos.

Amalgama criminal

La amalgama que equipara a los judíos con los sionistas nutre el odio antisemita, que se traduce en atroces atentados perpetrados en Occidente –especialmente en Francia– y en Oriente Próximo. Para comprobarlo, basta consultar la lista de víctimas de los crímenes cometidos en los últimos años.



© Futuropolis, 2016

Viñeta del álbum "Oh vosotros, hermanos humanos" del dibujante francés Luz (Futuropolis, 2016), inspirado en el libro homónimo del escritor suizo Albert Cohen.

Me atormenta una imagen reciente: un hombre armado persigue a escolares en una escuela judía y agarra por los cabellos a una niñita que escapa, matándola de un disparo a bocajarro. ¿No es ese crimen una réplica de los de las SS? Horrible expresión del antisemitismo, esta imagen trasciende el tiempo y nos recuerda al ensañamiento con las poblaciones de los guetos de Europa del Este.

Por último, en lo referente a la acción en pro de la paz civil quiero decir y recalcar con firmeza que es muy importante –fraternal incluso– el papel desempeñado por los representantes de la comunidad musulmana que denuncian ese tipo de crímenes. En este ámbito, el terrorismo nos tiende también la trampa de la amalgama y nuestro deber es no aceptarla en modo alguno. Quiero recordar como hago siempre, que 80% de las víctimas del terrorismo en el mundo son musulmanes, según los estudios de varios centros de investigación. Insisto en subrayarlo porque sería criminal hacer cualquier amalgama a este respecto.

Mi mensaje no es muy optimista, lo sé, pero creo que la complacencia alimenta los prejuicios y éstos, a su vez, la muerte, porque engendran odio. Si conseguimos que en la mentalidad de las generaciones jóvenes triunfen los principios de la Ilustración y los derechos humanos, habremos obrado por una causa justa: la de la paz entre los pueblos.

Abogado y profesor de derecho, **Robert Badinter** (Francia) fue ministro de justicia de Francia de 1981 a 1986. En 1981, logró que el parlamento francés votara la abolición de la pena de muerte. Entre 1986 y 1995 presidió el Consejo Constitucional y en el periodo 1995-2011 fue elegido senador socialista por el departamento de Hauts-de-Seine.

El Correo de la UNESCO a los 70 años: una lectura inspiradora

Alan Tormaid Campbell

Desde 1948, año en que se empezó a publicar, la revista emblemática de la UNESCO tuvo una importante resonancia y pronto sedujo a lectores de todo el mundo, debido a la diversidad de sus temas, tratados por eminentes especialistas. La lucha contra el racismo es una de las prioridades de la UNESCO desde su fundación y *El Correo* siempre fue un potente portavoz de los debates sobre los prejuicios raciales que discriminan al Otro y persisten en nuestros días.

Con este artículo *El Correo de la UNESCO* se asocia a la celebración del Día Internacional para la eliminación de la discriminación racial (21 de marzo).

Fundada en noviembre de 1945, cuando estaba aún en carne viva el recuerdo de los horrores de la Segunda Guerra Mundial finalizada tres meses antes, la UNESCO inscribió en su Constitución esta máxima alentadora que iba a inspirar obstinadamente toda su acción: "[…] puesto que las guerras nacen en la mente de los hombres, es en la mente de los hombres donde deben erigirse los baluartes de la paz". En 1978, el universitario e investigador británico Richard Hoggart, que fue Subdirector General de la UNESCO entre 1971 y 1975, publicó la obra titulada *An Idea and Its Servants: UNESCO from Within* (Al servicio de una idea – La UNESCO por dentro), en la que decía: "Las declaraciones formuladas en la Constitución de la UNESCO llevaban la impronta de su época y reflejaban la voluntad de los Estados de promover la libre investigación de la verdad objetiva y el libre intercambio de ideas y conocimientos. El mundo acababa de salir de un conflicto terrible y prolongado... Existía un afán prácticamente irresistible […] de lograr un entendimiento recíproco entre los pueblos, mejorando la educación e intensificando los intercambios culturales y científicos de toda clase. También se anhelaba la defensa apasionada de la verdad, la justicia, la paz y la importancia del ser humano". La UNESCO se propuso alcanzar esas aspiraciones apuntando muy alto.

Desde su fundación, la Organización contó con un boletín informativo oficial, pero fue en 1948 cuando decidió crear la revista mensual *El Correo de la UNESCO*, destinada a informar al público sobre sus ideales y actividades. Al principio, *El Correo* se publicó solamente en español, francés e inglés, pero con los años sus ediciones en otros idiomas aumentaron hasta alcanzar la cifra de 35 en 1988. Además, cuatro versiones lingüísticas de la revista se editaban también en braille.

En 1949 la tirada de *El Correo* se cifraba en 40.000 ejemplares y a principios del decenio de 1980 alcanzó el medio millón. Se estimó que por término medio cada ejemplar era leído por más de cuatro personas, lo que en total arrojaba una cifra superior a los dos millones de lectores. Éstos podían suscribirse a la revista, comprarla en su librería o quiosco de prensa habituales, o leerla en bibliotecas.

En los Estados Unidos y el Reino Unido la revista nunca llegó a difundirse mucho, pero resulta sorprendente el gran número de personas –en particular, quincuagenarias– que la conocen en el resto del mundo. Si ustedes les mencionan *El Correo*, obtendrán respuestas como "¡Claro que me acuerdo de él! En casa lo recibíamos"… o "Fue en esa revista donde oí hablar de antropología por primera vez en mi vida". Yo mismo he tenido la ocasión de escuchar este tipo de declaraciones de la boca de personas que viven en países tan distantes entre sí como Brasil, Ghana, Indonesia, India, Jamaica o Pakistán.



© UNESCO

El Correo de la UNESCO, julio-agosto de 1950.

Ensanchar las perspectivas

El fundador de *El Correo*, Sandy Koffler, fue una persona excepcional que quería hacer de la revista "una ventana abierta al mundo [para] ensanchar las perspectivas" de sus lectores.

Ciudadano estadounidense titulado por el City College de Nueva York, Sandy Koffler cursaba estudios en la Sorbona parisiense cuando el estallido de la Segunda Guerra Mundial interrumpió bruscamente su carrera universitaria. Reclutado por el Servicio de Guerra Psicológica del ejército norteamericano, participó en noviembre de 1942 en el desembarco de los Aliados en las colonias francesas del norte de África ("Operación Antorcha") que estaban en manos del régimen colaboracionista de Vichy.

Allí trabajó como periodista radiofónico en Rabat (Marruecos) y Argel (Argelia), antes de ser nombrado corresponsal de la emisora *La Voz de América* durante toda la campaña de Italia (1944-1945). Cada vez que se liberaba una ciudad italiana, Sandy Koffler creaba en ella un periódico con el nombre de *Il Corriere* (El Correo). Por eso, no es sorprendente que cuando ingresó en la UNESCO al terminar la guerra creara una revista con ese mismo nombre. Koffler fue un hombre de asombroso espíritu creativo, apasionado por la prensa y animado por un firme ideal ético.

El Correo estaba destinado a un público "instruido", y más concretamente a los docentes y alumnos del sistema educativo. De ahí que su mayor número de lectores lo conquistara en las escuelas primarias y secundarias, así como en las universidades.

Koffler decidió que la revista trataría principalmente los siguientes temas: repercusiones de la ciencia en la vida humana, cuestiones raciales, arte y cultura, derechos humanos, historia y arqueología, diferencias culturales y conflictos entre los pueblos. La variedad de la temática del Correo era impresionante. Sus lectores podían informarse en un mismo número sobre los riesgos que corrían los maravillosos templos del Partenón (Grecia), de Sri Ranganathaswamy (India) o de Borobudur (Indonesia). Recorriendo sus páginas, también podían contemplar admirados la obra del pintor renacentista florentino Masaccio, junto con el arte pictórico de los aborígenes de Australia. Otros números presentaron a personajes literarios y científicos universales como Chejov, Rabindranath Tagore, o Einstein con motivo de su septuagésimo cumpleaños.

Además, la revista publicaba numerosos artículos dedicados a la conservación de la naturaleza y la ecología, y más concretamente a la oceanografía y la biología marina. Así, *El Correo* fue un precursor de las "ideas verdes".

La redacción de los textos de la revista y la estética de su presentación eran de muy buena factura. En 1954 se modificó su formato para incluir fotos e ilustraciones a color, haciendo que fuese un modelo de calidad para su época.

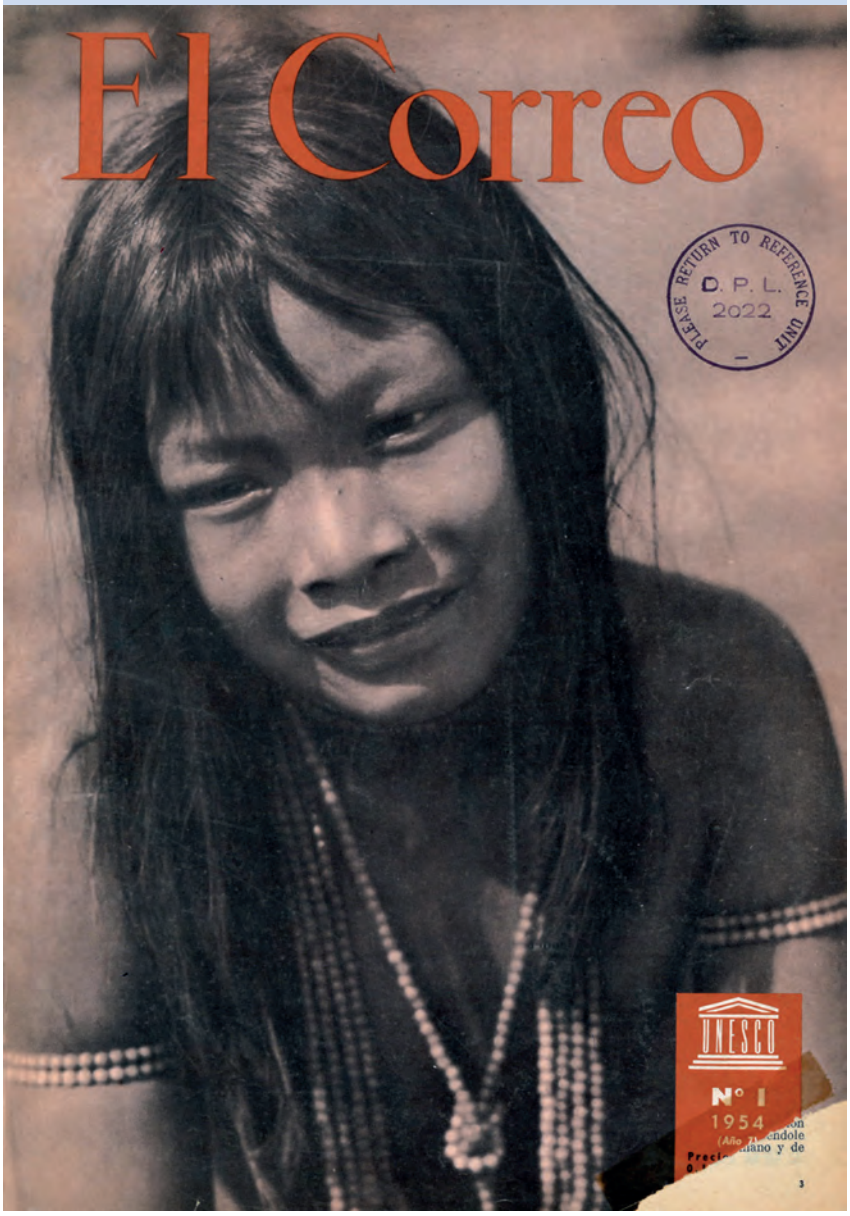
El criterio de excelencia establecido por Koffler se cumplió a lo largo de los años e hizo que la lista de colaboradores de El Correo fuera una verdadera antología de la cultura del siglo XX: Jorge Amado, Isaac Asimov, Jorge Luis Borges, Anthony Burgess, Aimé Césaire y Arthur C. Clarke –por no citar más que los primeros nombres de la lista por orden alfabético– son algunas de las plumas que dieron fama a la revista.

En enero de 1954, *El Correo* cambia de fórmula

Fragmentos del editorial publicado para la ocasión

Al comienzo de este nuevo año, *El Correo de la Unesco* no se contenta con enviar a sus lectores la tradicional felicitación. Ha querido empezar una nueva vida. Ha abandonado su antiguo formato por otro de lectura más agradable, manejo más cómodo y mejor conservación. Ha aumentado el número de páginas, creado una nueva portada en color y diseñado una presentación brillante, pero sobria. […] En su contenido *El Correo* seguirá fiel a su finalidad: ser una ventana abierta al mundo de la educación, la ciencia y la cultura, que permita observar el amplio panorama del mundo tanto al público en general como a los docentes en particular, ya que esta publicación se concibe y prepara primordialmente para ellos. Cada mes *El Correo* va a presentar, acompañados de imágenes, artículos de información y reflexión, así como un tema específico centrado en un problema mundial importante que será analizado por especialistas. El examen de este problema comprenderá una presentación de cómo se está afrontando a nivel nacional e internacional. *El Correo* invita a sus lectores a enviar libremente comentarios, críticas y sugerencias. A los docentes que desean abordar temáticas que salgan de la rutina, a las personas que se interesan por las poblaciones y problemas de otras naciones, por la vida dramática y prácticamente ignorada de hombres y mujeres corrientes que se esfuerzan juntos por mejorar su nivel de vida, luchar contra la ignorancia y la enfermedad, acabar con los prejuicios raciales y fomentar el entendimiento entre los pueblos, y a quienes están pendientes de los acontecimientos y problemas actuales en los ámbitos de la educación, las artes y las ciencias, a todos ellos les decimos: *El Correo* es una revista especialmente concebida para ustedes, súmense a nuestros abonados aprovechando la nueva oferta de suscripción a precios reducidos.

La redacción



© UNESCO

El Correo cubrió también importantes eventos de las Naciones Unidas y la UNESCO, consagrando por ejemplo uno de sus números a la Declaración Universal de Derechos Humanos, adoptada en París en 1948.

Una prioridad: la lucha contra el racismo

La lucha contra el racismo ha sido una de las máximas prioridades de la UNESCO desde su fundación. La campaña abierta llevada a cabo por la Organización contra el régimen del apartheid sudafricano fue objeto –no sin razón– de algunas críticas, por considerarse que se centraba en un solo país y pasaba por alto otros atentados contra los derechos humanos en otras partes del mundo. En efecto, si se coteja la lista de naciones signatarias de la Declaración Universal de Derechos Humanos y la situación existente en algunas de ellas en materia de represión política, censura, maltrato de las minorías, discriminación persistente de la mujer etc., cabría preguntarse cómo fue posible tanto cinismo. La UNESCO inició la campaña contra el apartheid cuando aún preponderaban el colonialismo francés y el británico, cuando imperaban en el sur de los Estados Unidos las leyes Jim Crow y se reforzaba el segregacionismo, y cuando seguía prosperando en la India el sistema de división de la sociedad en castas.

El primer artículo de *El Correo* que abordó directamente la problemática del racismo se publicó 1949 con el título "La cuestión racial y el mundo democrático". Su autor fue el psicólogo y antropólogo brasileño Arthur Ramos, que encabezaba entonces el Departamento de Ciencias Sociales de la UNESCO. Combatiente contra el racismo durante toda su vida, Ramos había sido encarcelado en dos ocasiones por la policía política del dictador Getúlio Vargas. El punto de vista de Ramos era el siguiente: "En los debates sobre la reorganización del mundo de la postguerra se debe otorgar un papel importante a la antropología. Y sin embargo, ninguna otra ciencia ha visto nunca tan falseadas sus finalidades. En nombre suyo, pueblos enteros se han lanzado a la lucha, a defender un falso ideal de supremacía racial o étnica. Es de todo punto natural, por consiguiente, que la antropología, restituida a su justo lugar y despojada de los mitos con los que se ha intentado encubrirla, aporte al mundo su mensaje científico".

Poco después, la UNESCO publicó su primera Declaración sobre la Raza. El número de julio-agosto de 1950 de *El Correo* la reprodujo *in extenso*, presentando sus conclusiones con un gran titular en primera plana:



© UNESCO

El Correo de la UNESCO, marzo de 1967.

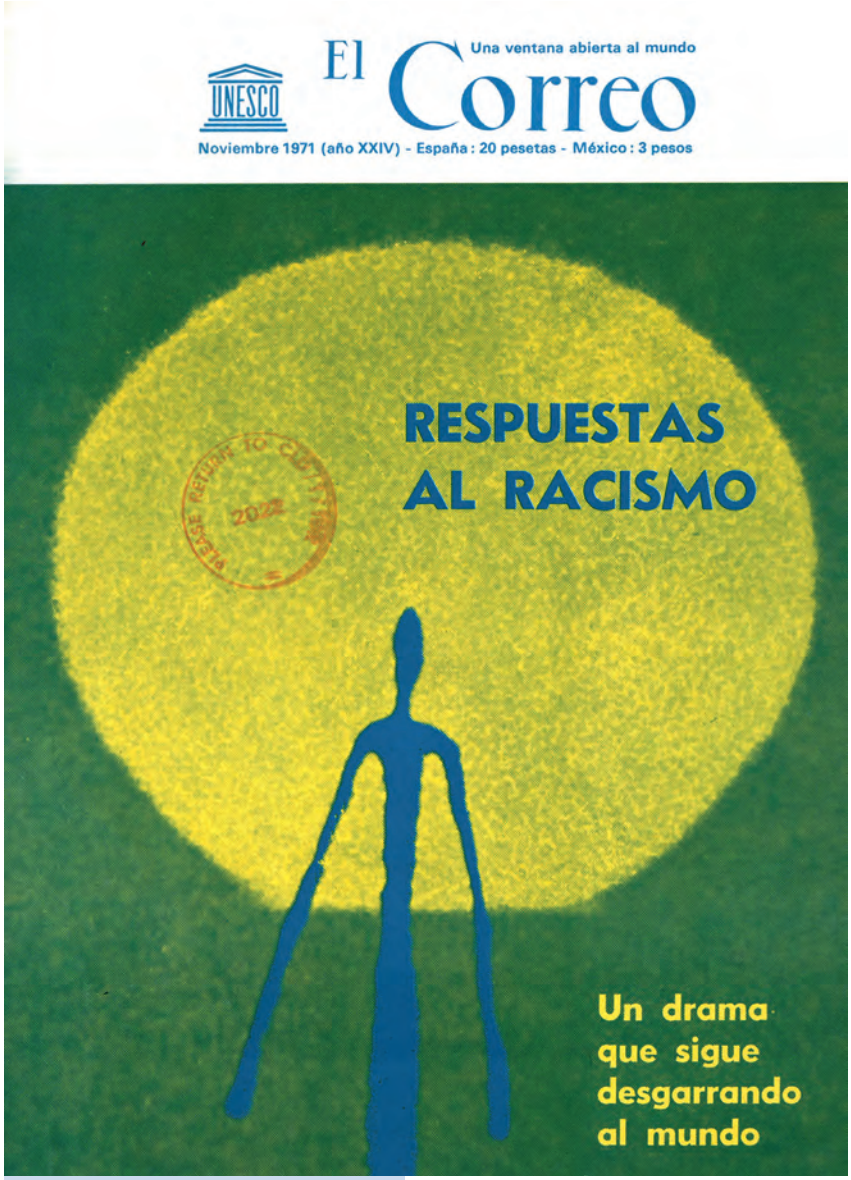
"Las falacias del racismo". Además, el antropólogo argentino de origen suizo Alfred Métraux publicó en ese mismo número un importante artículo titulado "Raza y civilización".

Incorporado a la UNESCO en 1947 y nombrado jefe de la División para el Estudio de los Problemas Raciales en 1950, Métraux fue el coordinador principal de los equipos que redactaron la primera declaración en 1950 y su versión revisada en 1951. Le unía una estrecha amistad con Koffler y apoyó siempre con entusiasmo *El Correo*, para el que escribió más de 20 artículos desde la aparición de la revista hasta su muerte, en 1963.

Cuestionar prejuicios arraigados

Si se examinan bajo un prisma contemporáneo, se puede comprobar que las sucesivas declaraciones de la UNESCO sobre la raza adolecían de una ingenuidad evidente en algunas de sus argumentaciones. En primer lugar, depositaban una confianza exagerada en el poder de la "ciencia" al considerar, por ejemplo, que las conclusiones de la antropología eran irrefutables dado el carácter "científico" de esta disciplina.

En segundo lugar, algunos de los ejemplos escogidos eran discutibles, por ejemplo en la página 8 de ese mismo número de julio-agosto de 1950, El Correo ilustraba la primera Declaración de la UNESCO sobre la Raza con una fotografía cuya leyenda se refería a "la buena armonía racial en Nueva Zelandia". ¿Acaso se pidió entonces a los maoríes su opinión sobre esa presunta armonía? Con respecto a los Estados Unidos, en el artículo ya mencionado del número de noviembre de 1949 Arthur Ramos decía: "Análogamente, en los Estados Unidos, la política de protección de los indios, después de tantos años de vanas tentativas, parece haber encontrado una orientación más humana y más científica. No sólo la protección de las reservas, sino también el respeto de sus características culturales, materiales o inmateriales […]".
No cabe duda de que, hoy en día, muy pocos amerindios apreciarían que se hablara de la manera "humana" y "científica" en que han sido tratados, o del "respeto" a su cultura. En ese mismo artículo, Ramos elogiaba la labor del Servicio de Protección de los Indios de Brasil, diciendo que había obtenido "resultados de lo más alentadores".



© UNESCO

El Correo de la UNESCO, noviembre de 1971.

> "Los estimulantes ideales educativos y culturales difundidos por *El Correo* son parte integrante de una sólida visión ética de lo que puede ser la sociedad humana"

Sin embargo, los cintas largas, los yanomami y muchos otros pueblos amazónicos iban a ser después víctimas de atrocidades y actualmente siguen sufriendo discriminaciones.

En el número de agosto-septiembre de 1952, un artículo titulado "Informe sobre las relaciones sociales en Brasil" se hacía eco de un importante estudio sobre las razas en ese país. Todos los especialistas partían de una idea muy extendida por entonces: la de que Brasil era la viva imagen de la armonía entre las razas. Todos… excepto uno de los redactores de la Declaración de la UNESCO sobre la Raza, el brasileño Luiz de Aguiar Costa Pinto que en ese mismo número de *El Correo* se expresaba así: "[…] la integración armoniosa considerada como característica de las relaciones interraciales en el país no corresponde a la realidad que se desprende las investigaciones sociológicas realizadas. […] Tantas veces –y desde hace tanto tiempo– se viene repitiendo que el prejuicio racial no existe en el Brasil, que esta afirmación, después de dar la vuelta al mundo, se ha convertido en motivo de orgullo nacional. Tras dicho dogma se disimulan no obstante ciertos sentimientos de rencor y un malestar evidente".

El vigor y el dinamismo constantes de los debates de ideas en El Correo contribuyeron siempre a quebrantar y cuestionar las inevitables actitudes complacientes y los prejuicios.

El mayor logro de las cuatro declaraciones de la UNESCO sobre la cuestión racial fue coadyuvar al paulatino abandono de toda definición "científica" o "biológica" de la noción de raza, desmantelando cualquier justificación pretendidamente basada en la ciencia y proclamando que la "raza" es solamente un peligroso mito social y en modo alguno un hecho natural o biológico.

Hoy en día –casi 70 años después de la primera declaración de la UNESCO sobre esta cuestión– no podemos contemplar el mundo actual sin sentir una gran desazón. Escuchemos a este respecto las palabras impregnadas de esperanza y generosidad intrínseca de Alfred Métraux en su artículo ya mencionado: "[…] la barbarie de nuestro tiempo es más feroz y absurda que la reinante en los supuestos tiempos del oscurantismo. El racismo adquiere un carácter más inhumano e implacable que la persecución por motivos religiosos o políticos, ya que estos siempre dejaban –por mínima que fuera– una esperanza de salvación personal, mientras que aquél no permite ninguna. El prejuicio racial es el mito más estúpido y menos poético que haya nunca concebido la imaginación del hombre. Su desarrollo en pleno siglo XX habrá de ser considerado por la humanidad del futuro, si sobrevive a la gran revolución de nuestra época, como uno de los episodios más vergonzosos de su larga historia."

Los artículos de *El Correo* sobre la cuestión racial formaron parte de una iniciativa de la UNESCO, valiente y sin concesiones, contra el racismo. Salvo en cuestiones de detalle, sus argumentos son tan válidos hoy como ayer. Precisamente, la probidad de su argumentación es uno de los puntos fuertes de la revista, que nunca se ha dejado condicionar ni por un academismo de miras estrechas ni por actitudes corporativistas. Los estimulantes ideales educativos y culturales difundidos por *El Correo* son parte integrante de una sólida visión ética de lo que puede ser la sociedad humana.

Alan Tormaid Campbell (Reino Unido) fue durante mucho tiempo profesor de antropología social en la Universidad de Edimburgo (Escocia). Desde 1974, se dedica al estudio del pueblo indígena wayapí, asentado en el bosque amazónico del norte del Brasil. Su obra más conocida sobre los wayapí se publicó en 1995 con el título Getting to know Waiwai (Conocer a los wayapí).

Organización
de las Naciones Unidas
para la Educación,
la Ciencia y la Cultura

Ediciones UNESCO

www.unesco.org/publishing
publishing.promotion@unesco.org



Guía para asegurar la inclusión y la equidad en la educación

978-92-3-300076-6, 44 páginas, PDF

Descargable en *http://unesdoc.unesco.org*

El Objetivo de Desarrollo Sostenible 4 (SDG) hace hincapié en la inclusión y la equidad como principios clave para los sistemas educativos. Esta guía, elaborada en torno a la idea de que "todos los niños cuentan y lo hacen por igual", destaca el importante papel de la educación inclusiva y equitativa en la transformación de los sistemas educativos de todo el mundo.

La guía se basa en las pruebas internacionales y en la experiencia de los programas y proporciona ejemplos de buenas prácticas en todo el mundo de las medidas adoptadas para crear sistemas educativos inclusivos y equitativos.



Atentar contra uno es atentar contra todos

Iniciativas exitosas para proteger a los periodistas y combatir la impunidad

978-92-3-300078-0, 98 páginas, PDF

Descargable en *http://unesdoc.unesco.org*

Cuando leemos sobre periodistas agredidos, golpeados, acosados, encarcelados e incluso asesinados en todo el mundo, tendemos a perder las esperanzas. Más de 800 fueron asesinados durante la última década. Muy pocos asesinos fueron enjuiciados.

Ante esta situación, una gran cantidad de medios de comunicación, periodistas, asociaciones de medios y ONG están respondiendo proactivamente y con éxito a fin de proteger mejor a los periodistas y combatir la impunidad. Estas iniciativas abarcan desde campañas de base hasta masivos esfuerzos cooperativos a nivel mundial. Este informe recopila esas historias.



Tendencias mundiales en libertad de expresión y desarrollo de los medios

Informe mundial 2017/2018

Resumen ejecutivo descargable en *http://unesdoc.unesco.org*

El periodismo se encuentra amenazado en todo el mundo. Si bien nunca antes tantas personas habían tenido acceso a contenidos, la combinación de polarización política y cambio tecnológico ha facilitado la rápida propagación del discurso del odio, la misoginia y las "noticias falsas" sin verificar, que a menudo conducen a restricciones desproporcionadas de la libertad de expresión. En cada vez más países los periodistas sufren ataques físicos y verbales que amenazan su capacidad de informar al público.

Ante tales desafíos, este nuevo volumen de la colección "Tendencias mundiales en libertad de expresión y desarrollo de los medios" brinda un análisis crítico de las nuevas tendencias en libertad, pluralismo e independencia de los medios de comunicación y seguridad de los periodistas.

Suscribirse al Correo

EL Correo DE LA UNESCO

Lectura, difusión compartida, suscripción y promoción

La política de acceso abierto adoptada por la Organización rige la publicación y difusión compartida de *El Correo de la UNESCO* (http://es.unesco.org/open-access).

Edición electrónica

La suscripción a esta edición es gratuita.

Para recibir *El Correo de la UNESCO* en línea basta con registar su correo electrónico en la página web *http:// es.unesco.org/courier/subscribe, y especificar sus preferencias en las casillas correspondientes.*

Difusión compartida, reproducción, traducción y reutilización

El Correo de la UNESCO se publica bajo la licencia IGO 3.0 de "Creative Commons" (CC BY-SA). Usted tiene plena libertad para difundir, compartir, reproducir, traducir y reutilizar los contenidos de la revista, a condición de respetar las cláusulas de uso de dicha licencia y mencionar la fuente de procedencia. Para optimizar el uso de la publicación, difunda y comparta preferentemente los enlaces que conducen hacia artículos o versiones en PDF. Si desea usar imágenes cuyos créditos no pertenezcan a la UNESCO, tendrá que pedir autorización previa de manera obligatoria.

Edición impresa

Precios de suscripción a esta edición

27 €/un año (4 números) o 54 €/dos años (8 números). *El Correo de la UNESCO* es una revista sin ánimo de lucro. Los precios indicados comprenden exclusivamente los gastos de impresión y envío.

Tarifa preferente: se benefician de un descuento del 10% las suscripciones grupales, a partir de cinco ejemplares encargados.

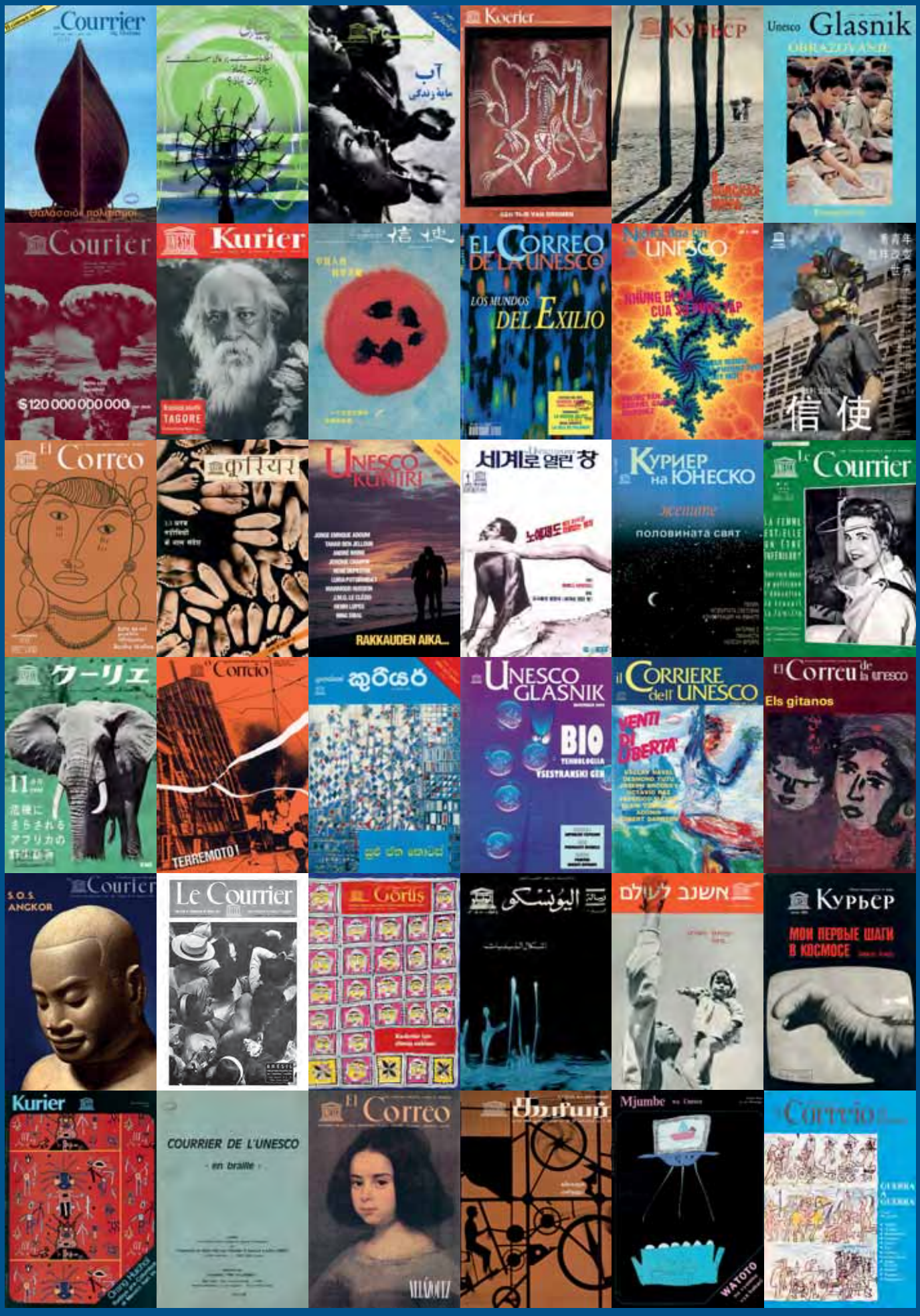
Más información en: *http://es.unesco.org/eshop/courier*

Posibilidad de ediciones en otros idiomas

Actualmente *El Correo de la UNESCO* se publica en ocho idiomas: árabe, chino, español, esperanto, francés, inglés, portugués y ruso. Toda propuesta de publicación en cualquier otro idioma será acogida y estudiada con agrado y atención. Pónganse en contacto a tal efecto con: *i.denison@unesco.org*



El Correo a los 70 años



© UNESCO